

Antología de josemiguel

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Este libro va dedicado con todo mi corazón a mi madre que esta en el cielo, a mis tías que fueron como mi madre, a mi esposa que es la que siempre me ha acompañado por toda una vida, a mis hijos, a mis nietos y biznieta. Todos forman parte de mi vida y mi corazón.

Agradecimiento

Gracias a Dios por cada minuto de vida y salud que nos brinda y a todo aquel que en mí ha confiado y seguido al leer mis escritos.

Sobre el autor

José Miguel Pérez Amézquita, casado con Luz Dary Colón y escritor desde que tengo uso de razón.

Índice

Y en tus ojos, en tus ojos mujer

Al filo de la medianoche

Te voy a robar un beso

¿Qué hace falta para amar?

Versos a una mujer

Te regalaré mi amor

No son lágrimas de amor

Siendo tú, mi mujer amada

Yo vivo en un corazón

Para decir te amo

Aquella palabra que te dije

El hombre sin la mujer

Amor ineditable

Por una pena de amor

Por amarte te lo digo

Llanto estrófico de un poeta

Te regalo el corazón

Mi esperanza

Lo que nunca he podido

Quiero amanecer un día

Soy su eco, soy su voz

¿y qué culpa tengo yo?

¿Quién me dirá te amo?

¿Porqué el que ama sufre?

Te perdono corazón

La miel de tus besos

Siempre tú

Sed de tí

Reconocimiento al amor

Amar, amar y amar

Quiero amanecer un día

Te dejaré un mañana

¿Acaso yo no he vuelto?

Poder Amarte

Cicatrices del alma

Aquí estoy para tí

Cuando tú me das tu amor

¿Qué será de mí?

Cielo estrellado en la noche

Existe una mujer

El llanto no es de cobardes

El llanto no es de cobardes

Pon tu mano aquí

Enamorado

Flagélame

Cien mujeres

¿Por qué te escondes?

Siempre Tú

El amor tiene alas

Impaciente corazón

Ruego de amor

Pensando en que siempre me amarás

A la madre de mis hijos

Ahí lo dejamos

Como he llegado a enamorarme

Déjeme morir, Doctor

Como un payaso

En aquella vieja iglesia

Cuéntame de tí

Pesadilla

En llamas

Me levanté temprano

No dejes que tus ojos lloren

Llanto estrófico de un poeta

Palabras en el cielo

Yo quiero algo de ti

Hombre y pájaro llorando

Que falsos son los sueños

Si los que mueren volvieran

Hay unos brazos que esperan

Mi caudal de amor

Censurado

Tiré una botella al mar

Me lo dijeron ayer

Pienso en tí, y creo que eres tú

¡Cállate! Quiero Silencio

Me quedé esperando

¿De dónde te conozco?

Ayer ví un niño llorando

Plaza vacante

!Que nadie llore mi ausencia!

Si puedes corazón

Solo con las estrellas

Quiero regar esa flor

Cuando te sobre un minuto

Cuando mi alma se aferra al recuerdo

Cuando muere un poeta

Yo me miré llorando

Te lo pido de favor

Quiero pasear contigo

Te llegará una carta

Que falsos son los sueños

Guárdame el secreto

Hoy voy a hacer mi último poema

En tu partida

Deja que escampe

Adóptame y llévame contigo

¿De qué sirve la vida?

El pecado de ser pobre

Yo soy como soy, ¿y qué?

!Que mucho sufre el poeta que ama!

Y comencé a ladrar

Sin mirar atrás

Acontecer Borincano, Día a día en Puerto Rico

¿y si yo fuera tu negro?

¿Qué hace falta para amar?

Va pasando la vida

En un lío me metí

!Mami no me mates!

¿Seré castigo en tu vida o pasión que recordar?

Dolor sin bálsamo

¿De adonde saldrán las penas?

Torturas de un amor callado

!Que raro!

A prueba

En esta soledad

Aquella palabra que te dije

¿Qué será de mi?

Lo que no has pensado

Dos mujeres

Cosas de Dios

Deja que escampe

¿De qué valdría?

Plática con Dios

De un padre a un hijo

Hoy te pregunto el por qué?

El ángel que no volaba

Me hizo pensar en tí

Ni a Dios se le puede ocultar

Quiero vivir para ti

(agradecimiento)

El amor aún no ha llegado

Mi gallo era homosexual

Cuando quieras olvidarme

Lágrimas secas

Amor convertido en llanto

Encojonao por amor

Despedida

Se derrumbó el pedestal

Al dejarme sin tu amor

Por temor a Dios

Nunca podré olvidarla

Resonancia en el deseo

Sobre una mesa, dos cartas

Que facil me olvidaste!

Solo y pensando en ti

Mientes y es tu costumbre

Ni excepciones, ni hasta siempre

Hoja seca

Le voy a escribir a Dios

Reflexión de Viernes Santo

Anoche hablé con la Virgen

La última de mis amantes

Tuyo es el rostro de mujer

Sueño loco

Bajo el ala del sombrero

Navegando entre dos aguas

El último de mis días

Una brecha en mi camino

¿Quién fué ella para tí?

Mi última conquista

Sol de mi patria

Olas del mar caribe

Hacer el amor con susto

No vuelvo a hacer el amor

El día que no bailé

Perdona mi franqueza

Cuando hoy te vayas (al año Viejo)

Brindis boricua

Perdóname por amarte

Que tú contestarás

Sólo una noche

Adiós abuela

Abrigo de amistad

Olvidame

¿Quién fue ella para ti?

Donde te encuentres

Si hay quien haya vivido

Loco por tu amor

Hoy quiero hablarte de amor

En el jardín de mi casa

El día que te marchaste

Existe un sólo camino

Colores extraños

Mujer

Me pongo viejo

Llamado de amor

Mi abuelito

Hoy quiero hablar de ti

A mi amada esposa

Mi gallo era homosexual

Llanto por un poeta

Esta Semana Santa

Quiero morir en tus brazos

Ay Dios

Esta Semana Mayor

Mujer, tú creación divina

No me llamen poeta

Invitación denegada

¿Qué será de mí?

Apurando un café

El espejo del alma

Al abrir mis ojos

Vamos a hechar un polvo

Huérfano de amor

Ojos sin lágrimas

Un rosario entre tus manos

No dejes lo llamen por cobarde

A quien veas

De dónde te conozco?

Pregúntale a mi corazón

Sed con sabor amargo

Tú me culpas

Hablé con mi conciencia

Cuando quise suicidarme

Que falsos son los sueños

Aquí estoy para ti

Mi duda o razón

Si es verdad

Yo prefiero

Como en aquellos tiempos

Voy a hacer llorar la tarde

Querella

Paloma transeúnte

Hablando con mi mujer

Mi vida

Hijo fuiste, Padre serás

Lunita de la noche

Tengo miedo

Noche de luna triste

En un lío me metí

Sol de mi patria

Anécdota de Tarzán

¿Qué le dirás de mí?

Yo soy como soy, ¿y qué?

Mujer muy confiada

El cielo se rompió

No vuelvo a hacer el amor

El plátano me va creciendo

¿Por qué te llamo?

Navidad al natural

El hombre sin la mujer

No podemos seguir

El día que no bailé

Mi rival

Caja Negra

Cuando muere un poeta

Mis novias

Confabulación electrificante

Mi valor por la mujer

Cuando mi tristeza ahogo

El exilio

Cicatrices del alma

Mi guitarra

Te voy a dejar pegao

Dos vocales, dos consonantes

Renacer sobre la muerte

Que silencio me dije

Comprenderás a tu madre

Sentado entre mujeres

Poema de la pasión

No cambies conmigo

El ángel que no volaba

Mañana me quejaré

Preámbulo a una despedida

Me enamoré como un perro

Compréndeme Señor

Adiós amor, adiós

Con sólo pensar

Noche y día

Al conocer a Cupido

Olvidala corazón

Lluvia que cae del cielo

Cada vez que no me ves

Cuando menos lo esperaba

Y en tus ojos, en tus ojos mujer

Si pudiera mirarme en tus ojos,
Como sabes que sueño mi reina,
Le darías al alma de un hombre
La alegría con que tanto se empeña.

Un pedir que no es tanto comprendo,
¿Qué razón tú tendrás que te niegas?
Pues quizá yo no pueda pagarte,
Pero Dios te dará recompensa.

Tal vez, quien sabe, si estas letras que escribo esta tarde,
Con mis ojos con llanto al hacerlas;
Si al llegar a tus manos las tires,
Al ver que son tan mías, no te importe leerlas.

Sin embargo yo sigo insistiendo,
Y en silencio ahogo mis penas;
Pues no quiero que se acerque el final,
Que hacía ti yo inspire un poema.

Lo pienso así y a ti te lo juro,
Me da miedo que eso suceda;
Veo la vida pasar como el viento,
Tan veloz, centelleante carrera.

Y mujer, si esta noche te acuestas temprano,
Yo quisiera feliz te durmieras;
Y que sueñes me das con tu boca,
Muchos besos y que eres mi dueña.

Que no despiertes asustada y temblando,
Y al abrir tu ventana temprano;
Sea encontrarme lo que tú bien quisieras,
Y llevarme y tenerme en tus brazos como una actriz de novela.

Pero que no sea fingido lo que hagas conmigo,
Que lo sientas y vivas de veras;
Y así culmine el final de mi sueño,
Con pasión que me brinde tu entrega.

Que seas el Alba que despierte mi vida,
Que no dejes que me hieran quimeras;
Mira al hombre que ha soñado contigo;
Y en tus ojos, en tus ojos mujer, yo mirarme quisiera.

Copyright "©" Derechos Reservados 2011

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Al filo de la medianoche

Cuando ya pasen las doce, cuando la noche esté oscura,
Al filo de la media noche voy a llegar a ti.
Quiero despertar tu sueño ver cuando abres los ojos,
Para que entonces me veas y sonrías muy feliz.

En tu cuello perfumado depositaré mil besos,
Mientras que tu cuerpo va tornándose carmesí;
Y tu corazón latiendo como tambora de cuero,
Se inquietará en tu pecho al saber que estoy allí.

El deseo emanará como una bola de fuego,
Desde el rincón más oculto de tus entrañas adentro;
Es que tú me has esperado lo se desde hace tiempo,
Pero el momento ha llegado y hay que vivirlo completo.

Mucho mejor sería que afuera estuviese lloviendo,
Como una bendición regalada por el cielo;
Y los coquies nocturnos entonaran con su canto
Una canción de amor, mientras estés en mis brazos.

Al filo de la media noche, cuando la noche esté oscura,
Quiero encontrarte dormida y ligeramente desnuda;
Que yo me encargaré de hacer lo que tan sólo te falta,
Que es llenarte de pasión, yo embriagado de ternura.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Te voy a robar un beso

*Le voy a robar un beso a esa boca que tú tienes;
Para que así aprendas como es que un hombre quiere;
más quiero librar de ti esa mujer que escondes,
Y de eso estaré seguro, que no olvidarás mi nombre.*

*Muchas veces te lo he dicho, lo que yo siento por ti,
Sobre todo que te amo y tú no me das un si;
Te me niegas, te me ocultas, pero es para que te ruegue,
Pues eso ya pasará tan pronto tú te me entregues.*

*Pueden pasar los días que yo lo tomo con calma,
Y para eso tengo, bien preparada el alma;
Porque he visto, que es que dudas, y no te doy la razón,
Y este pensar tan mío, nace en mi corazón.*

*Te lo advierto, no te asombres cuando me acerque a tu boca,
Que no emitirás palabra y menos si te sonrojas;
Mas lo prometido es deuda, y tengo una contigo,
Te voy a robar un beso, cuando te encuentres conmigo.*

*Tímida tú no eres, porque conoces la vida,
Y una vida sin amor, es imposible vivirla;
Pero ya lamentarás todo el tiempo que has perdido,
Y vas a sentir pasión, dado el beso y concluido.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

¿Qué hace falta para amar?

Pensando como los locos, una pregunta me hago,
Sin detenerme un momento o quien me pueda escuchar;
Porque me impresiona un poco dentro la vida del hombre,
¿Qué es lo más que necesita, qué hace falta para amar?

¿Será acaso a una mujer, o a otro ser viviente
Tendrá que escuchar en voz, o en mirada insistente;
O sentir una caricia con unas manos de seda,
O podrá un corazón, amar sin que esto le suceda?

Se puede amar a un árbol, porque te brinda su sombra,
Y a un tierno animalito que tengas como mascota,
Porque el amor no es, música desafinada,
Que suena desagradable si al tocar fallas la nota.

Pues, para amar hace falta lo más grande,
Que es sentir el sentimiento, ese que nace en el pecho;
Al latir el corazón con fuertes palpitaciones,
Que hacen que entonces nazcan, un sinfín de emociones.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Versos a una mujer

El día que yo me muera, como habrá de suceder,
Quiero morirme escribiendo versos a una mujer;
A una mujer que me ame, y haya estado conmigo,
En las buenas y en las malas, para forjar mí destino.

Dime si puedes ser esa, si estás dispuesta a aceptarlo,
Mujer de tanta belleza, y corazón de platino; no te detenga a pensarlo;
Que el día que yo me muera, tú estés viviendo conmigo,
Y seas tú la que veas cuando acaban mis suspiros.

Versos a una mujer, quiero que estén muy presentes,
Y que sean mis recuerdos, cuando ya me encuentre ausente;
Que tú los grave en tu mente como símbolos de amor,
Porque estando en agonía los dictó mi corazón.

Pero no llores mi ausencia, luego que haya partido,
Porque me has dado en la vida, lo que yo a ti te he pedido;
Como cariño y amor, ternura y comprensión,
Cuando estando en tus brazos es para mí tu atención.

Recuérdame como fui, un hombre nunca perfecto,
No digas después de muerto, bendito que bueno era;
Dejando sobre mi tumba flores que luego marchitan,
Si ya yo he sido conforme con lo logrado en la vida.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te regalaré mi amor

Yo quiero hacerte un regalo,
Que guardo con mucho celo;
Y no hay estrella en el cielo,
Que no sepa, para quién yo lo he guardado.

Al dártelo será un legado,
De los sentimientos míos;
Que por tiempo a crecido,
Muy adentro de mi pecho.

Te regalaré mi amor,
Dime cómo has de protegerlo;
Otras que he conocido han tratado de tenerlo,
Pero ha crecido para ti, será tuyo sin secretos.

Sólo quiero que me avises,
La hora y día que puedas venir tú a recogerlo;
Por que lo quiero tener alegre y avivadito,
Para poder disfrutarlo al estar los dos solitos.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

No son lágrimas de amor

No son lágrimas de amor,
Las que ves que hoy bajan por mis ojos;
Sino, gotas de nostalgia y de tristeza,
Por que aún no sé, por qué me dejas solo.

Si en cada noche que te busco, pierdo el sueño,
Pero no así mi loco empeño de encontrarte;
Le pregunto a la luna que me mira,
Si es que te ha visto en una estrella ocultarte.

Pero mi anhelo es grande,
Y siento en mí grandes fuerzas para amarte;
Y me aferro a la esperanza que algún día,
Paren de llorar mis ojos tristes.

Y aunque sé que no soy, ni de ti ni de la vida,
Una frágil marioneta, ni tu juguete de niña,
aquel muñeco de trapo.
Así no son lágrimas de amor, es rocío que va ocupando su espacio.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Siendo tú, mi mujer amada

Hoy me voy a emborrachar, porque quiero ahogar mis penas,
Muchos me dicen que mueren, mientras más copas yo beba;
Las mías son tan perversas que quizás sepan nadar,
Y tratando de matarlas, con el alcohol que yo ingiera, mi vida pueda afectar.

Pero me siento muy triste, y busco una solución,
Que me conforte mi alma y alegre mi corazón;
Mirando con fe hacia el cielo, y las nubes se interponen,
Como queriendo impedir que lleguen mis oraciones.

Mas aquí donde me encuentro, nostálgico y pensativo,
Quisiera yo que se encuentren, tu sentimiento y el mío;
Que en tu mente siga vivo ese amor que tú me tienes,
Y que no exista un mañana, que sienta que me lo niegues.

Tú sabes que yo te amo y yo sé lo que mereces,
Y ese día que tú esperas, ante ti estaré ausente;
No porque yo lo quiera, es contra mi voluntad,
Pero si, da por seguro, que te amo, más y más.

No podré llegar a ti, para entregarle a tus manos, un bello arreglo de flores,
Siendo tú, mujer, mi amada, el amor de mis amores;
Pero las flores marchitan al cabo de algunos días,
Pero mi amor vivirá, para ti, por el resto de mi vida.

Aun así, hoy me voy a emborrachar, al ir brindando por ti,
Y aunque lejos, tu existencia, cual rama dará sombra a mi existir;
Juntándose en la distancia tu sonrisa con la mía,
Porque yo le pido a Dios, que seas feliz en tu día.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita?*

Yo vivo en un corazón

Yo vivo en un corazón, donde habito hace tiempo,
Y es de una mujer, a la que yo amo y quiero;
Humilde, sencilla y buena reina de mi Universo,
La que se ganó mi amor, desde aquel primer momento.

Me premió con tres medallas, que son los tres hijos nuestros,
Y estos ya nos han brindado, de regalo siete nietos;
Eso me llena de orgullo, cuando me dicen abuelo,
Y le he comentado a ella, "por tu culpa ya estoy viejo".

Yo le hablo y la contemplo, y cambio mi vista al cielo,
Sin que me vea que brotan lágrimas de sentimiento;
Y le pido a Dios por ella, que me dure mucho tiempo,
A ver si junto estaremos cuando lleguen los biznietos.

Yo vivo en un corazón de una mujer muy buena,
Y no todo ha sido fácil, pero todo lo entendemos;
Mas hoy con estas palabras quiero honrar a esta señora,
Porque es parte de mi vida, su amor mi vida controla.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Para decir te amo

Para decir te amo y vivir el sentimiento,
No hay que andar con trucos ni hacer nuevos inventos;
Sólo eso hay que sentirlo con el alma y corazón,
Para ofrecerle la vida a quien se gane el amor.

Yo no tengo día especial, para decirte te amo,
Y de mi boca lo oirás cada vez que yo te llamo;
Porque así es que se arraiga muy adentro de mi pecho,
Y si lo siento por ti, no puedo guardar silencio.

Para decir te amo y que lo sepa a quien amas,
No pueden pasar las horas, los días, ni las semanas;
Eso siempre hay que decirlo, antes de que quede inerte,
Tu cuerpo en una fosa y tu pensamiento en tu mente.

Quizás te aburra de mí, mi cantaleta y te amo,
Pero mira que feliz se siente un perro ante el amo;
Así mismo yo me siento aunque con él no comparo,
Y mientras me des ternura, ese será mi reclamo.

Si ama la mar a sus rocas y sufre si se desprenden,
Como yo no habré de amarte, si sólo aprendí a quererte;
Y si en las aguas de un Río tú fueras mi salvación,
Se calmaría su corriente, para que tengas mi amor.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Aquella palabra que te dije

Aquella palabra que te dije, y que sé que no entendiste,
no es el eco de este hombre que te quiere;
que te sabe dar valor por ser tan dama,
y la hembra que la suerte a mi me niega,
aunque de rodillas y entre ruegos mucho insiste.

Aquella expresión fue mía, no lo niego,
pero no con la emoción que tú lo viste;
quien no quisiera verte como Eva,
en el jardín del amor, que me prohíbes.

Eres nube de un cielo acaudalado,
con estrellas que lo visten por las noches;
y bajo el calor del sol que es tan radiante,
aquí en la tierra para mí, si no eres tú, ya nadie existe.

Compréndeme mujer no quise herirte,
y mil veces te pido me perdones;
pasé una noche paseándote en mi mente,
no dudes de mí, que yo conozco de tu honor y tus valores.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El hombre sin la mujer

Por algo Dios se la ingenio, y bregó con su sapiencia,
para crear la mujer que nos roban la conciencia;
y nos restó una costilla para hacer su creación,
por esos que las mujeres nos parten el corazón.

Mas que seremos sin ellas hoy me detengo a pensar,
cual un velero sin velas que no puede navegar;
son como en el cielo estrellas que nunca pueden faltar,
o una luna en la noche, para la noche alumbrar.

Que buenas son las mujeres cuando se dejan amar,
pero sin ellas estamos como una playa sin mar;
o cual tormenta sin vientos que nada puede azotar,
y sólo puede con lluvia sobre la tierra llorar.

Unas son tan sumisas y otras son tan celosas,
pero del cielo a la tierra obra maravillosa;
que con nada se compara, ni aun con las estrellas,
pues las estrellas no aman, como sentimos de ellas.

El hombre sin la mujer nunca puede hacer su vida,
será huérfano de amor y así no sirve vivirla;
por eso yo quiero siempre tener una a mi lado,
porque después de muerto allá no puedo lograrlo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Amor ineditable

Tal vez ya te has dado cuenta, si lo has querido notar,
Que el amor que yo te ofrezco en nada puede cambiar;
Es amor ineditable, que no necesita arreglos;
Pues desde que nació por ti, es amor original.

Te lo demuestro en mis besos, y quisiera ser un ángel,
Para cuando te acaricie, mis manos sientas flotar;
Al pasarlas por tu cuerpo con la tibieza de un sol,
Y creas que soy cual nave, que flota sobre tu mar.

Se editan textos erróneos si el autor se da de cuenta,
Pero yo podré editar, mil besos sobre tu lengua;
Y si me dices que algo, aún consideras erróneo,
Vuelvo y lo hago mal, eso para mi es idóneo.

Lo que me importa y lo sueño, es seguir siendo muy tuyo,
Que no nos separe nada porque de ti siento orgullo;
Eres mujer de valores y principios envidiables,
Y me has dicho es para siempre, este amor ineditable.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Por una pena de amor

Por una pena de amor, hay quien pasa su vida,
paseándose en la tristeza, las penas y amarguras,
sin querer ver más allá, del uso de la razón,
y por qué por un amor, enloquece el corazón...

Es como vivir los días, peor que en el mismo infierno,
y hasta de Dios perdemos la fe que se ha de tener;
Vil error pero lo cometemos, queriendo o no queriendo,
pero si, por envolvernos, al amor de una mujer.

Sin ellas no somos nada, como hombre lo comprendo,
ya que producto somos, de su vientre y sus entrañas,
como madres nos amañan a sus caricias y besos,
y como amantes nos tornan en cautivos de sus deseos.

Unas con gran pasión, entregan su vida y alma,
pero se pierde la calma cuando un amor se ha perdido;
que hasta los cinco sentidos pierden la fuerza también,
y nacen penas de amor, al adiós de una mujer.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Por amarte te lo digo

Voy a tener que marcharme dejando libre el camino,
a otro que pueda amarte como yo no he podido;
te quejas de estar muy sola, tan sólo en cuatro paredes,
y no ves que tus palabras, hieren mucho a quien te quiere.

Conozco de tu tristeza, al hablar de soledad,
y me parece me culpas y es mía la maldad;
por eso voy a tener que rendirme ante el destino,
que me causa tanto daño por querer estar contigo.

Yo sé que tú encontraras y quizás más nunca vuelvas,
a pensar en este hombre que te ama sin reservas;
así la vida me trata nunca logro lo que anhelo,
y creo que ya ni muerto lograré llegar al cielo.

Por amarte te lo digo, no es por hacerte daño,
quiero que seas feliz ante que pasen los años;
y si miras hacia atrás y notas de mí la sombra,
no temas por la visión y tu sonrisa no escondas.

Y si al paso de algún tiempo te detienes a pensar,
quizás ya será muy tarde para volverte a besar;
porque los labios que beso y por algo he perdido,
yo no los vuelvo a tocar ni con la punta de un lirio.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Llanto estrófico de un poeta

Se lamentaba un poeta, con un amor ya perdido.
El por qué de su abandono, lejanía de su lado.
¿Por qué me dejas tan solo ahora que necesito?
Tan siquiera una palabra de tu boca no he escuchado.

Recuerdo que me decías que fueron las versos míos,
Que encendieron tu pasión y el haberte enamorado.
Hoy veo que no es así y aunque ya no estés conmigo,
Mi lápiz sigue esperando y por nada se ha cansado.

Yo nunca tuve riquezas como un acaudalado,
Pero fluían palabras diariamente por mis labios,
Que tan sólo se apagaban, cuando besaba tu boca
Y mi corazón latía con un ritmo acelerado.

¿Por qué se escapa el amor cuando más se necesita?
Y es entonces la tristeza, la que nos corroe el alma,
Embargándonos la vida y haciendo perder la calma
Con heridas incurables y su perfidia maldita...

Huérfanos están mis versos de aquel amor que sentían,
Cuando tú que eras la musa la inspiración encendía.
Eso fue ayer, pero hoy, dónde estás que no te escuchan
Dales aliento mañana a ver si los resucitas.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te regalo el corazón

Te regalo el corazón, cógelo que ya es tuyo,
No lo dejes de tomar, que por ti él siente orgullo.
Escucha su palpitar con estruendos en mi pecho.
Tan sólo late por ti, y por ti clama en sus rezos.

Si acaso en tus redondeles, un día se queda quieto,
Entíbialo con tus manos quizás lo que quiere es eso.
Desnúdate frente a él y róvalo con tu pelo,
cantándole con tu voz, canciones de Manzanero.

Mímallo como a un niño, acurrúcalo en tus senos,
Deja que se amamante porque amamantarlo es bueno
No temas, porque no muerde, sólo caricias te hará.
Pero yo a ti te aseguro que se ha de acostumbrar.

Te regalo el corazón sin escritos ni papeles,
Grítale que lo amas que tal vez hasta lo celes,
Que tu lo has de lactar con tus erectos pezones,
entonces pasas a ser, mujer con dos corazones.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Mi esperanza

Yo vivo aún la esperanza de que llegues a mis brazos,
de sentirte toda mía y que me grites te quiero;
y que al mirarme a los ojos te des cuenta que te amo,
y que al no saber de ti lo mucho que yo te extraño.

Compréndeme, ya más no quiero sufrir al no tener tu sonrisa,
y los encantos que tienes que te hacen ver tan linda;
imagínate la mar, que le negara a sus playas disfrutar su dulce brisa,
que mal se han de sentir, igual sentiría yo si me niegas tus caricias.

Tú eres luz que me ilumina, la que me roba la calma,
la que sin ser un profeta te predije para amarnos
la que te busco en las sombras de una noche oscura,
y la que vive en mis sueños.

Muy bien sé que desesperas al pensar que yo te engaño,
que el amor que te juré ya no sientes ser tan fuerte;
pero mi amor es muy puro y late dentro de mí,
y será siempre por ti, hasta que venga la muerte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Lo que nunca he podido

Lo que nunca he podido, es hacer que tú entiendas
que eres la mujer con que mi alma sueña;
que ya no son tres días, son cuarenta y tres años,
y aunque tú no lo creas cada vez más te amo.

Yo sé que tú me amas y por mi das la vida,
aunque con tu coraje, eso no me lo digas,
yo sé bien comprenderlo porque tu amor es ciego;
y en mi lo confiaste, para vivirlo eterno.

Esta demás decirlo, tú sabes que te amo, tú sabes que te quiero,
pero con tus reclamos vivir ya más no puedo;
es que no tienes calma y echas por el suelo,
todos esos te amo, todos esos te quiero.

Cuanto quisiera yo, estar siempre en tus brazos,
pero con tus dilemas yo siento los rechazos;
y aunque lllore en silencio al no tenerte cerca,
parto con mi silencio, quien sabe sollozando.

Lo que nunca he podido hoy quiero confesarlo,
es lograr que tú entiendas que mucho yo te amo;
pues fuiste la mujer que yo escogí un día,
para que cuando muera, estuviese a mi lado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero amanecer un día

Quiero amanecer un día, en tus brazos,
para ver la madrugada;
ver el sol cuando se pone muy radiante,
y su luz da fulgor a la mañana.

Darte un beso en esa boca, que me invita,
a que no te levantes de la cama;
tomando tu rostro entre mis manos,
y posarlo suavemente en la almohada.

Oír trinar los pajaritos, con su canto
y aleteando en la ventana;
por donde entran los rayos del sol naciente,
para posarse entre los dos, mientras te amaba.

Tu voz, decir...amor hoy no te vayas,
quédate aquí mira mi pecho que te llama;
sigue besando estas palomas que no vuelan,
porque sus alas, tú las llevas en tu alma...

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Soy su eco, soy su voz

Yo no escribo mis poemas, me los dicta el corazón,
y me siento ser de este, ser su eco, ser su voz;
muchas veces con nostalgia, nos encontramos los dos,
y el me dice lo que diga, y yo acato su opinión.

Sus penas son penas mías, compartimos el dolor,
cuando las cosas no salen, aclamamos al Creador;
y el sabe de mis tormentos, y cuanto he sufrido yo,
al ser un mudo testigo, cuando he perdido un amor.

Mas ahora que quisiera librarme de mil tormentos,
y dejar mi pensamiento libre cual ruiseñor;
volando contra los vientos que acarreen amarguras,
por no parar en locura por causa de una mujer,
que en cuestiones del amor, ni come, ni deja comer.

Lástima me da mirarla y verla como se hunde,
y en vez de hacerse valer, cae en la podredumbre;
regalando su pudor que no tiene relevancia.
quizás vive la ignorancia que afectan ya sus sentidos,
no es cual pájaro herido, que lucha y no se esconde.

Yo no escribo mis poemas, me los dicta el corazón,
y él al igual que yo, no juzgamos las mujeres;
por que yo nací de una, me apenan las que se pierden,
y gustan causarle daño, quizás al más que las quiere,
palabras de un corazón, que soy eco, soy su voz.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿y qué culpa tengo yo?

Por primera vez en la historia de mi vida,
hoy me siento pesimista, y sin entrar en detalles;
te voy a decir ¿por qué? y el ¿por qué? lo eres tú,
que hace días me has negado el perfil de tu sonrisa.

¿Por qué? me pregunto yo, si han sido mis confesiones,
con tan escasas palabras o alguna acción de mi hombría;
ya que a veces me has tildado de que yo soy un machista.
Todo fue tan de repente y aquella pasión sentida;
se la arrojaste a las llamas y convertido en cenizas.

Ahora recorro atrás, a escudriñar en mis huellas,
por si acaso una querella, de algún momento olvidado;
ya nadie la haya pisado para refugiarme en ella.
¿Y sabes qué? que tan sólo tú , puedes darme la respuesta.

El inmesurable amor que por ti siempre he sentido,
hoy se anida en la presteza que a tu juicio he dirigido,
por saber lo que te calla , siendo el corazón su nido.
Si el hastío, la nostalgia, recurren a tu pensar;
y eso te causa llorar no digas que es por mi culpa.

¿Y que culpa tengo yo?, tal vez tú no lo creas,
pues se bien que mucho dudas, pero mis noches sin ti ;
las vivo apesumbradas, se me tornan más oscuras.
Días brillantes de sol, sin la luz de tu ternura;
son días que van pasando y la espera me tortura.

Semanas que van de vuelo cual palomas esparcidas,
y yo las vivo en tu espera , pues mi esperanza está viva.
Tu sabes que yo te amo que sin ti no tengo vida,
eres como la rosa, de un jardín, que está prendida.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Quién me dirá te amo?

¿Quién me dirá te amo?, como tanto yo lo anhelo,
si es mucho lo que lo busco y tanto lo que lo espero;
que a veces quiero encontrarlo hasta cuando miro al cielo,
y en las noches al acostarme por pensarlo me desvelo.

Y en ti, que habitan mis esperanzas ya veo como se pierden,
lo he comprendido esta tarde cuando el sol casi se oculta;
y el amor que yo he soñado como una nube se nubla.
y tal vez no viene a mí porque cargo alguna culpa.

Ya las tinieblas me cubren alma, vida y corazón,
y no encuentro la razón de saber que no me aman;
a pesar que en las mañanas y tenues atardeceres,
invoco a ver quien me quiere y se lo pregunto a Dios.

Solo él sabrá el por qué, no tengo a nadie a mi lado,
y vivo en la soledad bajo este cielo estrellado;
viendo pasar mis días y acortándose la vida,
como si fuese un castigo vivirla sin un amor.

Prefiero si es mejor ya partir de este mundo,
quizás en el otro encuentre una mujer que me ame;
si es que no llego tarde y ya tienen compromiso,
y quedaré con la duda, de por qué nadie me quiso.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Porqué el que ama sufre?

Si mi cariño pudiera ganar muchos corazones,
yo me autoproclamaba el rey de los mil amores;
porque las mujeres son muy dignas de ser amadas,
y no basta demostrarlo con tan sólo las palabras.

¿Por qué el que ama sufre? Si es tan bello sentimiento,
pero hay quien lo ha vivido en un valle de tormentos;
va dejando almas penando destrozadas sin piedad
que llegan a la locura, por culpa de la maldad.

Que pena que no se pueda mejor dicho no se deba,
y no haya entendimiento para poder tener más corazones contentos;
y que un sólo corazón dentro del pecho de un hombre,
se pudiera repartir en el de varias mujeres.

Eso sería perfecto y hoy mi mente lo sugiere,
sin que una se enojara o que otra se ofendiere;
mas en mi, el silencio me lo grita, pues la razón no se atreve,
decirme que quien lo piensa es el que menos puede.

¡Piedad te pido Señor! Si mi cariño pudiera ganar muchos corazones,
a cuantas yo amaría cual jardín ama sus flores;
pero la vida nos dicta por principio o por razón,
que sólo caben dos seres en un solo corazón.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te perdono corazón

Te perdono corazón por haberte enamorado,
como tú lo hiciste de ella, y ahora estás abandonado.
tú no supiste esperar para ver si ya era tiempo,
y entregarte todo así como lo hiciste completo.

Yo te llevo conmigo, yo te cargo en mi cuerpo,
sé que sufres demasiado porque estás dentro mi pecho.
ahora que puedo hacer si todo encuentro desierto,
y dejarte solo no puedo, porque tengo sentimientos.

Y ella, aquella a quien te entregaste a la que le diste todo,
te deja enfermo y desecho, ahora te deja solo;
como si nada sintieras como si fueras de acero,
prepárate por si un día la ves volver a tu lecho.

Como nada es imposible eso puede suceder,
te viene a pedir perdón que por ti ha sufrido mucho;
No le vayas a creer y dile que no la quieres,
y si te causa dolor vete y llóralo en silencio,
pero si un día te hirió no fíes en su regreso.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

La miel de tus besos

Con la miel que dan tus besos, yo consigo la dulzura;
que da alimento a mi alma y mis ansias de vivir,
y en tus ojos yo me busco para mirar mi figura,
porque siento que en tus brazos, soy un hombre muy feliz.

No recuerdo el pasado lo que queda atrás no importa,
me refugio en tu pecho para escuchar el latir,
de un corazón que palpita tiernamente enamorado,
y que estando o no a su lado, solamente piensa en mí.

Eres mujer adorada lo que siempre yo soñara,
cuando ríes me deslumbran bellas piezas de marfil;
pero si en tu rostro veo bajar gotas de amargura,
Tú puedes estar segura que me siento hasta morir.

Con la miel que dan tus besos, yo consigo la dulzura,
que da alimento a mi alma y mis ansias de vivir;
bésame más con locura que con esa boca tuya,
y tu pasión tan candente yo termino mi existir.

Siempre tú

Tú siempre estás en mi pensamiento,
y muy adentro en mi corazón,
por eso vivo feliz, contento,
porque Tú eres mi inspiración.

Tu suave voz, tu dulce aliento,
tus ojos negros son mi pasión,
Tú eres la musa de mis estrofas,
Tú eres mi luna, Tú eres mi sol.

En noche oscura Tú eres mi estrella,
y me acurruca tu resplandor,
Tú eres cual nube que desde el cielo;
cubre mi cuerpo con mucho amor.

Tú eres mi todo yo te lo juro,
de mi jardín mi bella flor,
de mi silencio eres mi grito;
y eres tonada de mi canción.

Siempre Tú, mujer divina,
obra maestra de la creación;
y porque eres buena conmigo
lo que te amo lo sabe Dios.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Sed de tí

Tengo sed de ti
y no quieres saciarla,
negándome tu amor
que me hace tanta falta.

Tú sabes que tu amor es para mí,
cuan copa llena de agua,
y Tú calmas mi sed
porque eres como el agua;
tan clara, refrescante y sabrosa,
que al mojar
mis labios con tus labios
mi vida es más hermosa.

Así sediento de amor,
y esperando escuchar de ti
una palabra;
no pretendo maldecir
porque no vienes,
ni tampoco reprocharte
al escucharla.

Así es la espera,
se tiene que tomar
todo con calma.
Mas si el tiempo
se torna en enemigo,
haciéndome soltar coraje y rabia,
me mantendré en silencio
esperando tu llegada.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Reconocimiento al amor

De el árbol de la poesía
he arrancado algunas ramas,
para cantarle con versos
al amor ardiente llama.

Porque amor es la expresión
que emana de las entrañas,
de todo aquel que lo brinda
con la franqueza del alma.

¡Amor, amor, amor!

Cuando estás en esplendor
y el hombre te hace constante,
muy dentro del corazón
tu esencia se hace palpable;
para que siempre existas
como fuerza inagotable.

Y así eres Tú, amor,
inspirador incansable, fuerza unificadora,
que en tus lazos ata al hombre;
y entre tus nudos lo abrazas
con poder inquebrantable.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Amar, amar y amar

Yo le robé a tu boca muchos besos sinceros,
y me dieron tus ojos su cándido mirar,
tantas cosas bonitas que guardo en mi recuerdo;
que aunque pasen cien años yo no podré olvidar.

Tu voz y tu sonrisa pasean por mi mente
y añoro diariamente en tus brazos estar,
como la luz de un faro que oscila en la tormenta;
y ofrece sus destellos en cada palpadear.

Si aún piensa que es falsa mi pasión verdadera,
pregúntate si falsas son las olas del mar;
o si es como un ensueño que habita aquí en mi pecho,
que por ti sólo sabe amar, amar y amar.

O dime si hay alguien que exprese con certeza,
cuantas gotas de lluvia nos dejan al pasar;
las nubes cuando lloran y rompen el silencio
y que al igual que yo quieren amar y amar.

Que linda aquella tarde que te sentí tan mía
y que pude en tu pecho mi boca reposar,
y aquellas dos palomas que anidan en tu pecho
sólo quisieron libres volar, volar, volar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero amanecer un día

Quiero amanecer un día, en tus brazos,
para ver la madrugada;
ver el sol cuando se pone muy radiante,
y su luz da fulgor a la mañana.

Darte un beso en esa boca, que me invita,
a que no te levantes de la cama;
tomando tu rostro entre mis manos,
y posarlo suavemente en la almohada.

Oír trinar los pajaritos, con su canto
y aleteando en la ventana;
por donde entran los rayos del sol naciente,
para posarse entre los dos, mientras te amaba.

Tu voz, decir...amor hoy no te vayas,
quédate aquí mira mi pecho que te llama;
sigue besando estas palomas que no vuelan,
porque sus alas, tú las llevas en tu alma...

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te dejaré un mañana

Te dejaré un mañana para que pienses hoy,
quién pasó por tu vida y quien fue el mejor;
si en los pasos que diste nunca hubo tropiezos,
y si fuiste feliz cuando dabas tus besos.

Te dejaré un mañana por si algo recuerdas,
quién fue bueno contigo o si alguien mintiera;
si te abriga el dolor de alguna quimera,
o prefieres tenerme por doquiera que fueras.

Yo pasé por tu vida eso nunca lo olvido,
y sonrió al recuerdo junto a ti lo vivido;
como el río que suena si trae piedras rodando,
o cual llanto que brota de tus ojos llorando.

Te dejaré un mañana para que pienses hoy,
que aquel hombre desnudo que subía a tu cama,
era el hombre que amabas y decías que adorabas;
y por sitios que vayas sigo siendo el que soy.

Así cuando amanezca al mañana que es hoy,
y el rocío refresque tu memoria aturdida;
sigue siempre de frente como un reto al destino
que si este lo quiere yo estaré en tu camino.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Acaso yo no he vuelto?

Siempre te quejas de que ya yo no te quiero,
y te ahogas en un mar de sentimientos;
no ves que eres la que a todo da cabida,
por la culpa de tus dudas y tus celos.

Si acaso un día yo dejara de quererte,
será el día que me declaren muerto;
con todo y eso te llevaré en mi mente,
para esperarte en un rincón del cielo.

¡No es fácil, ¡No! amar como tú amas,
tu corazón tan noble y tan sincero;
me ha dado todo lo que en tu pecho abriga;
¡mira si es tanto!, que yo no lo merezco.

Si me quedo sin luz, es que tu sol no alumbra,
si me cortas tu aire, me dejas sin aliento;
si te vas de mi lado, enojada conmigo,
me dejas el vacío del dulce de tus besos.

¡Yo no lo entiendo, ¡No! que he sido tu desvelo,
quien en tus brazos logró todos sus sueños;
sin ser un santo he cometido errores,
pero tú dime ¿Acaso, yo no he vuelto?

Hoy eres tú que emprendes la partida,
buscando alivio a tanto sufrimiento;
que por mi culpa cargas sobre los hombros,
por ser un hombre bohemio y mujeriego.

¡Te vas! me dejas sin consuelo,
se quedan tristes mi voz y sentimiento;
mas mi guitarra que estaba tan callada,
hoy me acompaña, para lanzar, mis penas hacia el viento.

Si oyes el eco, sus cuerdas afinadas,
y te convence, pensar en el regreso;
escucha el grito que sale de mi alma,
te esperaré con mis brazos abiertos.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Poder Amarte

Alcanzar las metas de poder amarte
y que seas todo, todo para mí,
como son las noches del cielo estrellado
como quiero serlo, sólo yo de ti.

Lograr que mi vida sea toda tuya
como las arenas lo son de la mar,
que florezcan siempre, siempre los rosales
del amor que siento en mi despertar.

Alcanzar las metas de poder amarte
y que seas todo, todo para mí,
como son las nubes en tiempo de lluvia
y son de tus ojos, tu dulce mirar.

Todo y tanto quiero, me siento egoísta
no quiero perderte ni un anochecer;
que estés en mis brazos por toda la vida
como el rocío y el amanecer.

Todo y tanto quiero, no puedo ocultarlo
dentro de mi pecho nada hay que esconder,
yo quiero gritarlo, quiero que lo sepan
no quiero que duden de mi proceder.

Alcanzar las metas y siempre adorarte
con mi amor tan puro y fiel hacia ti;
que tu cuerpo sienta sólo el calor mío
hasta que algún día sé que he de morir.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cicatrices del alma

...mas los tropiezos me robaron la calma,
desesperé y maldecía el tiempo,
lo hice culpable de ser en esta vida,
el promotor, de mi pena y lamento.

Quise matarme buscando una salida
y como escudo a tanto sufrimiento,
Sin escuchar voces que me decían,
que todo pasa, sólo espera el momento.

Fueron heridas que a su paso dejaban,
Malos recuerdos dentro del pensamiento.
Y envuelto en llanto por todas las tristezas,
Se han convertido en cicatrices del alma.

Hoy que te encuentro tan vestida de blanco,
Como en altares hay Vírgenes y Santas.
Miro hacia el cielo y me dicen las nubes
Que vas a ser mi fe y mi esperanza.

Si acaso un día me ves un poco triste,
Nunca permitas que mire hacia el pasado.
Abre tus brazos y alójame en tu pecho
Con el consuelo de estar siempre a mi lado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Aquí estoy para tí

Aquí estoy contestando tu llamado,
vamos a ver si es verdad lo que me dices,
que me extrañas, que me amas;
que siente en tu corazón, soy el hombre más amado.

Que lloras ante mi ausencia, porque soy como la esencia,
del amor que has logrado.
Yo no sé, pero muchas veces me pienso,
que lo que siente es un sueño del que nunca has despertado.

Mis besos te vuelven loca, eso si que lo he notado,
pero tu boca a mi boca, la ha sabido besar;
como nunca la han besado y tú eres la mujer,
que por doquier he buscado.

Yo no te niego, que en algún momento he pensado,
decirte que ya me olvides y alejarme de tu lado;
porque no quiero que sufras, por culpa de mis pecados,
tú sabes no soy un santo, pues nunca te lo he negado.

Por mi parte yo te juro, que nunca podré borrar,
de lo profundo del alma, el tiempo que me has brindado;
y todo ese cariño que guardas dentro de ti,
para mí que soy tu amado.

Tan sólo un pedir me falta, y recurro a mi propio corazón,
que si lloras por mi amor, que sepa secar tu llanto;
que comprendas que eres todo para mí,
y si he vuelto, he vuelto tan sólo por ti.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuando tú me das tu amor

Cuando tú me das tu amor, a la luz de las estrellas,
mi vida se regocija, porque tú la haces más bella.
Nunca, nunca te preguntes si guardo alguna querella.
tú sabes que tras tus pasos, yo voy pisando tus huellas.

De lo que no conocía, ahora está mi vida llena,
porque en tus brazos me siento como un rey en hora buena.
Quiera Dios que no me faltes cada vez llegue a tu puerta
tú sabes que moriría mi corazón por la pena.

Mujer que sabes quién eres que eres luz de mis poemas,
en cada estrofa que escribo, me inspira tu belleza.
Es tanto lo que te amo que te haré una diadema,
robando brillo a la luna sea menguante o luna nueva.

Hasta en las noches de brujas mi memoria te recuerda,
porque una noche de brujas fuiste mía sin reservas.
Cuando tú me das tu amor, alma mía, mujer buena,
hasta en las noches oscuras mi alma está más serena.

Ya la semilla de amor Tú y Yo tanto hemos regado,
porque en las horas sin verme yo sé que tú has llorado.
Mas todo no ha sido en vano porque algo se ha logrado,
y es que viva yo por siempre, de ti siempre enamorado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Qué será de mí?

¿Qué será de mí postrado en una cama?
Sin nadie que me brinde tan sólo una sonrisa,
Sin nadie que me abra del cuarto una ventana;
Para poder sentir el ruido de la brisa.

¿Qué será de mí si acaso una mañana?
Queriendo ver el sol que arropa las montañas
No tengo quien me apoye sobre mi almohada
Y que sus rayos sean mi última mortaja.

¿Qué será de mí si al grito de un auxilio?
No se escuche mi voz un tanto ya apagada,
Y acuda a mi socorro alguna mano hermana,
Como lo son las tuyas, mi dulce y buena amada.

¿Qué será de mí si ahogado con mi llanto?
No llegas hasta mí a consolar mi alma,
Si algún día me olvidas y ya no existo en ti;
¿Qué será de mí si ya Tú no me amas?

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cielo estrellado en la noche

Cielo estrellado en la noche, que con la luna te alumbras,
Dime si desde tu suelo, se ve la tierra en penumbras;
Pues un manto nos arropa, el manto de la maldad,
Que crea la incertidumbre de que logremos la paz.

¡Oh!, virgen de la esperanza, de la fe, y la caridad,
Protégenos con tu velo y tu bonita bondad;
Permitiendo que en tu cielo se forme un fuerte diluvio,
Y nos envíe un torrente de mucha felicidad.

Que sature nuestra tierra del amor que necesita,
Para cuando vuelva Cristo en su próxima visita;
Y que la gente lo alabe y aclamen con amor,
No sea que en estos tiempos le vaya a pasar peor.

No pienso que Dios su padre, eso vuelva a permitir,
Porque ya tuvo bastante y se puede arrepentir;
Pero cielo estrellado en la noche que con la luna te alumbras,
Dime si desde tu suelo, se ve la tierra en penumbras.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Existe una mujer

Existe una mujer en esta vida mía,
que hace que me olvide de las noches más frías;
me abriga con su pecho y escucho el palpitar,
que da su corazón cuando me empieza a amar.

Me dice que su cuerpo tan sólo será mío,
y que lo tome todo cuando ella este conmigo;
que no deje ni un poro escapar de mis manos,
y que la bese toda cada vez que nos amamos,

Así comienza el juego fruto de nuestro amor,
buscando las caricias que dan más tentación,
y ella sonriente me invita a que pequemos,
sin dar tiempo al tiempo, porque los dos perdemos.

De su pecho hacía el mío, brota un torrente,
de las pasión más fuerte entre dos que se aman;
por eso con ternura la tomo entre mis brazos,
y desnudo su cuerpo, la llevo hacia la cama.

Bella mujer, más que mujer, mi dama,
que deja que sus senos sean mi almohada;
no permitas que nunca se pierda la fragancia,
del perfume de amor, que aromatiza mi alma.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El llanto no es de cobardes

Si de los ojos de un hombre, ves gotas claras bajar,
no creas que son de lluvia, o su copioso sudar;
no estamos hechos de acero ni en el pecho hay pedregal,
y si las penas nos llegan también podemos llorar.

Cuando el corazón nos late, por amor o por penar,
tiende alterar el ritmo de su humilde palpar;
y si no lanza su grito para poder desahogar,
nos revienta dentro del pecho por no poder soportar.

El llanto no es de cobardes como se suele pensar,
tiene varias emociones por la cual puede escapar,
no importa si es alegría, la tristeza o algo más,
pues del coraje de un hombre todo se puede esperar.

Si un hombre ve de otro hombre, algunas gotas bajar,
no debe burlarse de éste porque lo ve lagrimear;
la burla se va en el viento y a ti te hizo alegrar,
pero en cuestión de segundos también te puede pasar.

No es el hombre quien llora, cuando surge la ocasión,
sino por su sentimiento que nace del corazón;
y que los hombres no lloran es un dicho sin razón,
y quizás el que lo dijo, para que no lo vieran,
se escondía en un rincón.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El llanto no es de cobardes

Aunque ya estoy mayorcito, como se dice criado,
Quiero si es que me escuchas que atiendas mi llamado;
Tú dices que me amas mucho que lo nuestro es para siempre,
Pero surgen situaciones que me carcomen la mente.

Yo a veces me siento solo y muy huérfano de amor,
Y añoro tu presencia, y de tus brazos calor;
Pues al saberte tan lejos, aunque creo lo que me dices,
Corre por mis venas miedo y me impide sonreírme.

Adóptame y llévame contigo,
Y dame tu puro amor, igual que si fuese a un niño,
Te lo voy a agradecer por el resto de mi vida;
Si me nutres con tus besos y me llenas de caricias.

Te vas a sentir muy bien, sabiendo el bien que me has hecho,
Viéndome mayorcito y posado en tu pecho;
Y tus ojos brillarán semejando esmeraldas,
Porque de gozo también, sentirás feliz tu alma.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Pon tu mano aquí

Pon tu mano aquí sobre mi pecho,
y siente el palpitar de un corazón;
que vive locamente enamorado,
desde el mismo momento en que te vio.

Fuiste la nube, tal vez que pasajera,
tu sombra sobre mi cuerpo se posó;
para que al verte con mis ojos, te sintiera,
como la flecha que mi alma atravesó.

Me concierne saber si tú me amas,
o si aquello que sentías se murió;
como mueren las flores que marchitan,
cuando el cielo a darle riego se negó.

Así desde allá a mi me gritan,
los ángeles que cuidan mi existir;
y me advierten que me cuide en esta vida,
por si acaso a de arroparme, alguna nube gris.

Lo dejo a ti y hago mi llamado,
con la fe que aunque sea tú me oigas;
tal vez otro te diga que te ama,
como yo, no creo que será, será por unas horas.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Enamorado

Yo, que vivo locamente enamorado,
y no aprendí a vivir sin tu calor;
me muero si te marchas de mi lado,
y dejas a mi vida sin tu amor.

Yo que estoy tan aferrado a tu cariño,
seré como aquel niño al despertar;
que llora sin consuelo y asustado,
al verse entre las sombras y entre la oscuridad.

Si ese es mi sino te lo juro,
que algún día te busque y tú no estás;
prefiero que no marques el camino,
que va dejándome en la soledad.

Yo que vivo locamente enamorado,
ya sé que de mis ojos brotará;
el llanto que será mudo testigo,
las penas que mi vida cegarán.

¡No! no quiero, cuando tú hayas partido,
que dejes a tus huellas muy atrás;
si todo aquel amor que va contigo,
en un rincón del alma morirá.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Flagélame

Yo quiero que me flageles, con el látigo de amor,
que guardas en lo profundo y fiel de tu corazón;
Castígame sin piedad aunque te pida perdón,
dándome muy duros golpes, con tu candente pasión.

Flagélame, hasta que brote la sangre y que mis venas se abran,
y te cause alegría, ver como llora mi alma;
hazlo sin compasión, y nada que cause pena,
hiéreme con caricias, pórtate como una fiera.

Así yo seré feliz, retorcido de dolor te pediré más castigo,
porque sabes que es amor, lo que contigo he vivido;
y si el sentimiento tuyo, junto al sentimiento mío,
es vivir enamorados, entonces, que siga así por los siglos.

Yo quiero sentir dolor, yo quiero sentirme herido,
cada vez que me golpees, con tus besos y tus mimos;
y si mi cuerpo se queja, le diré, que no todo está perdido,
que yo lo voy a curar, con el orgasmo que tengas,
cada vez que estés conmigo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cien mujeres

En los años que he vivido no tan fácil,
cien mujeres han pasado por mi vida;
y hoy no sé si por suerte o por desgracia,
cuantas de ellas me recuerdan o me olvidan.

Sólo sé que el pasado ya es pasado,
y en amores para mi no hay quien me diga;
que la vida sólo es una y es tan corta,
y en lo bueno que nos da hay que vivirla.

No quiero decir que amaba a todas,
imposible para mí que eso lo diga;
pero todas dejaron en mi pecho,
hondas huellas de dolor con su partida.

Me brindaron de sus vidas bellas horas,
y caricias que por nada se me olvidan;
pero hay una que caló hondo en mi pecho,
y es por eso que ahí está prendida.

No quiero vivir de vanaglorias,
mucho menos alabar mis fechorías;
no me gusta hablar sobre mis cosas,
mas si callo dicen que soy cobarde,
y si hablo le llaman que es fresquería.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Por qué te escondes?

¿Que quieres verme? y me miras y no me ves,
pero cómo vas a verme , si cierras los ojos al mirarme.
¿Que me buscas y me buscas?
te quejas de no encontrarme, ¡Imposible!
¿cómo puedes dar conmigo?, si sabes donde yo estoy;
y no vas allí a buscarme.

¿Que te hablo y no me escuchas?
ensordeces sin razón, porque aunque te llame a gritos,
tú no quieres escucharme.
Dices que piensas en mi, y no podrás engañarme.
Sé muy bién que mentiras son, porque eres tan ingrata;
y no quieres recordarme.

¡Caramba! y creer que eras tan buena,
vivir con tanta esperanza, de que algún día vendrías,
a fortalecer mi alma.
Está bién, aunque mucho me desprecias.
con el sentir que me inspiras, no me ahoga la nostalgia;
y mi corazón despierta.

Mas así, ya muy poco se me importa,
que al querer estar conmigo, te me niegues a brindarme
una sombra de tu sombra.
Intrigada, sé tal vez que te preguntas, a quién tanto me refiero;
sin saber que eres tú a quien tanto siempre espero.

¡Buena Suerte!, no te asombres, porque eres tú,
Tú la que dices que quieres verme y cierras los ojos.
Tú la que me buscas con pocas ganas de encontrarme.

Tú a quien yo le hablo, a quien llamo a gritos;
y por doquiera te me escondes.
¡Si!, eres tú, buena suerte, tú la que me haces llamarte ingrata,
la que finges pensar en mi, pero no me engañas.
A ti buena suerte, nunca cerraré la puerta,
te esperaré cada mañana cuando amanezca,
cuando te apiades de mi, cuando se te de la gana.

Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Siempre Tú

Tú siempre estás en mi pensamiento,
y muy adentro en mi corazón,
por eso vivo feliz, contento,
porque Tú eres mi inspiración.

Tu suave voz, tu dulce aliento,
tus ojos negros son mi pasión,
Tú eres la musa de mis estrofas,
Tú eres mi luna, Tú eres mi sol.

En noche oscura Tú eres mi estrella,
y me acurruca tu resplandor,
Tú eres cual nube que desde el cielo;
cubre mi cuerpo con mucho amor.

Tú eres mi todo yo te lo juro,
de mi jardín mi bella flor,
de mi silencio eres mi grito;
y eres tonada de mi canción.

Siempre Tú, mujer divina,
obra maestra de la creación;
y porque eres buena conmigo
lo que te amo lo sabe Dios.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El amor tiene alas

Cuando yo escribo poemas, tú me conjugas los versos,
con las mejores palabras que se refieran a ti;
si ya el corazón te di y quiero que tú lo ames,
antes que alguna pena por otro amor me lo mate.

Y si te habla de mí diciéndote que estoy muy lejos,
dile que eso es incierto que llego muy pronto a ti;
que pájaro yo no soy y no puedo ir con mi vuelo,
pero el amor tiene alas, por eso lo pienso así.

Tiene el poder del aire y jugar como la brisa,
para sacarte sonrisas cuando te acuerdas de mi;
por eso con frenesí ya mi alma se apodera,
de saber que soy tu hombre y que me harás ser feliz.

Que ya se dejen de cuentos las gentes que nos envidia,
sea por celos o por perfidia ya no podrán destruir,
lo que guarda el corazón en mi pecho tan profundo,
que ni acabándose el mundo me han de alejar de ti.

El amor tiene alas mi vida, mi cielo, mi reina hermosa,
y tú has venido a ser, la prenda que yo atesoro,
vales mucho más que el oro y riqueza ya existente,
y aunque murmure la gente, espérame que llego allí.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Impaciente corazón

Impaciente corazón que desespera,
Esperando un amor que nunca llega;
No te pongas triste y nunca llores,
Porque tan sólo así aumentarán tus largas penas.

Si miras hacia atrás, te darás cuenta,
Que otros como tú mucho esperaron;
Pero al final vieron mucha luz en el camino,
En el camino de amor, que merecen los humanos.

Sigue latiendo y late fuerte,
Más fuerte que un león enamorado;
Nunca digas que tú no tienes suerte,
Que muy pronto ha de llegar lo deseado.

Pero alcanzar lo que se quiere no es todo,
Sino mantenerlo con firmeza ya logrado;
Que es más triste perder lo que se tiene,
Después de tanto sufrir para lograrlo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Ruego de amor

Una mañana sin sol, como hoy estoy viviendo,
Con las nubes todas grises y ver la lluvia cayendo;
Quiero llegar a ti para pedirte un favor,
A ver si tiene en tu pecho, una limosna de amor.

De esos amores que a veces, se quedan sin repartir,
Y se quedan en resguardo de alguien que ha de venir;
Como hoy lo hago yo en busca que tú me atiendas,
A ver si pudiese darme, de amor, una humilde ofrenda.

Esta mañana sin sol, desde aquí, te miro como hombre,
Ocultando un poquito la amistad, ya no puedo ser tu amigo;
Que pena que estás casada, en ti existen otros lazos,
¡No! ya no quiero ser tu amigo, quiero sentirte en mis brazos.

Mira, mañana si sale el sol, flanqueado de nubes blancas,
Pienso decirte lo mismo, abrazando mi esperanza;
Mas quizás no logre nada porque ya ha otro amas,
Pero envíame una foto, dedicándola a mi alma.

Te juro la guardaré, muy cerca de mi almohada,
Y de noche al acostarme sentirte cerca de mí;
No cierres tu corazón a este mi ruego de amor, escucha mi gran verdad,
Ya te miro como hombre, ocultando, un poquito la amistad.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Pensando en que siempre me amarás

Pensando en que siempre me amarás, paso los días y noches,
Porque tú me has prometido, que de ti no hay quien me borre;
Que estás bien enamorada desde que me conociste,
Y que a mi lado has tenido, horas para ti felices.

Me has dicho que nunca antes, conocías el amor,
Aunque veía en otros que brotaba con fervor;
Y que tú te preguntabas, que pasaría contigo,
Y que teniendo a un hombre, nunca había florecido.

Entonces te separaste, te fuiste lejos de él,
Y por cosas del destino, así fue que te encontré;
Te dije que me gustabas y tú no me hacías caso,
Mas sin embargo ahora, te enloqueces en mis brazos.

Yo tuve que resignarme porque quería besarte,
Y una tarde de un julio, un beso quise robarte;
Por lo ágil que tú eres, aquel beso no logré,
Pero ya han sido mil, los que me has dado después.

Pensando en que siempre me amarás, voy a mantener mi alma,
Pues confío en tu palabra y la palabra es palabra;
Nunca se debe mentir usándola como escudo,
Y al jurarme tanto amor, nada para mi es oscuro.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

A la madre de mis hijos

No es decir que tú me amas, no es oír que te lo digo,
Es saber cuanto tú vales como madre de mis hijos;
Aunque yo llegué primero a la estancia de tu vida,
Ellos por siempre serán la importancia de vivirla.

Tú, mujer muy especial, señora y dama perfecta,
Madre abnegada y esposa, de mi corazón la reina;
Que Dios puso en mi camino, bajo el techo celestial,
Para apoyarme en tus brazos y me enseñaras a amar.

Así han pasado los años y del amor que me das,
Hemos cultivado frutos que has podido disfrutar;
Y sus retoños cual flores que adornan tu corazón,
Son los nietos que en el pecho hoy abrigas con amor.

Como yo siempre lo he dicho y reitero con razón,
Para una mujer así no existe un día especial, para notar su valor ;
Una madre es una madre, cada segundo del día,
No recordarla un momento y en otros ya se le olvida.

Por eso a ti a quien amo, a la madre de mis hijos,
Quiero que sepas que vivo agradecido de ti;
Que existe en mi corazón, un sentimiento profundo,
Y ojalá que en este mundo, hubiesen más como tu...

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Ahí lo dejamos

Te voy a ser bien sincero,
pensando que estas palabras puedan llegar a ti,
para ti parece ser que todo lo haces fácil;
y que puedes resolver las cosas decir volátil,
como hoy me has contestado o acaso fue un decir.

Te comenté que quisiera, poder llegar a tus brazos,
y depositar en ellos, el amor que por ti guardo;
no se lo que te pasó que al cabo de tres minutos,
recibí de ti un mensaje, diciéndome "ahí lo dejamos"

A que le temes, contesta, si vive en mi corazón,
lo que soy capaz por ti, para ganarme tu amor;
y creo que me desprecias al creer que es mentira,
que tan pronto, si, me digas llegaré hasta tu balcón.

Allí apagaré la luz que no quiero ver prendida,
porque en mis brazos rendida solamente estarás tú;
y así correré tu cuerpo con mi boca encendida,
para que veas mi vida, si yo pierdo o ganas tú.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Como he llegado a enamorarme

Como he llegado a enamorarme,
sin darme cuenta en nada más,
y en tus ojos al mirarme busco la felicidad.

No hay mujer que me haya hecho,
ver la vida como es
como lo ha hecho Señora conmigo tan sólo usted.

Si supiera que en mis noches,
Tú eres mi luna clara
y lo sabe mi conciencia, se lo he dicho a mi almohada.

Por mi se que has llorado
por el amor que me brindas,
pero sabes que en mi vida, Tú eres la luz que más brilla.

Como he llegado a enamorarme,
cual jardinero a una flor, la flor le da su fragancia
y el jardinero en su riego le brinda todo su amor.

Ahora a ti yo te recuerdo que Jesús cargó una cruz,
y por amarnos nosotros hoy la cargamos los dos,
una vez la cargo yo y otra vez la cargas tú.

Tal vez no tendremos nunca un Edén para soñar.
pero nuestro paraíso será orgullo pasional
mas si me niegas tus besos yo te los he de robar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Déjeme morir, Doctor

Déjeme morir, Doctor, para qué quiero la vida,
es mejor ya ni existir a vivir esta agonía.
Use usted la inteligencia que le da la medicina
en los males naturales, si esperanzas hay algunas.

Yo estoy postrado lo sé y me quiere dar ayuda,
mas mi salud empeora. porque ya no tengo cura.
Estoy muriendo de amor y en eso no es su experiencia,
no es usted mi salvador, métaselo en la conciencia.

A Dios le pido le dé mucha más sabiduría,
para que extienda su mano a enfermos cada día.
Tan sólo ella, aquella mujer que amo, y por siempre amaré;
puede ser mi salvación y sepa Dios dónde esté.

Decía que ella me amaba, que nunca me olvidaría.
y hoy le confieso a usted, que siempre se lo creía,
Mire a ver si aquí la ve, a los pies de un moribundo,
a pesar de que ella fue, quien más quise en este mundo.

Déjeme morir, Doctor, no se preocupe por mí,
su gloria, por su grandeza, Dios le da la bienvenida.
Pero si muero ante usted y ve llegar mi partida,
dígale si la ve, que bastante la esperé; no lloré de hipocresía.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Como un payaso

Tras la faz de un payaso se oculta una tristeza,
porque esa es la belleza que al payaso identifica.
El payaso abre sus brazos, y en su cara se dibuja una sonrisa;
que va ocultando en su alma lo que esconde con su risa.

Con lágrimas que se asoman cuando mueve sus pupilas,
van bajando por su rostro y mojando sus mejillas.
Que bien que lo disimula , si su alma lleva herida
y entre sonrisa y sonrisa oculta su pesadilla.

Así soy yo, como el payaso del circo;
que hace brotar la risa, que hace que la gente ria,
aunque él esté sufriendo y que su corazón, tenga la fé perdida;
ve escapar las esperanzas que fortalezcan su vida.

Yo no quisiera llorar, pero hoy estoy llorando,
y hay quien llora de tristeza y otros lloran de alegría
y yo sé que no comprendes porque llora el alma mia;
¿Sabes por qué? porque de mi amor te olvidas.

Hoy yo entiendo a los payasos,
que ocultan con su antifaz las ilusiones perdidas;
y ante un público demuestran otra cara de la vida,
Así soy yo, no te lo niego
quizás como aquel payaso despues de su función rendida.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

En aquella vieja iglesia

En la cúpula de aquella vieja iglesia,
Está enclavada una humilde cruz;
Donde un día frente a ella me juraste,
Que si alguien me amaría, siempre serías tú.

Hoy he vuelto a pasar frente a la iglesia,
Viendo sólo la efigie de la cruz;
Pues aquel juramento que me hiciste,
Se quedó como luna eclipsada, pierde luz.

Yo recuerdo y con lujo de detalles,
Tus palabras y aquel beso traidor;
Que pensé me darías, cada noche, cada tarde,
Cada día antes de irse el sol.

Solo queda un hombre ilusionado,
Por palabras elocuentes de amor;
Y en aquella vieja iglesia no muy tarde,
Espero verte pidiéndome perdón.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuéntame de tí

Cuéntame de ti dime tus cosas,
De tus gustos, tus ideas y de tus sueños futuros;
Y si te has visto volar con alas de mariposa.
Noto alguna timidez en tu expresión al hablar,
Pero de mi nada temas, en mí puedes confiar.

Y si te digo una cosa tal vez no vas a creer,
Que me gustas, que me encantas,
Porque posees los dotes de una perfecta mujer.
Ven siéntate a mi lado, toma mi mano tibia,
Y sobre la tuya, la mía, se entenderá con razón;
Y sentirás como late mucho más tu corazón.

Eso que no te extrañe es un mensaje que envía,
Mi alma que está vacía y a tu sentimiento aclama;
Para que enciendas la llama del amor que necesita.
Ya no esperes a un mañana, porque puede ser muy tarde,
Y la vida nos fue prestada y a Dios habrá que entregarle.

Sólo a ti esto te pido, y es que el día que partamos,
Sea quien sea primero jurémonos mucho amor;
Sea en la tierra o en el cielo.
Y esta tarde que están grises las nubes blancas,
Sellémoslo con un beso.

Que el sol un tanto opacado, desde lo alto observa,
Como queriendo decirme;
Ella se queda callada, nada de ella te cuenta;
Porque te dice en silencio, que ella quiere ser tu reina.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Pesadilla

*Anoche salí soñando que era yo un condenado,
y que estaba sentenciado a la pena capital;
y que éramos veinticinco los que íbamos pal gancho,
nos esperaba la horca en la cárcel federal.*

*Poco a poco iban pasando, cabisbajos, deprimidos,
aquellos que habían perdido sus esperanzas, su fé,
porque no hubo ningún juez que aplazara la sentencia;
y yo clamando inocencia, tampoco al fin lo logré.*

*En el sueño yo sentía el caminar de los guardias,
y el chirriar de los portones más intensos cada vez.
¡Ay mi madre yo decía! temblando de la cabeza a los pies;
ya habían colgado catorce y yo hacía el veinticuatro.*

*Para llegar hasta mi tan sólo faltaban diez,
¡Dios mío has tú un milagro conmigo, ayúdame San José;
Tú que eres tocayo mío, mejor que ahorquen a Andrés.
¡El próximo gritó un guardia, entonces si que temblé.*

*Sin ser la cosa conmigo en el sueño me oriné.
Como yo estaba asustado todos los iba contando,
y compadre yo le juro, que para llegar a mi celda ,
tan sólo faltaban tres.*

*De pronto, uno, dos, tres, tres cantazos
oí sobre los barrotes y los sentí en las costillas.
Así una voz que decía: ¡ Condenao, hijo de perra!
y algo me sacudía, de pronto unas manos frías,
se posaron en mi hombro.*

*Para ser más grande mi asombro, del sueño había despertao,
abrí los ojos bien grandes mirando medio asorao,
y allí estaba mi mujer mirándome fijamente;
con un carácter demente y ojos desorbitaos.*

*Le pregunté: ¿Qué te pasa? y me dijo:
¡Mira como estás sudao! y me remacho con un coño,
y un carajo prolongao.
y me dijo estas palabras: ¡Tú te orinaste en la cama!
¡Mira como me has baño!.*

*Yo la abracé tiernamente, le dije: ¡Gracias mi amor!
porque si tú no me llamas aunque me diste tres golpes,
ahora me habrían guindao.
¡Ay Bendíto ! mala suerte del que hacía el veinticinco,*

que como yo desperté no sé en que habrá parao.

**Pero yo estoy bien seguro, que el miedo es algo serio,
miren que yo me oriné cuando sentí el conteo,
y de aquél, si de aquél otro pobre reo, que estaba ya sentenciao,
cuando fueron a buscarlo, se tiene que haber evacuaao.**

Copyright "©" Derechos Reservados 2011

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

En llamas

Arde el fuego de un amor que está encendido.
apagando con el paso de las horas,
otras brazas que son huellas de un pasado;
y que quiero que se queden al olvido.

Te llamo a gritos, ¿Dónde estás que no respondes?
si eres Tú esa chispa al rojo vivo,
que al darle el viento , otras llamas has cegado;
y abres brecha a un corazón enamorado.

Tú que en mi pecho aventurero,
borra las marcas provocadas por mi sino;
y vas marcando , marchitando otras querellas,
como si fuese un caminante al abrir nuevos caminos.

Arde el fuego de un amor que está encendido,
no lo apagues por favor yo te lo pido;
deja que broten de tus llamas las cenizas,
que serán de nuestro amor mudo testigo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Me levanté temprano

Una mañana más, veo llegar la madrugada,
Y mi corazón palpita de una manera alocada;
Pues me levanté temprano, después de un bello sueño,
Porque hasta en sueños me dices, que soy tu dueño.

Abrí toda la ventana y le di gracias a Dios,
Y hasta conmigo reían, todos los rayos del sol;
Es que ellos conocían cuanta era mi alegría,
Y saben que tú también eres la vida mía.

Sabes mi amor, tus palabras siempre escucho,
Y cuando tú me sonríes me siento que soy tan tuyo;
Que tú me nutres el alma al darme tanta dulzura,
Y ante mis ojos te veo, cada día estar más chula.

Gracias vida de mi vida, amor de mi corazón,
Sígueme amando en vida como lo has hecho hasta hoy;
Y si esta noche en mi sueño vuelves a estar presente,
Me levantaré temprano, para buscarte y tenerte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

No dejes que tus ojos lloren

No dejes llorar tus ojos, cuando las quejas de amor,
se apoderen de tu alma;
aprende a vivir con calma y a batallar el dolor,
como cuando el tiempo malo castiga a las montañas.

Tú ves que éstas se quemán al azote de los vientos,
pero se quedan tranquilas para que el mismo tiempo;
comprenda el daño que hizo y se comporte mejor,
y así vuelven las montañas a revivir su verdor.

Adonde irá tu llanto pregúntate cuando llores,
si ha valido la pena que tus ojos se sonrojen;
podrías decir que si, si le saciara la sed al volar los ruiseñores,
o rocío arrullador para el jardín de tus flores.

Si alguna pena tu sientes por algún amor perdido,
lanza tus penas al viento sin pensar por qué se ha ido;
mas si a tu lado regresa echa el pasado al olvido,
y no dejes llorar tus ojos, por los golpes del destino.

¡Mira quien te aconseja, quien por amor ha sufrido!,
y tal vez tú me comprendes pues sabes lo que te digo;
son el destino y el tiempo mis dos grandes enemigos,
por eso yo no te tengo por eso no estás conmigo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Llanto estrófico de un poeta

Se lamentaba un poeta, con un amor ya perdido.
El por qué de su abandono, lejanía de su lado.
'Por qué me dejas tan solo' ahora que necesito,
Tan siquiera una palabra de tu boca no he escuchado.

"Recuerdo que me decías" que fueron las versos míos,
Que encendieron tu pasión y el haberte enamorado.
"Hoy veo que no es así" y aunque ya no estés conmigo,
Mi lápiz sigue esperando y por nada se ha cansado.

"Yo nunca tuve riquezas" como un acaudalado,
Pero fluían palabras diariamente por mis labios,
Que tan sólo se apagaban, cuando besaba tu boca
Y mi corazón latía con un ritmo acelerado.

"Por qué se escapa el amor" cuando más se necesita,
Y es entonces la tristeza, la que nos corroe el alma,
Embargándonos la vida y haciendo perder la calma
Con heridas incurables y su perfidia maldita...

Huérfanos están mis versos de aquel amor que sentían,
Cuando tú que eras la musa la inspiración encendía.
Eso fue ayer, pero hoy, dónde estás que no te escuchan
Dales aliento mañana a ver si los resucita.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

?

Palabras en el cielo

Yo siento que pronuncian, palabras en el cielo,
Y escucho que plantean los temas del amor;
Desconozco quien sea, que platique en la charla,
Pero lo más seguro creo que sea Dios.

Por lo que allí se expone, tema tan contundente,
Del que nadie está exento con o sin razón;
Por una de esas cosas que se afronta en la vida,
Y el hombre por ser hombre, no soporta el dolor.

Aquel, parlante de la charla, y que sigo insistiendo creo que era Dios,
Tomaba como ejemplo, aun hombre enamorado;
Que no sabía de celos, de odio, ni rencor,
No empecé a haber gozado muy alocadamente, sexo con esplendor.

De todas las mujeres del tal enamorado, llegó a su vida una,
Siendo un amor prohibido, que a otro arrebató;
Pero dijo el que hablaba, que esta mujer entonces,
De todas las que tuvo robó su corazón.

Y al cabo de unos años de amores disfrutados,
La mente de aquel hombre como un rayo cambió;
Por la desconfianza, llenándose de celos, de odio y de rencor,
Al ver que ahora otros deseaban su amada, la mujer que soñó.
Mas dijo que un grito, cual sonido bestial, le retumbó en el pecho,
Tan sólo en ella ven un símbolo sexual;
Y la desesperanza, se apoderó del hombre;
Temiendo que ahora ella, le pague a él igual.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Yo quiero algo de ti

Yo quiero algo de ti, ¡que se yo!
Un beso, una caricia;
Algo que me sepa a ti.
Quien sabe si una mirada,
Que me envuelva con tu embrujo.

Pero en verdad, yo quiero algo de ti;
¿Qué tú me das? Esa es tu decisión.
Pero si me das amor, lo quiero de corazón,
Para que me dure mucho y no nuble mi razón.

Tienes tiempo de pensarlo,
Pero que no se dilate;
Mientras más se piensa algo,
Se cometen disparates,
Y eso no quiero contigo.

Yo quiero algo de ti, ¡que se yo!
No te atrevas a preguntarme,
Porque te contesto todo,
Y si guarde en silencio,
Lo que hoy tanto te digo,
No creas que fue por miedo, fue soñando en conseguirlo.

No te rías, ni te burles, y confía en mis palabras,
Que a veces la que no se dice,
Esa puede ser, la que sea la más sabia,
Y hoy que llego hasta ti, tan lleno de esperanza,
Es esperando que vengas, para esconderte en mi alma.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Hombre y pájaro llorando

Bajo la lluvia un día, vi cantando a un ruiseñor,
Y en su trinar parecía que él le hablaba al Creador;
De asombro quedé mirando muy fijamente a su cara,
Al no poder precisar lo que por ella bajaba.

Si eran gotas de lluvia surgidas del aguacero,
O lágrimas de sus ojos parecía ser más cierto;
Entonces me persigné y le di gracias a Dios,
Pensando que el pajarito, quizás lloraba de amor.

Fui y le extendí mi mano y hacía mi mano voló,
Y ya eran dos llorando, el pajarito y yo;
Me senté bajo la lluvia, él en mi brazo tendido,
Los dos solos por la calle como en busca de un amigo.

Así lejos de mi techo y él distante de su nido,
Sufriendo por un amor y el corazón herido;
Las gracias que di a Dios no fueron por verlo llorar;
Sino porque yo tenía quien me iba a acompañar

Hombre y pájaro llorando sentados bajo la lluvia,
Cantamos al sentimiento que más se adentra en el alma;
El pájaro por su paloma por la cual pierde la calma,
Y yo por usted señora, que es, quién mi amor aclama.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Que falsos son los sueños

Reposando mi cabeza después de largas faenas,
Me fui en descanso profundo, por toda la noche entera;
Y comenzaron a fluir quizás por mi inconsciente,
Todas la ideas bellas que he guardado en mi mente.

Así pasearon los sueños que dormido nos acechan,
Al igual que uno despierto reinan en la cabeza;
Los vi pasar uno a uno, como tomados de mano,
Y ahora pienso somos tontos al creer en lo soñado.

Despierto siempre se sueña, en qué la vida traerá,
Y vemos pasar el tiempo y a veces no llega nada;
Y dormido ni se diga, ves cosas maravillosas,
Y cuando abres los ojos, ¿Dónde están? No ves ni sombra.

Yo he soñado con amor, sintiéndome ser muy amado,
Y he soñado con riquezas, dueño de buques, siendo muy adinerado;
Ni dormido, ni despierto, mis sueños me dan sorpresas,
Me dejan igual que siempre, sin amor y en la pobreza.

Que falsos son los sueños, ya no quiero que me acechen,
Que me dejen como estoy, sin llenarme de ilusiones;
Y así poder descansar reposando mi cabeza, sobre mí blanda almohada,
Para poder realizar una que otra faena, al llegar la madrugada.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Si los que mueren volvieran

?

Si los que mueren volvieran,
y por lo menos dijeran como es eso por allá;
uno se preparaba y si acaso es tan malo,
uno no morirse na.

Pero tal se ven las cosas,
parece que no es tan malo, los que se van no regresan,
¿O es que pondrán cadena a las puertas cuando entran?.

De tantos amigos míos, siempre recuerdo a Agapito,
el que no quería morirse y en su última agonía maldecía a la pelona,
muy rabioso se tornaba dando tremendos gritos,
cuando vio al sacerdote y le agarró la sotana para darle cuatro azotes.

Tan sólo a mi me habló, para pedirme un favor,
me pidió que le cuidara, mucho, mucho a su mujer;
y yo me comprometí con el viejo amigo mío,
y por golpes del destino de ella me enamoré.

Allá donde Dios le tenga, entre rosas o palmares,
o donde nacen los cielos o donde mueren los mares;
yo le ruego me perdone por mi falso proceder,
pero le di mi palabra y la he cumplido con él.

Ahora bien sólo le pido, que si dan una amnistía para volver para acá,
que le de gracias a Dios y que le diga que no;
que está muy acostumbrado y que se olvide de eso,
que yo le sigo cuidando a su mujer, ahora que más hembra está.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Hay unos brazos que esperan

Hay unos brazos que esperan, tan sólo por mi llegada,
y son los brazos de una mujer, muy enamorada;
que me ha brindado su amor, sus caricias y su afecto,
aunque todo lo que siente, es de los dos un secreto.

Con su amor me ha sorprendido, al ver como es que me ama,
y ha llegado a mi vida cuando más necesitaba;
cuando me sentí tan solo, sin nadie que me abrazara,
y en el fuego de sus besos, hoy por fin encuentro calma.

Y aquella que me decía que veía por mis ojos,
a la que entregue mi vida creyéndome su cachorro;
me dejó abandonado al punto de ver la muerte,
quizás maldiga a ésta, que me dio todo su amor, cuando ella estuvo ausente.

Así lo comprendo yo, pero aun sigo con vida,
gracias a una mujer que me ha enseñado a vivirla;
la dueña de esos brazos que digo que por mí esperan,
pero la suerte traviesa parece que nos aleja.

Eso a la otra le gusta y le causa alegría,
pero no sabe que Dios, desde arriba mira todo;
hoy mismo me encuentro solo mientras ella bien disfruta,
pero nadie sabe de quien es, del árbol, la última fruta.

Tal vez ella las tumbó verdes, pensando en que se acaben,
por si acaso yo llegara y que ninguna quedase;
pero la vida traiciona y puede que la engañara,
y entre las ramas ocultas, maduras, me las guardara.

Y así yo poder llegar a los brazos que me esperan,
con el sabor en mis labios de la fruta que comiera;
y ella saboreará el sabor de la amargura,
porque no supo amar y ahora es una cualquiera.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Mi caudal de amor

Tengo un caudal de amor, en mi pecho escondido,
encuétralo y hazlo tuyo;
abre mi corazón y verás lo que te digo,
que si tú lo haces tuyo, será lo mejor que habré vivido.

Aduéñate de mi ser, como fiera atacante,
y déjate sentir mujer mucho más de lo que eres;
mímame como niño que lo sacas de la cuna,
dándole tus dos senos, para que se lacte en una.

Con tus besos ponle dulce a mi vida amargada,
cuando te busco y no estás, porque te siento alejada;
y no hay castigo peor que el hombre pueda sentir,
que el silencio y la distancia, de la mujer que ama.

Por ti haré lo indecible, aunque sea un pecador,
y en alas de un ruiseñor pondré mi fe y esperanza;
a ver si mi suerte alcanza a lograr lo que yo anhelo,
que es tenerte en esta vida, y en la otra allá en el cielo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Censurado

El amor de ella conmigo, es un amor censurado,
y ante los ojos del mundo, nadie quisiera aceptarlo;
muchas cosas se comentan y yo las ignoro todas,
pensando tan sólo en ella, que es quien me importa ahora.

Sé que se habla por celos, de envidia y de mala fe,
si ven que uno consigue lo que no han podido tener;
pero si de Cristo hablaron peor que de Lucifer,
que más se puede esperar que hablen de una mujer.

Mi vida ha tomado otro giro, desde que su amor conozco,
y se lo demuestro a todos aunque me llamen el loco;
mas si mi mente se pierde enloquecida en amor,
pediré que se me encierre, dentro de su corazón.

Todo por ella lo hago, y ella por mi se desvela,
y me entregas su pasión, sea otoño o primavera;
me dice que soy su negro y veo temblar sus labios,
cuando los dos nos besamos, ambos los ojos cerramos.

Que me censure la tierra que ya el cielo he ganado,
y ante la ley de los hombres, lo que es bueno en unos, para otros es muy malo;
y ella me ama en silencio y ese amor ya se ha notado,
que me censure quien quiera, que yo seguiré a su lado.

Tiré una botella al mar

Tiré una botella al mar, con un papelito adentro,
escrito mi teléfono y el lugar donde me encuentro;
lo hice con la esperanza que saliera mar afuera,
arrastrada por las olas para ver hasta do llega.

Ojala llegue hasta ti, que no sé donde te encuentras,
por eso deposité mi suerte en una botella;
mas ahora pido a Dios, que un día tú estés de playa,
como sé que a ti te gusta, acostadita en la arena.

Tal vez un poco dormida o con los ojos cerrados,
tomando sol en tu espalda para lograr un bronceado;
y que la botella llegue y se enrede en tu toalla,
como queriendo insinuarte, que la tomes y la abras.

Como sé que eres curiosa, la vas a querer abrir,
y al leer el papelito ya verás lo que escribí;
no vaciles en llamarme, para saber donde estás,
que si lo haces de noche, en la mañana me verás

Es que como bien tú sabes, yo vivo loco por ti,
pero tu madre se opuso, a que este morenito te hiciera sentir feliz;
ella vive su racismo y yo sigo como he sido,
y los que bien te conocen., dicen, que por mi has sufrido.

¡Ven mamita! no seas boba y ayúdame en la sorpresa,
para matar el orgullo, falso de tu. Mamá;
y cuando se dé ya cuenta que ya tú vives conmigo,
sea cuando tú le lledes, a sus brazos, nuestro hijo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Me lo dijeron ayer

Uno no quiere enterarse de algunas cosas a veces,
Por no tener el porqué de que a uno le interese,
Pero las cosas se riegan como pólvora en el viento,
Y cuando menos se espera, uno viene a saberlo.

Que te casaste, lo supe, porque ayer me lo dijeron,
Y que hiciste una boda donde bailaba hasta el perro;
Fueron muchos invitados y tú vestida de blanco,
Obsequiaba con claveles según seguían llegando.

Pero eso no fue todo, porque me contaron más,
Tal vez porque se pensaron que por ti yo iba a llorar;
Pero se dieron de cuenta que tú a mi no me importabas,
Que fui primero en tu vida, y ya eres tú agua pasada.

Me lo dijeron ayer, y de eso ya, va mucho tiempo,
Para concluir el chisme de tu vida pasajera;
Llegó hasta mis oídos, que aquel matrimonio tuyo,
Celebrado con preludios, tan sólo fue un infierno.

A mi me queda decir, sin palabras de desprecio,
Que fuiste mía primero, pero ya nada te quiero;
Y sino fuiste feliz, mucho por ti lo lamento,
Yo te di felicidad, pero fuiste mi tormento.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Pienso en tí, y creo que eres tú

En el marco abarcador de una lumbrera,
A la falda de una frágil noche oscura;
Veo siluetas surgidas a distancia,
De una mano que me llama y que me espera.

Pienso en ti y creo que eres tú,
Que te ocultas tal vez tras de las sombras;
Buscando a verme sin que nadie se de cuenta,
He invitarme a disfrutar la noche entera.

No estoy loco para ver lo que estoy viendo,
Y mi mente no alardea con quimeras;
Fui aquel hombre que un día despreciaste,
Y hoy quisiera que a tu lado yo estuviera.

Fue tanto lo que por ti, ayer soñara,
Y con tu ignoro se troncho mi vida entera;
Formando un cráter tan grande aquí en mi alma,
Que me hundiría en él, si yo te respondiera.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

!Cállate! Quiero Silencio

¡Cállate corazón! quiero silencio.

**¿Por qué me invitas contigo a buscarla?
no ves que he ido y no la encuentro,
y ya perdí toda fe, toda esperanza.**

**Tú que te crees ser tan fuerte,
corre detrás de ella, ve si la alcanzas,
pregúntale si me quiere si soy su hombre,
para entonces yo llegar allí a besarla.**

**Dile que duermo solo por su espera,
y que sólo un frío inerte me acompaña,
que necesito su cuerpo, sus encantos,
para que sea la reina de mi cama.**

**Y si te dice que si que ella me ama,
entonces puedes gritar como tú quieras,
porque sé que has de latir de la alegría,
al verme libre de penas y tristezas.**

**Pero ahora, cállate corazón quiero silencio,
y al saber que tú me retas yo te reto,
no dejes correr ya más, pasar el tiempo,
y vete a ver si me traes noticias nuevas.**

Me quedé esperando

Me pasé la noche en vela, encubando un pensamiento,
Y mi corazón diciendo ya no guardes el secreto;
Dile cuando la veas que ella es todo para ti,
Que la amas locamente con ardiente frenesí.

Tan pronto se asomó el sol me tiré para la calle,
Y me fui a caminar por el paseo del valle;
Yo sabía que era allí por donde tú caminabas,
Y mantuve la esperanza que allí mismo te encontrara.

Todo corrió en mí contra cuando en tu busca yo iba,
Pero mi fe era mucha y eso alegraba mi vida;
Varios días me pasee por el paseo del valle,
Y pasaron las semanas y de ti ni un celaje.

Entonces me puse a hablarle a mi humilde corazón,
Le dije no la he encontrado mi suerte me abandonó;
Ahí mis ojos lloraron y en mi mente delirando,
Posé mis ojos al cielo, porque me quedé esperando.

¿De dónde te conozco?

Del cielo, de la tierra, el infierno o la gloria,
¿de dónde te conozco?
Es que yo me he paseado por todos esos sitios,
Pero no me recuerdo, dónde te he conocido.

Tal vez será, quizá, que tu rostro confundo,
Por cosas de este mundo, a alguien te me pareces;
Difícil para mí, que olvide a conocidos,
Y menos las mujeres por quien algo he sentido.

Dime mujer entonces, si tú me reconoces,
En que lugar de estos, es que hemos vivido;
O si fuiste en vida un amor pasajero,
En que dije te quiero, y el acto consumado,
Adiós, no, nos hemos visto.

Si acaso fuese el caso, así como te explico,
De más está decirte, me causa mucha pena;
Por algo te olvidé, no lograste aferrarte,
Y aquí en mi corazón, no marcaste una huella.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Ayer ví un niño llorando

Ayer ví un niño llorando, le pregunte ¿Qué te pasa?,
Y bajando su cabeza sin mirarme, más lágrimas derramaba;
Le dije- ¡Ven a mis brazos! Y tímido se acercó,
Le dí un beso en su frente y entonces el me miró.

Tomé mi pañuelo blanco para secarle su llanto,
Y él con su mano y la mía su rostro iba secando;
Y ahí volví preguntarle por la causa de su pena,
Y se me sentó a mi lado para que atento le oyera.

Comenzó con su relato que no era nada fácil,
Y yo que quería saberlo ya me parecía mucho;
Al oír como aquel niño me iba narrando su pena,
Y en los años de mi vida, es, lo más triste que escucho.

"Mamita era muy bella, era una mujer preciosa". Me dijo,
"De esas que ustedes los hombres siempre le dicen piropos,
Pero que en oídos de otros eso le causa enojo,
Y eso fue lo que pasó con mi linda madrecita".

"Un domingo iba a la misa, me llevaba de la mano,
y un señor muy caballero le dijo palabras bellas y ella se sonrió;
cuando llegamos a casa yo se lo conté a mi padre,
y al oír lo que le dije en diablo se transformó".

¿Y qué pasó dime ya? A saber me apresuraba,
"Que papito la mató enfurecido por celos,
y ese es todo mi dolor, ya sabe lo que me pasa;
por culpa de aquel señor, mi mamita no está en casa.

Eso me paró los pelos y le dije- ¡Mírame bien! A ver si me reconocía,
Porque yo fui el caballero que a la dama pretendía;
Y ahora me siento culpable de la tristeza de un niño,
Que fue y le contó a su padre, lo que a las mujeres bellas, muchas veces le decimos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Plaza vacante

En la oficina del amor, hay una plaza vacante,
y según dice en el tablón, se solicita una dama;
no tiene que ser experta con mi experiencia nos basta,
llena la solicitud, que mi corazón te llama...

Tú sólo sigues los pasos que ya mi pasión reclama,
que nada difícil son, si sabes ser aplicada;
y menos sentir temor si logras ser aceptada,
luego que me lo demuestres, desnuda sobre la cama.

Comenzaré por darte un beso, para ver como reaccionas,
cuando sientas a mi lengua con la tuya entrelazada;
y que tus manos se suelten, buscando lo que tú ansiabas,
y no sabias que estaba, parado frente a tu casa.

¡Calla corazón! Que ella, llenará la aplicación,
yo lo escucho de una voz que sale de su balcón;
espera que se decida ir a tocar a tu puerta,
que allí estampará su firma, con las dos piernas abiertas.

Ahora bien, no desesperes, déjala tomar confianza,
para que en nada se asuste, si se siente avergonzada;
suele suceder que pase en los primeros momentos,
capaces de opacar espejos, con la pasión de los cuerpos.

A mí ya, me sucedió, en una plaza anterior,
quise jugar con ella, a la alumna y el maestro;
pero la plaza acepto, cumpliendo su cometido,
tremenda maestra es, y yo un alumno, que el curso he repetido.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

!Que nadie lllore mi ausencia!

Quiero morir con dignidad, solo bajo de un puente,
y no rodeado de maldad de la de tanta gente;
que me acompañen los perros y animales que realengan,
eso sería mejor, que mucha gente perversa.

Sólo he vivido la vida, tratando de comprenderla,
y a quién he brindado amor, me ha salido sinvergüenza,
ya me cansé de todo, porque no valió la pena,
que yo sembrara en todos y nunca obtuve cosecha.

Quizás el tiempo me diga, que mi semilla fue buena,
pero el suelo poco fértil por lo malo de su tierra;
y por más que lo traté regándolo con abono,
hoy se queda el sitio aquel, como el dueño, triste y solo.

Las penas que me atormentan al ver que nada logré,
como nada cultivé se burlan de mi tal vez;
pero yo y mi frente en alto sigo el paso hacía adelante,
con un poco de cansancio y menos fuerzas que antes.

Adiós algún día diré, a este suelo que sembraba,
quizás después reproduzca alguna semilla mala;
mientras mi cuerpo descansa viendo avanzar la corriente,
a las orillas de un río, solo, esperando la muerte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Si puedes corazón

Si puedes corazón ven a buscarme,
Al sitio donde fue nuestra primera vez;
Donde mi corazón latió tan fuertemente,
Y apasionadamente de ti me enamoré.

Si no puedes, me envías un mensaje,
Y no tienes que explicarme el por qué;
Que yo sé que nunca será muy tarde,
Si la vida nos regala un después.

Yo comprendo que el tiempo nos traiciona,
Y prohíbe que tú me puedas ver;
Mas yo espero con paciencia y con calma,
Pues tu boca siempre me será fiel.

Así mi alma, sé, que sabrá ya entenderlo,
Por ti, mi amor, por ti, por siempre esperaré;
Ya no hay otra que me haga ver las tardes,
Con el manto de amor, que en tus brazos logré.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Solo con las estrellas

Anoche me sentí muy triste, mirando hacia el horizonte,
y solo bajo las estrellas, vino a mi mente tu nombre;
aquel cielo despejado con las nubes coqueteando,
me querían hacer creer que me estabas recordando.

Que casualidad me dije, yo solo con las estrellas,
y las nubes pasajeras, que vieron brillar mis ojos;
me decían no estás solo, porque estás pensando en ella,
y ella espera que la busques y que la ames y la quieras.

Una sonrisa salió, de lo profundo de mí,
y el corazón palpité dando golpes de tambora;
Quién no extraña, quién no añora a la mujer que se ama,
y esa eres tú y quien te llama, se escucha el eco en mi alma.

Entonces me sorprendí al mirar el calendario,
y noté que se aproxima, el día diez de..., tú me entiendes;
la misma fecha en que yo, te tuve entre mis brazos,
siendo el día más feliz que he tenido entre mis años.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero regar esa flor

Quiero regar esa flor, con rocío de mi alma,
permítelo por favor, que yo soy cual lago en calma;
y con las aguas que tengo, cristalinas y profundas,
quiero lavar la herida que de amor ya te perturba.

Quiero regar esa flor que nace en tu corazón,
y que tan solo quiere reverdecer en amor;
porque su semilla esparce al abrazo de los aires,
y a todos quiero gritarlo no me mandes a que calle.

Mi silencio nada calma sino que me desespera,
y veo pasar el tiempo que va en su veloz carrera;
con tus ojos que no puedes abrir ya por tanto llanto,
mientras tanto yo, esperando ofrecerte primaveras.

Ven, que no quiero que dilates los minutos ni las horas,
pues un minuto de amor de usted preciosa señora;
es como estar en la gloria o en el bello paraíso,
déjame regar tu flor, por favor yo te lo pido.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuando te sobre un minuto

Pensando en que siempre me amarás, paso los días y noches,
Porque tú me has prometido, que de ti no hay quien me borre;
Que estás bien enamorada desde que me conociste,
Y que a mi lado has tenido, horas para ti felices.

Me has dicho que nunca antes, conocías el amor,
Aunque veía en otros que brotaba con fervor;
Y que tú te preguntabas, que pasaría contigo,
Y que teniendo a un hombre, nunca había florecido.

Entonces te separaste, te fuiste lejos de él,
Y por cosas del destino, así fue que te encontré;
Te dije que me gustabas y tú no me hacías caso,
Mas sin embargo ahora, te enloqueces en mis brazos.

Yo tuve que resignarme porque quería besarte,
Y una tarde de un julio, un beso quise robarte;
Por lo ágil que tú eres, aquel beso no logré,
Pero ya han sido mil, los que me has dado después.

Pensando en que siempre me amarás, voy a mantener mi alma,
Pues confío en tu palabra y la palabra es palabra;
Nunca se debe mentir usándola como escudo,
Y al jurarme tanto amor, nada para mi es oscuro.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuando mi alma se aferra al recuerdo

Cuando mi alma se aferra al recuerdo,
Y vive pensando que no volverás;
Es entonces que brota mi llanto,
Mis ojos castaños tienen que llorar.
Pues el hombre que llora en la vida,
Es porque algún día ha sabido amar.

Recuerdo...que me trae momentos,
De horas felices y amor que te di;
Vete y dile corriendo a mi amada,
Que si ella no vuelve, tendré que morir.
Que sin ella no importa la vida,
Que son sus caricias, quien me hace feliz

¡Ayyy!, si Dios me concediera, tan sólo un milagro,
Y que tú pensaras como pienso yo;
Pues entonces mi alma se alegra,
Y quizás sus penas se puedan ahogar,
En el río de llanto dejado, por mis ojos tristes al verte marchar,
Y otra vez estés a mi lado, y así disfrutemos tu amor pasional.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuando muere un poeta

Cuando se muere un poeta,
las letras se quedan viudas,
y la inspiración se esconde , llorando, tras de la luna;
y la musa queda sola, huérfana y taciturna
porque los versos no fluyen, su voz ha quedado muda.

Las palabras van saltando, como bola que rebota,
No encuentran la rima dulce, cadencia ni entonación,
El poeta va a la tumba, con su mente inerte y fría,
Y se quedan sollozando, las estrofas que paría.

También la naturaleza se entristece con su ausencia,
Por que no huele el perfume, de poesía con esencia,
Y el amor, ¡que digo yo! Ese si lo extrañará,
Porque el poeta era, el padre de frases lindas y bellas,
Con las que él se paseaba, en balcones de princesas.

Se quedarán las tardes con su ligera brisa,
Esperando que la noche descubra el velo de luna,
Con el que el bardo arropaba su puño y su fina pluma,
Para cantarle a la dama, enamorada y coqueta,
Que soñaba con su amado a la luz de las estrellas.

Eso deja una cadena en esta vida lobrega,
Porque son más los que sufren la partida de un poeta;
Desde un niño que en su cuna, ya esta aprendiendo a hablar,
Se ensalza con la dulzura de un bardo y su versar.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Yo me miré llorando

Yo me miré llorando, frente a un espejo burlón,
Que reflejaba mi rostro, en perversa situación.
Pero a pesar de ser frío, me dijo no seas cobarde,
Ten coraje, toma fuerzas y lucha como un león.

Entonces yo lo abracé, y le dije" muchas gracias,
Siendo tan inerte y frágil, tú tienes mucha razón;
Pero comprende que un hombre, cuando derrama su llanto,
No es el hombre quien lo hace y sino su corazón"

Enseguida di la espalda, hacia el espejo hablador,
Y dirigí la mirada, buscando de frente al sol;
Entonces vi en sus rayos, la imagen del Dios divino,
El que controla mi vida y dispone mi destino.

Me arrodille, yo me hiqué sobre la tierra, dije "OH, mi Señor"
No me olvides soy tu hijo, como te he olvidado yo;
Pon tu mano poderosa, esa que es tan milagrosa,
Y no me dejes te lo ruego a solas con mi dolor.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te lo pido de favor

Nunca tomes como mal mis expresiones,
Porque son las emociones que guardo en mi corazón
No las dije mucho antes por respeto,
Y temor a un desprecio por yo suplicarte amor.

Ahora veo que ya el tiempo ha transcurrido,
Y tú sigues siendo bella como el ayer que pasó,
Mas no piense que hago algo indebido,
O que soy un atrevido te lo pido de favor.

Solo entiende a este hombre enamorado,
Que mirando hacia el pasado, eres tú su ilusión;
Pero siente tu recuerdo lo ha marcado,
Cuando broto de tus labios un despreciativo no.

Hoy te pido que comprendas mi tristeza
Y le des con tu dulzura consuelo a mi corazón;
Mas las letras escritas desde mi lecho,
Se te graben en el pecho, cuando tú me des tu amor.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero pasear contigo

Quiero pasear contigo yendo de costa a costa,
Y de frontera a frontera asido de tu mano;
Que todos digan, son dos enamorados
Y nos vean por siempre, como una bella pareja.

Que camines sonriente por doquiera que pasemos,
Que nos tengan envidia y que se yo;
Mientras que otros comenten cuando nos vean juntos,
Ese es el hombre que a ella, le ha jurado amor eterno.

Pero no han de equivocarse, porque así es que yo lo sueño,
Ya que eres la mujer que a mi corazón aferro;
Y si un mañana llegara, que ya estando un poco viejos,
Será vieja nuestra piel, pero joven el amor que nos tendremos.

Quiero pasear contigo, por cielo, tierra y por mar,
Y si nos he posible en un viaje espacial;
Para que conste bien alto, sobre la misma tierra,
Que tú eres mi alegría y siempre te he de amar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Te llegará una carta

**Mañana cuando tú vayas a buscar correspondencia,
Quizá no te cause susto pero si una sorpresa;
Cuando abras el buzón tomarás una misiva,
Que más que alguna otra cosa, puede ser de despedida.**

**Ya me aseguré muy bien de tener tu dirección,
Para que no se extravíe porque tiene un valor,
Y aunque muera de tristeza porque no quisiera hacerlo,
Tengo que tomarlo en serió, buscando una decisión.**

**¿Sabes por qué lo hago? Y no es que no te ame,
Pero me voy dando cuenta, que no es lo mismo que antes,
Si te escribo no contestas, ¿Has olvidado escribir?
Si te hablo tú murmuras, quizá por no maldecir.**

**Recuerda yo soy el hombre que a tu vida un día llegó,
Y como un ciego que nunca, había visto, a ti te vio,
Que aunque teniendo experiencia en la vida con amores,
Lo deslumbró tu presencia centelleante de fulgores.**

**Mañana, cuando te llegué esa carta, no te acuerdes de mi nombre,
No quiero que lo maldigas, ni la rompas sin leer,
Ponle un poco de atención y léela sin llorar,
Mucho menos si comprendes, que te amé hasta el final.**

Copyright "©" José Miguel Pérez Amézquita

Derechos reservados 2012

Que falsos son los sueños

Reposando mi cabeza después de largas faenas,
Me fui en descanso profundo, por toda la noche entera;
Y comenzaron a fluir quizás por mi inconsciente,
Todas la ideas bellas que he guardado en mi mente.

Así pasearon los sueños que dormido nos acechan,
Al igual que uno despierto reinan en la cabeza;
Los vi pasar uno a uno, como tomados de mano,
Y ahora pienso somos tontos al creer en lo soñado.

Despierto siempre se sueña, en qué la vida traerá,
Y vemos pasar el tiempo y a veces no llega nada;
Y dormido ni se diga, ves cosas maravillosas,
Y cuando abres los ojos, ¿Dónde están? No ves ni sombra.

Yo he soñado con amor, sintiéndome ser muy amado,
Y he soñado con riquezas, dueño de buques, siendo muy adinerado;
Ni dormido, ni despierto, mis sueños me dan sorpresas,
Me dejan igual que siempre, sin amor y en la pobreza.

Que falsos son los sueños, ya no quiero que me acechen,
Que me dejen como estoy, sin llenarme de ilusiones;
Y así poder descansar reposando mi cabeza, sobre mí blanda almohada,
Para poder realizar una que otra faena, al llegar la madrugada.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Guárdame el secreto

Guárdame el secreto que mi corazón te ha dicho,
Guárdalo con celos porque ese es tuyo y mío;
Y aunque esté sufriendo quedaré en silencio,
Porque ese secreto lo guardé de niño.

Abrí el sentimiento con mucha esperanza,
Y en una balanza puse el si y el no;
Pero el no inclinó toda la balanza
Empujando al si hacía un abismo.

Maldita mi suerte, tanto que esperé,
Pensando que un día iba yo a tenerte;
Entre estos brazos donde estás ausente,
Pero nada pasa, maldita mi suerte.

Pero si un día pudiera encontrarte,
Tú y yo frente a frente,
Volveré a decirte lo que mi alma siente,
Para que lo sepas y esperar si al fin logro convencerte.

No es convencerte de que estés conmigo,
Un día, una noche ¡no!, te quiero por siempre;
Para que me ames, para que me aprietes,
Y con tus caricias, esperar la muerte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Hoy voy a hacer mi último poema

Hoy voy hacer, mi último poema,
Y trataré, que no me brote el llanto,
Pues no podré alejarme del lápiz,
Y ver después, mis papeles en blanco.

Pero mi alma, me pide que me aleje,
Que no busque más llorar sobre mojado;
Por un amor, a quien le escribo tanto,
Y ni respuesta recibo con agrado.

Que me olvide de ella, que no le busque más,
Porque parece se ha equivocado;
Al notar que grito que la amo,
Como que en vano, en algo se ha extasiado.

Hoy tenderé mi escritorio de blanco,
Pondré gardenias y rosas a su lado;
Como adornando una tumba muy vieja,
Que alguien cavó, en algún camposanto.

Pero las flores las quiero siempre vivas,
Y que perfumen donde ya he escrito tanto;
Por si otro día la encuentro en mi camino,
Darle semillas, regadas con mi llanto.

Ya no habrá un Alba y menos una Aurora,
Que con el día aplaquen mi quebranto;
Y ese dolor que se me aferra al alma,
Parece garras de un felino atacando.

Perdona corazón si te engañe hace años,
Porque hace años tú sabes que la amo;
La conocí cuando éramos niños,
Y hoy ya mujer me niega sus encantos.

Voy a cerrar el ataúd de mi último poema,
Para entonces ir a buscar muy embriagado en penas;
Aquel lugar donde le dé reposo,
Aquel lugar donde descanse en paz y junto a mi corazón herido,
Cuando ya muerto yo poder enterrarlos.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

En tu partida

Tú, la que lejos se me ha ido,
Compárate cual paloma que retorna a su nido;
¡No! Yo no sufro tu partida, tú vas en busca de un destino,
Si sufro aunque no quisiera, porque no te olvido.

Por más distancia que alcances,
Y vayas abriendo caminos, mira hacia atrás y piensa;
Que me dejaste tan solo con un corazón sufrido,
Y el alma desesperada cual la de un pájaro herido.

Si un día puedes volver, en silencio te lo pido,
Aunque no lloro tu partida, pero quiero estar contigo;
Y aplicarnos las palabras que te dicen al casarte,
Que vivan felices y juntos, hasta que la muerte los separe.

Aquí estoy, en el mismo sitio, donde estaba al marcharte,
Yo no creo que no recuerdes, el mismo que abandonaste;
Mas si con amor regresas tal cual la paloma triste,
Te voy a tender mis brazos, y a la vida sonreírle.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Deja que escampe

Negra, deja que escampe y mañana,
sin llover sobre mojado,
Me oirás tocar tu ventana, para llegar a tu lado
Antes que yo, llegará la fragancia del perfume,
Que es el que siempre te avisa, que ya estoy llegando a ti.

Pero la lluvia que cae, con nada es comparable,
Ante el torrente de amor, que hace que mi pecho estalle,
Ese que nació por ti, y cuida cada detalle,
Para que nunca te alejes, y que su aliento no exhales.

Negra de mi corazón, deja que escampe y mañana,
Antes de caer la tarde, me tendrás sobre tus brazos;
Podrás saborear mis besos, sentirme que soy muy tuyo,
Empapando el sentimiento; arropado en su linaje.

Y con mi asiduo decir, el que tú muy bien conoces,
Que no existe una mujer, que haga feliz a un hombre;
Como lo haz hecho conmigo; OH, tú divina beldad,
Que de un bardo eres la musa y de su vida bondad.

Deja que escampe y mañana, al salir la luz del sol,
Voy a llegar campechano para entregarte mi amor;
Y si las aguas de un rio, por la lluvia que ha caído,
Me quiere aguantar mi paso, desde ahora se lo digo,
Que yo seguiré campante, después de pelear conmigo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Adóptame y llévame contigo

Aunque ya estoy mayorcito, como se dice criado,
Quiero si es que me escuchas que atiendas mi llamado;
Tú dices que me amas mucho que lo nuestro es para siempre,
Pero surgen situaciones que me carcomen la mente.

Yo a veces me siento solo y muy huérfano de amor,
Y añoro tu presencia, y de tus brazos calor;
Pues al saberte tan lejos, aunque creo lo que me dices,
Corre por mis venas miedo y me impide sonreírme.

Adóptame y llévame contigo,
Y dame tu puro amor, igual que si fuese a un niño,
Te lo voy a agradecer por el resto de mi vida;
Si me nutres con tus besos y me llenas de caricias.

Te vas a sentir muy bien, sabiendo el bien que me has hecho,
Viéndome mayorcito y posado en tu pecho;
Y tus ojos brillarán semejando esmeraldas,
Porque de gozo también, sentirás feliz tu alma.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿De qué sirve la vida?

La vida para vivirla, hay que amarla con apecho,
Pero como algo siniestro, así se torna la vida.
Y para lidiar con ella es preciso comprender
Que al momento de nacer, se nace con mil querellas.

Muchos vienen con la suerte de tarde verlas llegar,
Pero en un momento dado ellas han de visitar;
Más lo dice una canción, la vida nos da sorpresas,
Y la sorpresa es más grande si te hiere el corazón.

Se siente muy placentera, si tienes salud y amor,
Pero si el alma se enferma por una disolución;
¿De qué sirve vivir la vida? Siempre me pregunto yo
Si se ven pasar los días sin motivo ni razón.

Yo hablaba con una dama y ella así me cuestionó,
Entonces yo me callé sin darle una solución;
Porque la dama que aludo es la mujer que más amo;
Quien al pasar de los años se ganó mi corazón.

Hoy sufro, quizá mañana, tal vez nada me amaré,
Porque un golpe de la vida es que te dejen de amar;
Y aunque tú te estés muriendo por ese ser que se aleja,
Te enmarca entre sollozos, en nostalgia y dura pena.

Hoy que el cielo está llorando, me contagio con su llanto,
Y por mis ojos también lágrimas van bajando;
Y es tan sólo por pensar en que yo amanezca un día,
Y reciba una misiva, que diga que me quería.

Claro está ya es en pasado si así me dicen sus letras,
Y apretada entre mis manos, dejaré yo de leerla,
Pues sin duda sentiré que me ahoga el sentimiento,
Y en mi pecho anidaré la mala suerte que tengo.

¡Bendito Dios! No permitas y dame un poco de aliento,
Que se vaya de mi vida la mujer de mi lamento;
Si dejaste que llegara con tanto amor a mi vida,
Entonces de que me sirve, sin su amor, así vivirla.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El pecado de ser pobre

Que triste es vivir la vida, siendo humilde y siendo pobre,
Sin poder comprar las cosas que reluzcan como soles;
Yo no tendré dinero, como otros, que te quieren comprar,
Como si fueses objeto, de baratillo en un bazar.

Yo sólo tengo amor para ofrecerte, y en ti sólo busco amor,
No busco a lograr un deseo carnal, al cual me invita tu cuerpo;
Como piensan esos que no valoran tu ser, ni tu inocencia de mujer,
Para ofrecerte materia, que al voltear la espalda puedes perder.

Pero una mujer se hace grande, al tener su frente en alto,
Manteniendo su reputación y su moral como estandarte;
Sin arriesgarse a que luego ya muy tarde, sea la burla de aquellos,
Los que una vez le ofrecieron, para lucrarse con sexo.

Tu valor nunca lo pierdes, si tú lo cuidas, si te respetas tú misma
Y le haces ver a esos, que la mujer no se humilla;
Yo no podré comprarte un vehículo de lujo, para pasear en las tardes,
Sólo tengo mucho amor para ti y no deseo de cobarde.
Si eso es pecado de ser pobre, entonces olvídate, escucha a aquel cuando te llame,
Quizás te sientas bien y lo complazcas, y reirá entre tus brazos;
Pero a mi me has jurado que me amas para siempre,
Y espero no te cieguen, fantasías que te ofrecen.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Yo soy como soy, ¿y qué?

Yo soy como soy ¿y qué?, que me quiera quien me quiera;
O me odie quien me odie, nada me importa saberlo,
pues no ando por el mundo en recolecta de honores
y tampoco soy jardín para que renazcan flores.

Soy muy firme en mi criterio, cosa que muchos no aceptan,
pero para mí no son de tratarlos con tarjetas;
y si amistad no me brindan, tampoco se la mendigo,
y eso Dios lo sabe bien, que es mi único testigo.

De arrogante me han tildado, y de ser un malcriado,
pero lo hacen conmigo, los que no me han dominado;
ellos se llenan de envidia al ver que sigo adelante,
y que los malos deseos, a ellos han de llegarle.

Sigo de frente en mi vida, siendo como soy, ¿y qué?
y cuando emprendo un camino, lo hago en busca del bien;
respetando a todo el mundo que se cruce en mi camino,
pero seré como soy, y creo ese es mi sino.

Así el día que me muera, no quiero que nadie lllore, ni digan "que bueno era,"
si total después de muerto, sólo se nutre la tierra;
prefiero sinceridad por doquier que me presento,
y no tristeza, ni llanto, ¿para qué? Después de muerto.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

!Que mucho sufre el poeta que ama!

Que mucho sufre el poeta que ama,
Cuando al plasmar sus versos, salen penas de su alma,
Ve salir los episodios ya pasados,
Como el músico que escribe símbolos al pentagrama.

Los versos de un poeta son su arma,
Son los que llevan su grito, hacen lo que otros callan;
Pero por eso es poeta, porque dice lo que siente,
Y sobre en un simple papel su sentimiento derrama.

Así es el que escribe, como el payaso, que canta y baila;
Y se le llama poeta, porque dice, lo que su almohada no habla;
Con versos y líneas que riman, con metáforas o símiles,
Para quien lo lea, diga, que bien domina las letras, dominará sus lágrimas.

Entonces muchas veces el poeta, desconoce que su obra,
La que él creó de sus penas, son consuelo, en otra cama;
Donde alguien llora, escondido, y allí llega el mensaje del poeta,
Que aunque fue tan suyo, alivia a otro, envuelto en páginas.

A mí, a mí, quien me lea que no me llame poeta,
Y si de algo le sirven mis líneas, que las lea con amor;
Porque de algún amor, que hoy recuerdo las escribo,
Pero que no me llame poeta, tal vez piense que he sufrido.
Que lea mis versos y los declame si tiene voz, bajo una palma,
Pero que no, que no me llame poeta, los poetas sufren mucho;
Y si sollozo al inspirarme, es porque pierdo la calma,
Y si el que me lee llora, tal vez es que me coge pena, y así yo no quiero lágrimas.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Y comencé a ladrar

Cuando muchacho, muy joven, una vez me enamoré,
Como un loco ciegamente de una bella mujer,
Por ser pobre me humillaba, alardeando en sus encantos,
Y yo seguía cabizbajo, humillado caminando.

Una vez me dijo así "Mira que hembra soy,
tú no puedes complacerme, me gustan los sitios caros,
tú eres chico pobretón eso no es lo que yo quiero;
y para darte mi cuerpo, mejor se lo doy a un perro"

Me sentí ser en la vida, un inútil, un guiñapo,
Y por mi mente corrió, matarla como una perra,
Pero por suerte a mi vieja alguien fue y se lo contó,
Y ella vino y me abrazó, me dijo, "No le hagas caso"

Pero al cabo de unos años, un día me le encontré,
Necesitaba un favor y nadie se le acercaba;
Y yo llegué ha aquel lugar estrenando un lindo carro,
Me vio y se sonrió y hasta mi llegó llorando.

"Migue, te necesito, llévame hasta Cataño,
mi marido me persigue y allí es que me estoy quedando",
Me pidió entre temblores y en sus ojos como un charco,
De lágrimas que bajaban por un cutis maltratado.

"Móntate te llevaré, sin importar si me arriesgo,
Que tu marido nos vea y crea soy tu cortejo;
Pero eso si te advierto yo, algo te va a costar,
Hoy tu tienes que pagar, con dinero o con tu cuerpo"

Aunque lástima me dio, tratarla tal la traté,
Más por nada me inmuté porque reviví el recuerdo,
Aquel cuando yo la enamoraba y ella me brindo desprecio,
Y por ser yo un chico humilde me comparó con un perro.

Para Cataño no fui y partí para San Juan, Le dije,
"Ahora te llevo a que compartas conmigo en el Hotel de la Concha
Y ella se sintió en la gloria, como diciendo que bueno,
Y la metí bajo un puente, que costo mucho dinero.

"Vámonos de aquí gritaba, esto me da mucho miedo,
avanza, vámonos para otro sitio, que aquí siento que me muero"
A nada le hice caso, la vi como prostituta, y me adueñe de su cuerpo,
Entonces me respondió, como a un amante de tiempo.

La historia no para ahí, yo no alardeo por eso, no es cosa de un caballero,

**Pero recuerdo su nombre, Margot sé que ella se llamaba,
Y más no la he vuelto a ver aunque ese no es mi empeño,
Pero la tuve en mis brazos a mi antojo y placer;
Y encima del cuerpo aquel, yo le ladré como un perro.**

**Copyright "©" José Miguel Pérez Amézquita
Derechos reservados 2012**

Sin mirar atrás

Si me llegase el momento, por culpa de mi destino,
Que tuviese que partir, sin remedio o sin alivio;
Muy lejos de ti mi amor, de tus besos y cariño,
No sé que será de mí y de mi corazón herido.

No quisiera ni pensarlo y mucho menos vivirlo,
Sin ánimo de afrontarlo y no tener que sentirlo;
Te juro que partiré donde no me encontrarás,
Y así de la misma forma , me iré, sin mirar atrás.

Yo sé que te extrañaré, que no buscaré en otra,
Ese amor que se desborda de tu corazón a mí,
Y prefiero hasta morir en los brazos de tu ausencia,
Sin piedad y sin clemencia, del amor que yo te di.

Pero si acaso otro día, alguien te pregunta por mí,
Dile que nunca supiste en que rincón me escondí.
Si fue una tarde o mañana el momento que partí,
Tú sólo recordarás, que yo te dejé muy sola, me fui sin mirar atrás.
Claro está ya es en pasado si así me dicen sus letras,
Y apretada entre mis manos, dejaré yo de leerla,
Pues sin duda sentiré que me ahoga el sentimiento,
Y en mi pecho anidaré la mala suerte que tengo.

¡Bendito Dios! No permitas y dame un poco de aliento,
Que se vaya de mi vida la mujer de mi lamento;
Si dejaste que llegara con tanto amor a mi vida,
Entonces de que me sirve, sin su amor, así vivirla

Acontecer Borincano, Día a día en Puerto Rico

Como un castigo supremo, mi Patria está sufriendo,
Y en las gráficas se ve, de la maldad el aumento.
El crimen se multiplica, a pasos agigantados,
Cada día es negativo, al hablar los comentarios.

Es un círculo vicioso, el que a todos nos rodea,
No hay unión entre los seres para combatir la guerra
Se atreven a comparar estos tiempos a los de antes,
Pero ya no hay respeto del prójimo a su semejante.

Hay Bendito, es la expresión, que en cada esquina se escucha,
Pero el por ciento mayor, es triangulo con capucha
Nuestras calles, tinta en sangre, que pueden llenar un cubo.,
Por el vínculo vicioso, que va aumentando en potencia.

Suma, resta, has ejercicios, que expliquen la razón,
Porque ya está condena, nos enferma el corazón;
Pero algo positivo, al menos aún nos arropa,
Es la bendición de Dios, recibida a cada hora.

Valor absoluto, es, darle las gracias a Dios,
Que nunca nos desampara, bendecirnos es su expresión
Y aunque la violencia avance, en mi lindo Puerto Rico.
Suma, resta, multiplica, que no hay un lugar más lindo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿y si yo fuera tu negro?

Me preguntas con dulzura, si puedes llamarme Negro;
Y yo voy a responderte, que eso quisiera ser:
Yo quisiera ser tu negro, él que te busca en la noche,
Quien te llena de pasión y te causa tus desvelos.

Pero sé que no lo soy aunque en mis sueños lo creo,
Y me veo entre tus brazos sintiendo tu calorcito;
Siendo el dueño de tus besos, y despierto y me entristece,
Al notar, que fue un engaño, y que tan sólo fue un sueño.

Pero te juro que yo, siempre he seguido las normas,
Las que me ha impuesto la vida y que me cuesta seguir las,
Pero esta tarde que aquí, cae mucha lluvia del cielo,
Es esa lluvia y tú, que a pesar que estás tan lejos, con pensarte ya me inspiras.

Pero bueno, dime tú, ¿Y si yo fuera tu Negro?
Como lo veo en las noches que se apoderan mis sueños;
Me dejarías gozar de tu fuego pasional y los besos de tu boca,
¿O serán amaneceres, fríos como la nieve, y tú dura como roca?

Ni imaginarlo quisiera, eso sería muy cruel,
En ésta mi humilde existencia, y le pediría al cielo, como un reo por clemencia.
Mas no quiero adelantarme al sueño ni a mi ilusión,
No vaya a ser que sin verte, se muera mi corazón.

Todo se lo dejo a Dios, con Él todo, sin Él nada,
Y si eres la costilla que me sacó para crearte;
Yo sé que no impedirá, que yo pueda a ti encontrarte,
Eso sería muy bello, más bello, el poder enamorarte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Qué hace falta para amar?

Pensando como los locos, una pregunta me hago,
Sin detenerme un momento o quien me pueda escuchar;
Porque me impresiona un poco dentro la vida del hombre,
¿Qué es lo más que necesita, qué hace falta para amar?

¿Será acaso a una mujer, o a otro ser viviente
Tendrá que escuchar en voz, o en mirada insistente;
O sentir una caricia con unas manos de seda,
O podrá un corazón, amar sin que esto le suceda?

Se puede amar a un árbol, porque te brinda su sombra,
Y a un tierno animalito que tengas como mascota,
Porque el amor no es, música desafinada,
Que suena desagradable si al tocar fallas la nota.

Pues, para amar hace falta lo más grande,
Que es sentir el sentimiento, ese que nace en el pecho;
Al latir el corazón con fuertes palpitaciones,
Que hacen que entonces nazcan, un sinfín de emociones.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Va pasando la vida

Como pasos de gigante apresurado,
Va pasando la vida, esta que Dios nos ha prestado;
Y al ritmo de esos pasos yo voy contigo,
Desde el primer momento de estar enamorados.

Recuerdo aquellos, nuestros primeros días,
Cuando nació este idilio que hemos alimentado;
Muy jóvenes los dos, con miles de ilusiones,
Que en nuestros corazones, siempre se han abrazado.

¿Cuántas horas?, ¿cuántos años?, ¿cuánto amor?
Que sigue floreciendo contigo a mi lado;
Y apenas cumplías diecisiete,
Cuando nos dijo el juez, que estábamos casados.

Hoy han pasado largos, pero muy largos días,
Y vuelves a cumplir otro aniversario,
Que no son diecisiete, veinte, tampoco treinta,
Pero son los mejores que Dios te ha regalado.

Verás llegar tus hijos, tus nietos, madre, hermanos,
Que quieren saludarte hoy en tu cumpleaños;
Y sabes que en silencio, guardado en mi pecho,
Te besará mi amor, por ti emocionado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

En un lío me metí

Conocí una mujer muy guapa y muy Hermosa,
y entablé una amistad como las que hoy hay pocas;
así nos seguimos viendo y ya hasta me hacia falta,
y si no lograba verla a su casa la llamaba.

Nos íbamos para el cine, para el parque o a la playa,
y los domingo a misa porque allí ella rezaba;
a pesar de ella estar, más dura, que un tronco de caoba,
tan sólo me interesaba su amistad al correr las horas.

Un día me dijo ella, que su madre preguntó,
que quien era yo en su vida y ella le contestó;
"Es un amigo muy bueno, lo conozco de hace tiempo,
pero el negrito me gusta para pasar el invierno"

Entonces llegó una noche y la chica me llamó,
para decir que su madre por mi a ella preguntó;
que me llevara a su casa, que quería conocerme,
a ver si era verdad que tipo de hombre era yo.

Yo accedí a ir a la cita y a su casa me dirigí,
y por pensar en voz alta en un lío me metí;
cuando vi a aquella señora, cual volcán me estremecí,
y sin detenerme en nada a ella le dije así.

Que buena está tu madre, esta más buena que tú,
y se enfureció cual diablo cuando le enseñan la cruz;
allí perdí su amistad y algo más que yo esperaba,
y me quedé sin la hija y quien iba a ser mi suegra.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

!Mami no me mates!

¡Mami, no me mates!, mírame indefenso,
sólo estoy dentro de tu vientre y todo por tu deseo;
y ahora que voy creciendo que necesito tu amor,
me llevas ante un doctor, para causarte un aborto.

¡No me mates por favor!, déjame llegar al mundo,
para abrigarme en tus brazos y darte mi amor profundo;
quíereme y dame vida y no la tronches ahora,
dejando que mis ojitos, puedan ver llegar la aurora.

Si por algo te molesta, llevarme en tus entrañas,
pudiste al tener el sexo de cuidar que no preñaras;
y hoy vas sin compasión para acabar con mi vida,
porque entiendes que en la tuya, esa es la mejor salida.

Pero tampoco entiendo, porque se presta un doctor,
siendo su profesión para ayudar a dar vida;
y tú mi Mami sagrada la que debes protegerme,
me abandonas a la suerte, que sin nacer, tenga muerte.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Seré castigo en tu vida o pasión que recordar?

Allí, donde repose tu cuerpo te voy a dar un beso,
Sea una silla, una butaca, un sofá o la cama de tu lecho
En la orilla de la playa o entre las verdes palmeras,
Yo quisiera si es preciso sobre una roca en el mar.

Sentir tu cuerpo desnudo cuando roza con mi cuerpo,
Y escuchar en tus palabras que me amas más y más
Que serás por siempre mía como las nubes del cielo,
Que no extrañarás senderos junto a mí al caminar

Si es que al fin, ya estamos juntos el beso será especial,
Sé que así lo quieres tú, yo lo busco al despertar;
Y el mañana que no encuentro se pierde en otra tarde
Cuando mis ansias te buscan en cada y otro madrugar.

No te creas que me olvido, que conozco de tu boca su tierno y dulce besar,
y cuando cierras tus bellos ojos en una entrega total...
Me dices que lo aprendiste conmigo y te quiero preguntar,
¿Seré castigo en tu vida o pasión que recordar?

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Dolor sin bálsamo

Hoy mirándome al espejo,
y al contemplar mi pelo encanecido;
me he dado cuenta que el tiempo deja huellas,
que van marcando poco a poco su destino.

He razonado, y un grito doy de alerta,
en vez de asombro, he lanzado a mis sentidos;
para que afronten sin miedo ni tristeza,
lo que algún día afrontaremos sin alivio.

¿Por qué sufrir o sentirme compungido?
¡Si yo lo sé! si muy bien lo he comprendido;
que son los años los que emprenden el camino,
que nos conduce tan directo a la vejes.

A todo eso le sonrío a la vida,
sin detenerme, ni ninguna dejadez;
busco la sombra de aquellos que me aman,
y mientras viva yo también los amaré.

Mas cuando llegue, como sé el postrer momento,
y aunque no quiera como quiera partiré;
pero me llevo de la vida los momentos,
con más dulzura que algún día yo pasé.

Y de esos días, Tú estás en mi recuerdo,
y a ti tan sólo al despedirme quiero ver;
pues detendrás este dolor sin bálsamo,
con la anestesia de amor, que emana de tu ser.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿De adonde saldrán las penas?

Yo no sé que huele más, si el nardo o la azucena,
pero sé que duele más, un corazón con mil penas
Mi corazón va penando y en él no existen fragancias
y sólo en ti vive pensando sabiéndote en la distancia.

Soy cual reo que inocente, ha de cumplir su condena,
y lo castiga el destino, por una mujer ajena
Que culpa he tenido yo, si sólo sé dar amor
y tú me has correspondido y lo vivimos los dos.

¿De adónde saldrán las penas que martirizan el alma?,
y nos enferman a muerte cuando perdemos la calma
Yo he vivido la agonía de no tenerte a mi lado,
y maldigo hasta mi suerte por la forma que ha jugado.

Ha sido mala conmigo, sabiéndome enamorado
de la mujer que por siempre en mi vida yo he soñado
Y a ti, que la imprudencia del tiempo te quiere alejar de mí,
no des tu brazo a torcer, que contigo soy feliz.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Torturas de un amor callado

Nuestras vidas han vivido torturas de un amor callado,
porque guardamos silencio de lo que ya nos amamos
No queremos que se enteren y ha nadie le divulgamos,
que están nuestros corazones locamente enamorados.

Así ha transcurrido el tiempo cada quién va de su lado,
tratando disimular cuando vamos a encontrarnos
A ti te atan razones que jamás se han escapado;
y yo te doy la razón, a mí son otros lazos los que me tienen atado.

No es que no te ame ¡no! Eso ya te lo he demostrado
pero guardamos palabras para no perjudicarnos
Cuando se arreglen tus cosas que muy pronto has de lograrlo,
será todo diferente, no perdamos la paciencia; nos puede partir un rayo.

¡Lágrimas! Lágrimas de dolor por mi culpa has derramado,
pero sin saberlo tú, mil tormentos yo he pasado
No es lamento, es un decir, cual llueve en suelo mojado;
porque mis penas se olvidan cuando te tengo en mis brazos.

El tiempo será el testigo, algo nos ha separado,
para que lo disfrutemos, entre caricias sin pausa y besos apasionados
Ya verás lo que te digo, yo estoy muy esperanzado,
y quedarán en la historia, las torturas de un amor callado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

!Que raro!

**¡Que raro! Ayer me puse a leer buscando a encontrar un tema,
de las cosas que tú escribes para desglosar dilemas
Me quedé muy sorprendido al ver que no habías escrito,
y pensé que era el comienzo del principio de mi olvido.**

**Que cosas tiene la vida, quizás por once minutos,
me sentí tan despreciado como el más vil de los bandidos
Son tus besos, tu pasión los que me han acostumbrado,
y el calor que de tu cuerpo para mi es como un abrigo.**

**No me culpes por favor por las cosas que han pasado,
Tú sabes cuánto te amo y sabes como he luchado,
Y la última vez que vi tu rostro no sonreído
me marché con la tristeza del que se siente vencido.**

**Yo no quiero que el destino me separe de tu lado,
Si fue él que nos unió y nos ha hecho sentir locamente enamorados
Piensa en Dios que todo puede y aunque tu amor y mi amor,
Sea para Él pecado, seremos dos pecadores, ¿verdad mi negra? ¡Que raro!**

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

A prueba

Voy a poner a prueba todo eso que me dices,
si es verdad que tú me quieres o en silencio me maldices
Si tu corazón te dicta que por nada tú me olvides,
o que seas como las nubes, que a veces se ven tan blancas;
y de momento ya cambian, no haces mas que parpadear; se ven grises.

No lo sé, mas presiento en tus palabras unas emociones tristes,
como heridas que no sanan o que dejan cicatrices
Así soy yo tú lo sabes que nada oculto en decirte,
y te he jurado mi amor; desde aquel primer gran día;
yo tan lleno de alegría, tú con tus ojos me viste.

Ahora no es tan fácil poder llegar a tu lado,
porque este amor se ha tornado quizás un poco difícil
Yo me siento secuestrado y por nada quiero herirte,
y tengo que soportar de la vida jugarretas,
mientras tú en algún casino pasas las horas felices.

¡Perdóname si no es así! yo jugaré en la ruleta,
pero tenlo por seguro, que sobre algún escritorio;
o alguna rústica mesa tendré tinta y papel
Yo prefiero seguir siendo, como antes ya lo fui;
el que abre el corazón y escribe para ti.

¡Sabes qué! No quiero que tus ojos se humedezcan,
ni que por nada del mundo tu sonrisa haga una mueca
Dios sabe que no te miento, y que me perdone Él porque por Él te lo juro,
no te reprocho, ni juzgo cual sea tu proceder;
sólo quiero que comprendas el mensaje de estas letras.

En esta soledad

En esta soledad que sopla el viento,
trayendo tu recuerdo a cada esquina;
me siento como un ave que surca en el espacio,
batiendo con sus alas, aun estando herida.

No culpo tu abandono al ser culpable,
de cosas que recuerdas sin remedio;
es como querer alcanzar alguna estrella,
y no poder construir una escalera para llegar al cielo.

Tú sabrás si con castigo,
que brote de a tu alma hacia la mía;
consigas la venganza que acabe con mi vida,
si sabes que mi vida, sin ti ya está vacía

Con Dios tan sólo estoy a cada instante,
Él es mi fortaleza también es mi estandarte,
Él sabe que te quiero y como he de amarte;
Él sabe que a ti nunca yo lograré olvidarte.

En esta soledad que sopla el viento,
vivo con la nostalgia de un amor verdadero;
sintiendo los minutos que son tan pasajeros,
como si fuesen siglos, al no ver tu regreso.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Aquella palabra que te dije

Aquella palabra que te dije, y que sé que no entendiste,
no es el eco de este hombre que te quiere;
que te sabe dar valor por ser tan dama,
y la hembra que la suerte a mi me niega,
aunque de rodillas y entre ruegos mucho insiste.

Aquella expresión fue mía, no lo niego,
pero no con la emoción que tú lo viste;
quien no quisiera verte como Eva,
en el jardín del amor, que me prohíbes.

Eres nube de un cielo acaudalado,
con estrellas que lo visten por las noches;
y bajo el calor del sol que es tan radiante,
aquí en la tierra para mí, si no eres tú, ya nadie existe.

Compréndeme mujer no quise herirte,
y mil veces te pido me perdones;
pasé una noche paseándote en mi mente,
no dudes de mí, que yo conozco de tu honor y tus valores.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿Qué será de mí?

¿Qué será de mí postrado en una cama?
Sin nadie que me brinde tan sólo una sonrisa,
Sin nadie que me abra del cuarto una ventana;
Para poder sentir el ruido de la brisa.

¿Qué será de mí si acaso una mañana?
Queriendo ver el sol que arropa las montañas
No tengo quien me apoye sobre mi almohada
Y que sus rayos sean mi última mortaja.

¿Qué será de mí si al grito de un auxilio?
No se escuche mi voz un tanto ya apagada,
Y acuda a mi socorro alguna mano hermana,
Como lo son las tuyas, mi dulce y buena amada.

¿Qué será de mí si ahogado con mi llanto?
No llegas hasta mí a consolar mi alma,
Si algún día me olvidas y ya no existo en ti;
¿Qué será de mí si ya Tú no me amas?

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Lo que no has pensado

Tú dices que de ti ya no me acuerdo,
que te sientes ya ser parte de un pasado,
Igual presentes que yo jugué contigo,
y mis palabras el viento se ha llevado.

Que pasas largas horas sin mi amor;
y lloras cuando no estoy a tu lado,
Que aquel amor que ambos compartimos,
no sabes si es que ya lo he olvidado.

Así lo piensas tú, yo sé que desesperas,
y sé que otras cosas no has pensado,
No sabes comprender cuánto te amo;
y sufro al no lograr lo prometido, y junto a ti lo deseado.

Que siendo el hombre que tu sabes que yo soy,
En silencio estos ojos han llorado.
No es tu culpa jamás podré decirlo;
Quien llora es mi humilde corazón, enamorado.

El día del amor muy bien se acerca,
¡Perdón! te pido, quizás yo no estaré en tus brazos;
Te juro que si así ha de sucederme,
No quiero que me vean, no quiero que me llamen;
prefiero estar a solas para seguir llorando.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Dos mujeres

Siempre hay quién se pregunte,
si dos mujeres a un tiempo se pueden llegar a amar.
¡Claro que sí, que se puede! y es muy fácil de explicar.

Fíjense en el arco iris que se dibuja en el cielo,
se cruza de extremo a extremo y se refleja en el mar.
¿O es acaso una visión que da la tierra al rotar?

Dos ojos tenemos todos para las cosas mirar,
y dos pestañas encima para poder pestañear
y dos cejas que aunque vagas, también se dejan peinar.

Para echar un pie adelante hay dos para caminar,
y dos brazos y dos manos para las cosa alcanzar,
dos oídos y dos orejas que nos dejan escuchar.

En la nariz Dios nos puso dos rotos pa' respirar,
y aunque en algunos no tanta, dos nalgas,
llanitas o redonditas para poderse sentar.

A los hombres regaló, dos, que no me atrevo a nombrar,
mas sin embargo importantes para poder engendrar'
y perdonen mi franqueza, pues no las puedo olvidar.

Tal vez no estarán de acuerdo por mi forma de pensar,
y se sigan preguntando porque yo diré estás cosas;
y si dos mujeres hermosas, al mismo tiempo,
se puedan llegar a amar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cosas de Dios

En las cosas que hizo dios, dejó al mundo incompleto,
No sé si se le olvido pero no lo hizo perfecto
Quizás se quedó dormido o estaba soñoliento,
Y cuando creó al blanco, se le colaron los negros.

Para la mar hizo un sol, para la tierra hizo un cielo,
Cuando inventaba los lindos, se reflejaron los feos
De todo creaba un poco porque eso fueron sus sueños,
Y a su mascota, una perra, también le hizo su perro.

A ti te hizo pa' mi, aunque ya tenias tu dueño,
Cuando yo te conocí, pero al fin logré mi empeño
No te creas que me olvido lo bien que hizo tus senos,
Que lindos te los moldeo, porque estaba bien despierto.

Pa' las estrellas fugaces, se le ocurrió un lucero,
Contra los pobres muy tristes, al rico con su dinero
Para la noche hizo un día, para los malos, los buenos,
Y para una noche fría, para arroparla el sereno.

Dio al hombre inteligencia para inventar los cruceros,
Y todo lo que se mueve entre todo el mundo entero
A la mujer, la vagina, para crear seres nuevos
Pero eso no funciona, sin de los hombres, los huevos.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Deja que escampe

Negra, deja que escampe y mañana,
sin llover sobre mojado,
Me oirás tocar tu ventana, para llegar a tu lado
Antes que yo, llegará la fragancia del perfume,
Que es el que siempre te avisa, que ya estoy llegando a ti.

Pero la lluvia que cae, con nada es comparable,
Ante el torrente de amor, que hace que mi pecho estalle,
Ese que nació por ti, y cuida cada detalle,
Para que nunca te alejes, y que su aliento no exhales.

Negra de mi corazón, deja que escampe y mañana,
Antes de caer la tarde, me tendrás sobre tus brazos;
Podrás saborear mis besos, sentirme que soy muy tuyo,
Empapando el sentimiento; arropado en su linaje.

Y con mi asiduo decir, el que tú muy bien conoces,
Que no existe una mujer, que haga feliz a un hombre;
Como lo haz hecho conmigo; OH, tú divina beldad,
Que de un bardo eres la musa y de su vida bondad.

Deja que escampe y mañana, al salir la luz del sol,
Voy a llegar campechano para entregarte mi amor;
Y si las aguas de un rio, por la lluvia que ha caído,
Me quiere aguantar mi paso, desde ahora se lo digo,
Que yo seguiré campante, después de pelear conmigo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

¿De qué valdría?

Si caminando por senderos luminosos,
A cada paso todo fácil se me hiciera;
Yo pregunto si valdría así vivir la vida,
Sin importarme lo que otro mal sufriera.

Yo no podría, lo sé muy bien, pues me conozco,
No tengo alma, ni corazón hecho de piedra;
Sufro el dolor, que es cargado en otros hombros,
Y hago más, siendo de otro, algunas penas.

Es que no puedo, aunque he tratado de ser duro,
Y siento sed, si a mi lado alguien se queja;
Como también sobre mi piel, siento el dolor,
Si veo un cuerpo, ser útil a la candela.

Dios nos hizo, somos parte de su magia,
Y a cada quien nos dejó una cadena;
Para que en cada eslabón que se añadiera,
Quedarán huellas de la vida pasajera.

Mas sobretodo, nunca creo que él lo quiso,
Del mal de unos, que otros se rieran;
Mas sin embargo en mi vivir lo veo a diario,
Y es vivir siendo inocente una condena.

De qué valdría entonces un camino luminoso,
Y recorrerlo, existiendo más entre tinieblas;
Yo prefiero, siempre poder brindar mi mano,
Y compartir mi visión de cosas buenas.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Plática con Dios

Estuve hablando con Dios, cuando caí inconciente
Y hoy me pasa por la mente le dije que yo era bueno;
Un poquito quemadito por el fuego de su sol,
Pero no un negro carbón, cual de la noche el sereno.

Aún ido como yo estaba, recuerdo le suplicaba,
Que si acaso me llevaba, no me viera como esclavo;
Y que su nombre lo alabo, cada segundo del día,
Pues sin él la vida mía, fuese una escoba sin palo.

Y también le pregunte, por los angelitos negros,
Porque todos los que pintan, los pintan rubios y bellos;
Y yo he soñado con ser, un angelito del cielo,
Y quería me dijera, si el los acepta feos.

Pero mi Dios es tan sabio, tan poderoso y divino;
Y me dijo entre otras cosas, "Olvídate de las cosas que no tiene trascendencia,
Y vive con tu decencia, dejando abierto el camino,
Para cuando yo te llame, llegues hasta el lado mío"

Hoy lo dejo por escrito, que mi plática con Dios,
Ha sido una bendición, de un padre hacía un hijo;
Y que me siento seguro, vivo con su protección,
Y hoy me late el corazón, más fuerte que cuando niño.

Gracias Rey de los Cielos, Creador Omnipotente,
Excúsame las preguntas que te hice inconciente,
No estoy exento de olvido, pero como aquel que las huellas, dudó si eran de él
Tal vez no veré las mías, porque Tú cargas conmigo.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

De un padre a un hijo

Hoy vi la luna salir y me senté en mi sillón,
Clavé mi vista hasta al cielo buscando a ver al Señor;
Para pedirle por ti, que nunca te deje solo,
Y que te tienda su mano, hijo de mi corazón.

Mis ojos se humedecieron porque lloré de alegría,
Al recordar aquel día que tu madre te parió;
Siendo aún muy joven yo junto a ella sonreía,
Al ver como te mimaba y ella feliz se sentía.

Yo te cargaba en mis brazos y te llevaba a la cuna,
Y tú casi dormidito, con dulzura me mirabas;
Como queriendo decir sin pronunciar palabras,
Gracias por ser mis padres, gracias le doy, muchas gracias.

Hoy ya no puedo contigo porque ya te hiciste hombre,
Pero aquel niño pequeño, creció con mucha decencia;
Y aunque te toque sufrir algún momento en tu vida,
No olvides que así creciste, déjalo como herencia.

Si por tus ojos brotaran lágrimas de sentimiento,
No lloras por ser cobarde, quien llora es tu corazón;
Pero antes de manchar tu decencia y tu vergüenza,
Levanta la vista al cielo y pídelo Dios, presencia.

Nunca olvides que te amamos, puedes contar con nosotros,
Ve con tu frente en alto por los caminos que vayas;
No permitas que se empañe el cristal de tu existencia,
Que Dios te bendecirá y aquí mis brazos te esperan.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Hoy te pregunto el por qué?

Le huyes a mis palabras y no comprendo el por qué,
Si son palabras muy dignas de un hombre a una mujer;
Que me gustas no lo niego, eso no lo ocultaré,
Porque ese sentimiento lo guardo de la niñez.

Viví mientras pasaba el tiempo, donde estará me decía,
Y encontrarte en mi camino yo soñaba algún día;
Viví cargando la sombra de tu recuerdo y mi intento,
De que si yo te encontraba lograr me dieras un beso.

Ya que somos dos adultos que conocemos la vida,
Por lograr lo que he soñado, mi corazón no lo olvida;
Y que te he vuelto a encontrar pero de lejos te he visto,
De que vengas a mis brazos se lo pido a Jesucristo.

Yo sé que he de lograrlo aunque tu orgullo me esquive;
Hoy te pregunto por qué si mi sentimiento aún vive;
Pero yo persistiré, voy a perseverar, y no te asombres, verás;
Que de tu cuerpo y tu boca la pasión voy a arrancar.

No llores con estos versos, al ver el tiempo perdido
Aquel que ya sin remedio se quedará en el olvido;
Pero déjame decirte con mi alma y corazón,
Que me queda para darte todavía mucho amor.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El ángel que no volaba

En el cielo había un ángel que no podía volar,
y ninguno de los otros se acercaba a preguntar,
muy triste y apesadumbrado siempre estaba en una esquina,
y así solo acostumbraba a lamentar sus heridas.

Un día se fue a pasear muy cerca de una quebrada,
y en las aguas reflejadas sus alas pudo mirar,
y notó que de una de ellas brotaba una cadena,
entonces con toda y pena se puso a recordar.

El ángel había sido en la tierra un esclavo,
y aquellas cadenas eran parte de su cautiverio,
y alzando su vista lejos le pidió perdón al cielo,
y maldijo al hacendado que lo tuvo encadenado.

Sus alas vio que soltaron y allí comenzó a aletear,
entonces pudo volar y voló por todo el cielo,
siendo tanta su alegría que los otros se le unieron,
por eso existen los truenos son los ángeles al bailar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Me hizo pensar en tí

El cardiólogo me dijo, hoy, cuando fui a la cita,
que mi corazón estaba, cubierto por una imagen
pero de forma infinita;
que es un rostro de mujer con una mirada tierna
y una dulce sonrisa,
que su cutis parecía una bella margarita.

Entonces me eché a reír, me hizo pensar en tí;
y sonriente le dije- "Lo que pasa es que no sabes como beso su boquita".
De los males que sentía al latir mi corazón, le pregunté;
¿Doctor para cuándo me dará, usted la próxima visita?
me contestó-"¡Ya no vuelvas, vete corriendo hacia ella que es lo que tú necesitas!"

Sin asombro lo miré extendiéndole la mano,
entonces le dije así:
-¡Doctor, eso yo lo sé! Ella me brinda caricias, que transforman mi sentir más alegre que la brisa-
es por ella que yo vivo, que espero el amanecer
y estoy tan enamorado;
que por su estetoscopio mi corazón se lo dicta.

Ya el cardiólogo afirmó, que no me dará más cita;
y en el record recalcó, que es tan sólo por tu amor
que mi corazón palpita.
Tan pronto salí de allí me encontré una señora,
vestida de blanco toda, y mil prendas que le guindan; dijo ser espiritista, y que por nada del mundo;
me podría desprender de tu amor que ya me hechiza.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Ni a Dios se le puede ocultar

Esa puerta de la entrada de tu casa,
He cruzado muchas veces hacia ti;
Y en tu alcoba he sentido la fragancia,
Que te has puesto en tu cuerpo para mí

Como embrujo me he llenado de tus besos,
Y en tu cama me he llenado de pasión;
Como un dardo que atraviesa por mi pecho;
Y me parte en pedazo el corazón.

En silencio en mis brazos te he tenido,
Y he vivido mucho más que una ilusión;
Son verdades las que ambos recordamos,
Nuestro amor, más que amor, es bendición.

Así querré que marche siempre el tiempo,
Y esa puerta siempre quiero cruzar; dejémosla abierta si tú quieres,
Que prohibido es nuestro amor todos lo saben,
Y ni a Dios se le puede ya ocultar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero vivir para ti

Quiero vivir para ti, por el resto de mi vida,
Y así se lo pido a Dios, a ver si me lo confirma;
Porque tú eres la mujer con dulzura indefinida,
Que llenas mi corazón, con tu amor y tus caricias.

Eres el ángel guardián que entre tus brazos me abriga,
Y la que me da esperanzas, cuando tiemblan mis rodillas;
La que ha visto hasta rodar lágrimas por mis mejillas,
Y con un beso has secado mientras tus labios te brillan.

La vida ya se me acaba lo sé, y no es mi pesadilla,
Mi pesadilla es perderte antes de perder mi vida;
Por eso a Dios yo le aclamo, para vivir para ti,
Y así el día que parta, sé que me iré feliz.

Ya que en mi tiempo vivido, nunca de nadie he sentido,
Ese amor, ese cariño, que he sentido de ti;
Solo libré batallas con empeño y con afán,
Pero para quien lo hice, hoy los llamo y ya no están.

Hoy soy estorbo viviente, tratado cual mueble viejo,
Que ha desteñido su tela, y ya no le ven arreglo;
Pero que bonito era, y que colores tan bellos,
Para todos elegante cuando aún olía a nuevo.

Pero ahora ya quien soy, si ya no soy ni un reflejo,
De aquel hombre que lucho sin fruncir el entrecejo;
Pero de eso no hay lamento, de eso yo no me quejo,
Ese era mi deber, y Dios me permitió hacerlo.

Hoy que la espalda me dan, aquellos sin entenderlo,
Los que mi vida les di, los que fueron mis desvelos;
No dudes te maldecirán, cuando sepan que te espero,
Pero tu serás valiente y no lámina de su espejo.

Quiero vivir para ti, por el resto de mi vida,
Aunque ya no sea el mismo, pero tú si eres la misma;
La que me brindó en un beso, sin términos ni medidas;
Lo que necesita un hombre, mucho amor, muchas caricias.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

(agradecimiento)

A mis amigos de poemas del alma

Apreciados, respetables y más hermanos de letras de poemas del alma. Muchas veces por el ajoro al que nos somete la vida, la falta de tiempo y otras cosas ajenas a mi voluntad, no he podido sentarme a contestar los mensajes y comentar los poemas de todos y cada uno de ustedes. Pero quiero que sepan, que desde el fondo de mi corazón, guardo para ustedes el más sincero y humano agradecimiento por tomarse un ratito y pasearse por escritos. Reconozco que no soy un Pablo Neruda, Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez y nada por el estilo, pero entre lo que no soy trato de hacer lo que puedo y lo comparto para notar si son de sus agrados. Muchas gracias amigos y reciban desde lo profundo de mi corazón, un fuerte abrazo y que Dios los bendiga a todos.

El amor aún no ha llegado

El amor aún no ha llegado, ¿ Dónde se habrá metido ?
¿Será que él no encuentra, para venir el camino?
Parece que no me escucha, tanto que yo lo he llamado;
O son sus oídos sordos y eso es lo que ha pasado.

En verdad yo no me explico y busco la solución,
Y paso muy largas horas, esperando en mi balcón;
Eso ya me desespera y lo creo inmerecido,
Y ya no sé a quién culpar si a mi suerte o mi destino.

Hombre de buen corazón, eso siempre me he sentido,
Y esperando por amor, hoy lo siento muy sufrido;
Quizás nací y sufrir sin nunca sentirme amado,
Por eso es que nunca llega el amor que tanto llamo.

El amor aún no ha llegado, ¿Querrá el jugar conmigo?,
Haciéndome a mí creer que en un sitio se ha escondido;
Pues yo lo prefiero así porque guardo la esperanza,
Que respaldo con mi fe, y buena perseverancia.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Mi gallo era homosexual

Ayer yo pude notar, con pura curiosidad,
que mi gallo no era tan gallo na,
mi gallo era homosexual
Yo le tiré tres gallinas, pa' que tuviera mujer;
y saben que hacia él, que se ponía a cantar.

Las gallinas lo acosaban, para que hiciera el amor,
y él se trepaba a un gancho, creyéndose un gran señor
Y yo que me desvivía comprándole buen maíz,
para que tuviera crías y llevarlo a la gallera,
y a mis amigos decía, mi gallo no es un gallo cualquiera.

Ese día me enfurecí y lo saqué de la jaula,
lo agarré por el pescuezo y como tres vueltas le dí
De mis manos se soltó y cayó en una maleza
Me fui para con certeza, ver si bien muerto estaba;
y el condenado aleteaba todavía con más fuerza.

Otro gallo que me vio, corrió y vino en su ayuda,
Y la dije: "¡Si tus plumas tú las quiere conservar,
arranca y vete a volar que no te dejaré ni una!"
Entonces el mío volteó la cabeza para atrás,
y me quiso hasta tirar una patada en la mano.

Ahí le grité a mi hermano: "¡Ponte agua a calentar!"
que verás como este gallo ya no volverá a cantar
Él me dijo: "¡No lo mates, déjaselo a las gallinas!"
y grito mi otra vecina: "¡Muchacho si no las quiere pisar!"

Preparé los condimentos para un sopón preparar,
y llegaron Pepe Luis, Cabito el de Felipa,
y un teniente amigo mío de la guardia nacional
Yo los invite al sopón de mi gallo homosexual;
y también les advertí que comieran con cuidado;
por si acaso el condenado, en uno de ellos, no volviera a reencarnar.

Cuando quieras olvidarme

Cuando quieras olvidarme, yo te quiero recordar,
Que el olvido es muy largo y tarda mucho en llegar;
Porque camina despacio por senderos del recuerdo,
Y repite en su silencio, los te amo y los te quiero.

Es que el amor es tan corto, que no se alcanza en la vida,
Demostrarlo con firmeza, con razón y sin medidas;
Por eso existen los celos que exageran la emoción,
Cuando a uno de los dos se le irrita el corazón.

Puede el corazón creer, que tiene muchas razones,
Que ésta, la misma razón, quizás no pueda entender;
Y así se marcan las vidas que se unieron en amor,
Y alguien se abraza entonces, a una separación.

Tú y yo somos esos dos, a quien mi pensamiento llega,
Dos seres en esta tierra, que tomaran un camino,
Uno irá por el de gloria y otro irá sin un destino,
Sin la esperanza de vernos, por aquel el cual vinimos.

Tal vez tú logres el tuyo, con muchas flores y aromas,
Y el mio quizás sea uno de espinas y pestilencias;
Pero que tome conciencia, el que de los dos falló,
Y llamemos a cateo, la necedad que triunfó.

Mañana se quedará el tiempo que ha transcurrido,
Muy sólo, solo en su tiempo, sin nosotros en su nido;
Y en tu cuerpo llevarás, el calor de mis dos manos,
Cuando en los momentos buenos, tanto que nos amamos.

Ve con Dios, adonde vayas, y sea su bendición,
La que te de un abrigo, para un futuro mejor;
Pero cuando quieras olvidarme, yo te quiero recordar;
Que el olvido es muy largo y tarda mucho en llegar.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Lágrimas secas

Ese llanto que brota de tus ojos,
con mensajes en los cuales yo no creo;
Pues son lágrimas ficticias y engañosas,
Como el eco de tus ojos embusteros.

Tú podrás fingir frente a otros,
que no saben que tu llanto no es sincero;
Y te apoyas demostrando sentimientos,
que es más seco que la tierra del desierto.

De mi parte nunca guardo secretos,
Y no puedo aparentar que he sido un santo;
Pero tú entre lágrimas muy secas,
Deja mucho que explicar al Dios del cielo.

Y hoy la risa no se asoma en mis labios,
Porque lástima me causa tu desvelo;
Pues quizás queriéndome hacer daño,
Eres tú que enfermas tu pensamiento.

Si te vas de mi vida como dices,
Sólo espera que te diga un hasta luego;
Porque adiós de mi alma no me sale,
Y así fuera con mi boca yo no puedo.

Guarda tú esas lágrimas tan secas,
Que en mi pecho un corazón está muriendo;
Pero guarda por favor tu llanto en vano;
Por si acaso al volver ya no te espero.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Amor convertido en llanto

Hoy, hoy me has desprendido el alma,
Voló de mi cuerpo erguida como paloma emigrante;
Y yo, yo de dolor y angustia por la tristeza causada,
Pensé por varios instantes, ir a quitarte la vida.

Pero hacía el cielo miré y entre una nube blanca,
Vi la mirada de Dios, que ya mi mente leía;
Y me habló, me dijo tú no lo hagas; que yo de ella me encargo,
La verás sollozar más tarde, tu amor convertido en llanto.

Mas las cosas no suceden como se suelen soñar,
A mi alma yo le hablaba, le decía eras mi todo;
Que nada podría borrarte, que eras mi reina, mi santa;
Y hoy que le digo al corazón, que lo has dejado tan solo.

Mil ideas se me ocurren, pero yo no soy tan tonto,
Y si dejo que el coraje se apodere de mi calma,
Por la culpa de nosotros, han de sufrir otras almas,
Que no debemos herir, menos con sangre mancharlas.

Hoy, hoy me has desprendido el alma,
Y maldecirte no puedo, aunque la rabia me ciegue;
Y yo te amé con pasión, no con engaños, ni aún con mentiras crueles,
Y el daño que hoy me causas, lo has de pagar con creces.

Hasta en cara me has sacado cosas que han sucedido;
Como haciéndome culpable de muchos de tus fracasos;
¿Pero acaso yo, estoy en un pedestal?
O en nicho de cristal,, O estaré hecho pedazos?

Por lo menos tú te llevas, la alegría de la vida,
Gozándote de tu acción, y la mía queda herida,
Pero que seas feliz, que a mi la suerte me niega,
Encontrar felicidad, la que contigo sentía.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Encojonao por amor

Encojonao por amor

Autor: José Miguel Pérez Amézquita

17 de septiembre de 2012

Si me niegas ese amor, que tanto yo te profeso,
Te he de arrancar la vida, aunque me muera de preso,
Pues prefiero verte muerta, antes de verte con otro,
Y tan sólo será Dios el que medie entre nosotros.

Ja, ja, ja, me reiré a carcajadas, aunque me digan el loco
Nunca conocí los celos, y por ti vivo celoso,
Y por ese amor tú sabes que yo he perdido los sesos;
Que serás mía o de nadie, hasta allá en el Universo

¡Duérmete! Duérmete y toma todo como si fuera un relajo,
Que tú parece nos has visto a un negro encojonao;
Y si es por esa mujer que le roba el corazón,
Hasta al mismito Diablos, he de mandar al carajo.

Esto que escribo no es tango, que aunque a mi mucho me gustan,
Pero en sus letras fuertes, la mujer, trata de puta
Ese no es mi estilo, ni lo que está en disputa,
La disputa es tu amor, y mi alma lo disfruta.

Encojonao por amor, yo he de vivir la vida,
Y el tuyo defenderé, digan de mi lo que digan;
Eso yo a ti te lo juro, sea ante Dios y ante el hombre,
Y los hombres se respetan, sin mancillarle su nombre.

Perdone quien lea esto, con varias frases soeces,
Pero la mujer que es mala, tiene que pagar con creces;
Y si esa que amé tanto ahora me vira la espalda,
Le arrancaré el corazón, con mi razón como espada.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Despedida

Despedida

Autor; José Miguel Pérez Amézquita

20 de Septiembre de 2012

Hoy me alejaré de ti, aunque me llames cobarde,
Soy muy hombre y tú lo sabes, pero es mejor así,
Porque pensé que eras una y entiendo me equivoqué,
Tal parece ya acostumbras ser diferente mujer.

Por el frente eres hermosa y por la espalda otra cosa,
Que da a pensar que en tu cuerpo, vive otra, allí dentro de ti;
Pero al fin mejor así que me doy cuanta a tiempo,
No vaya a ser que sea el tiempo, quien luego hable de ti.

Si, pasaste por mi vida, también pasé por la tuya,
No cargo arrepentimiento por las horas transcurridas,
Quise adornar tu vida lo cual nunca comprendiste,
Y de lo que flaqueas, recuerda si te lo dije.

Muy sentido y lamentable pero no lo quieres ver,
Pero ya mi voz se apaga con un nudo en mi garganta;
Cuando intento que lo entiendas, todo lo tomas a charla,
No esperes una sorpresa, cuando ya no tengas calma.

Perdóname, me olvidaba, sabes que mucho te amé,
Mil veces te confesé que eras todo para mí,
Pero prefiero estar solo que dañar mi sentimiento,
Con los celos que provocan, que dos seres caigan muertos.

Tú dirás son cosas mías, que siempre hablo demás,
Y que veo ilusiones donde nunca han de estar,
Pero ahora te pregunto, si no te mostré una prueba,
Que aunque digas tú que no, yo la veo con certeza.

Y eso que fue sólo una, que me llegó de sorpresa,
Como un golpe que da el agua cuando rompe una represa,
Tuve el valor de que vieras, que no era cosa mía,
Antes de que yo tomara una actitud repulsiva.

Esta tarde he pensado con pena esta despedida
Habiéndote amado tanto, le diré a mi corazón.
Que le pidamos a Dios, que me mire con piedad,
Y a ti, a ti, donde estás, también que te dé el perdón.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Se derrumbó el pedestal

De lo alto, de la cima del pedestal donde estabas,
Muy adentro de el alma, de este hombre que te amaba;
He sentido que has caído muy precipitadamente;
Porque la mujer que ama, se crece cuando no miente.

Mas así lo hiciste tú, mentiste sin compasión,
Hiriendo los sentimientos de quien tanto a ti te amo;
A ese hombre que a otra, ofendió por tus valores,
Y que hoy dobla rodillas, para enmendar sus errores.

Se podrá vivir mintiendo y engañando corazones,
Pero en la vida se paga la maldad con sinsabores;
Y cuando te toque a TI, no preguntes ¿Qué me pasa?
Que te llegaran recuerdos, sin escuchar mis palabras.

Yo que tanto defendí tú nombre y tu moral,
De eso no me arrepiento, pero hoy me siento mal;
Con mucha razón lo digo y no bajaré mi frente.
Se que pude equivocarme y eso pasa entre la gente.

Te escudas hoy con decirme y lamentar tu pasado.
Pero yo te amé de veras, aunque tu amor fue robado;
Pero lo dice un refrán, lo mal quitado no luce,
Y ya me he dado de cuenta, me persigno y hago cruces.

Te deseo felicidad aunque la mía no llegue.
Esperando que te dure y no vuelvas a fallar'
Porque aunque muchos dijeron, que eras mala y muy perversa,
Nunca creí que al final; resultaras ser, una cualquiera.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Al dejarme sin tu amor

Al dejarme sin tu amor, mis penas son incesantes,
Los días serán muy tristes, causado por el desplante;
Que ha mi vida quita brillo dejándola muy opaca,
Porque con tu ausencia iguala, a la tierra sin su sol.

Y a la falta de un amor, de esos que al alma se aferran,
Es mejor perder la vida, que ni sienta ni padezca;
Como hoy me siento yo, que el cielo se me cae encima,
Mientras tú quizás te rías, al ver que sufro tu adiós.

Pero nada, yo comprendo, que hay mujeres con valor,
Y hombres con mucho honor, que el sentimiento le acecha;
Tú gozaras, te aprovechas, mientras de nostalgia muero;
Pero ese Dios que esta en el cielo, te dará una recompensa.

Eso te aseguro yo sin tener que maldecirte,
Te amé mucho, más te quise, sin atajos ni medidas;
Y tú con tu maldad escondida heriste mi corazón,
Peor que cayendo un niño en la jaula de un león.

Se feliz, te lo deseo, quien duda ya en algún regazo,
Tu cuerpo entregues a otros brazos, que sentirán tu calor,
Ten cuidado que mi nombre, no te brote de esa boca,
Recordando aquellas horas, que te colmé de pasión.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Por temor a Dios

Por temor a Dios camino, sobre esta tierra bendita,
Con mente firme y serena pensando en sus mandamientos;
Y más como el Diablo es puerco, se presta a la tentación,
Pero yo con devoción, lo domino con mis rezos.

No quiero decir con eso, tampoco que un Santo he sido,
He pecado y no me espanto ni abrazo arrepentimientos;
¡Sí!, he pecado por amor lo mejor del Universo,
Pero ante el Creador he sido, por siempre un hombre sincero.

Una mujer me tentó al fijarme en su figura,
Yo siendo hombre y criatura, también le observé su encanto;
Mucha dulzura en su ser, que cualquiera metía mano,
Y aunque de eso no me alabo, disfrute mucho placer,
Que es lo que me llevaré, un día a la sepultura.

Por temor a Dios confieso y doy este testimonio,
Será cosa del demonio, pero así lo habré de hacer;
Por culpa de una mujer, lo mejor que Dios creó,
Y por ella violé yo, el noveno mandamiento,

Los dos juntos disfrutamos inmersos en la maldad,
Y en honor a la verdad como cosa del destino;
Ella tomó otro camino y yo me quedé varado,
Como el caballero aquel, que la saqué de su lado.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Nunca podré olvidarla

Bajo la sombra de un árbol, un hombre estaba llorando,
Y entre su mano apretando una copa con un trago,
Los que pasaban miraban y hasta muchos se reían.
Pero la queja del hombre, él tan solo la sabía.

Miraba la copa atento comentando unas palabras,
Que para unos tontas, pero para él muy sabías;
Pues su triste alocución no era cosa de su boca,
Era de su corazón, un lamento, una congoja.

El hombre seguía llorando, pues también los hombres lloran,
Mucho más si se ha perdido a una mujer amada,
Y esa sin duda alguna era la pena del hombre,
Que a cada rato decía, nunca podré olvidarla.

Un amigo se acercó y dándole una palmada,
Le dijo: ¡Hombre qué pasa! Olvida ya a esa mujer,
Si se fue, nunca te quiso, no hieras tu corazón;
Y guárdalo para otro, que resultará mejor!

"Gracias por tu consejo el borracho contestó,
No sabes que yo la amé con alma, vida y corazón:
Mas que yo le preguntaba si algún día me olvidaría,
Y ella me aseguraba que su amor era por vida.

Ja, ja, ja, el amigo se rió "Y tú le creíste eso, que vaga fue tu ilusión,
Mientras tú de amor te mueres, de seguro que ya ella de otro se enamoró,
Vamos, déjate ya de querellas que igualito me pasó,
Vamos a darnos un trago y brindemos por las dos,
Para que Dios las proteja y no les pase peor.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Resonancia en el deseo

Resuenan como campanas que están despidiendo un duelo,
Y con el viento se esparce, su estridente sonar;
Así repican y suenan cada vez que se despide,
Desde lo alto del techo de un templo espiritual.

También resuena el deseo de aquellos que te admiran,
Y que brota por la boca de quien no sabe callar;
Porque se hace difícil aguantar decir palabras.
Ante la bella figura de mujer escultural.

Así eres tú muy bien lo sabes, no es cuestión de imaginar,
Dotada de mil encantos como estampa virginal:
Que despierta la pasión en el hombre que te mira,
Porque eres como el fuego en puro tiempo invernal.

Pueden decirte palabras, que alteren tu sentimiento,
Y también con falsos cuentos te pueden hasta engañar;
Porque ausente de malicias frente a frase halagadora,
Te venden gato por liebre, hasta logarte tomar.

Y así cuando ya tarde habiendo dado tu cuerpo,
Te das cuenta que con eso nada pudiste lograr;
Ves denigrado tu nombre, tu imagen y tu figura;
Y más no puedes con llanto, tu amargura opacar.

No te apures, no te juzgo, cada quien con su actitud,
Tan sólo puse en tu mente palabras muy positivas,
Y si te quejas mañana, no culpes a nadie ausente,
Pues de tu tristeza y pena, la culpa la tendrás tú.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Sobre una mesa, dos cartas

Sobre una mesa dos cartas, ya muy prestar a escoger,
Por dos seres que se amaron, sin el futuro prever:
Cual dos testigos silentes, estas cartas representan los símbolos cara o cruz,
Una he de tomarla yo, la otra la tomas tú.

No te apresure a voltearla cuando la tenga en tu mano,
Que yo tampoco la mía la voltearé luego a un rato;
Y fijemos la mirada, mirémonos frente a frente,
Como si ya el ambiente, anuncie una despedida.

Yo te amé tu bien lo sabes y que no te quepa duda,
Que prefería la muerte a quedarme sin tu amor,
Y esa dos cartas silentes sea la tuya o sea la mía,
Dictaran cual es destino, favorable hacía los dos.

Adiós, no puedo decirte, sabes que el valor me falta,
Y se que lágrimas mías caerían sobre tu falda,
No se si te burlarías, al ver a un hombre llorar,
Pero es el corazón de un hombre humilde es el que llora,
Al ver que se queda a solas, su sentimiento de amor.

Tú eres mujer y muy linda, digna de ser pretendida,
Pero hay veces que se pierde mucho con la pretensión:
Te pretenden porque gustas, por deseo y por pasión,
Pero muy pocos pretenden a una mujer por amor.

Sobre una mesa dos cartas, que dictaran un destino,
O qué labrara el camino que vacío se quedó;
Cuando dos enamorados que soñaron para siempre,
No fueron una excepción, y el tiempo los separó.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Que facil me olvidaste!

Dejaste ver tu costura, como los trajes bordados,
Que por fuera son sutiles y por dentro arrugados;
Así te comparo a ti, porque la razón me obliga;
Y tal vez ya te he perdido, como amor y como amiga.

Que tan fácil me olvidaste, con tan sólo tres semanas,
Ya ni te acuerdas de mi, y eso a mi alma profana,
Porque yo sueño que amarnos, sería por largo tiempo,
Y el tiempo a sido testigo, que tan sólo tuve un sueño.

Pero si vamos a ver no tengo porqué asombrarme,
Pasan cosas que no pueden hacer a un hombre cobarde,
Hay que seguir batallando, más cuando el dolor te abate,
Y mirar al horizonte, con el corazón que aún late.

Eso si, de ti jamás, te imaginé ser tan cruel,
Y aquellas palabras tuyas, jurándome tanto amor;
Se esparcieron cual cenizas de Volcán en erupción,
Convirtiendo todo a nada como lo hace un temblor.

Que tan fácil me olvidaste, terminó aquella ilusión,
De tenerte entre mis brazos hasta el final de los dos;
Pero por bien o por mal para quien es convenido,
De eso si estoy convencido, que eso lo sabe Dios,

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Solo y pensando en ti

Tú lo decidiste así, para llegar a su lado,
Y adornaste con mentiras, y actitudes de ficción;
Cosas fueras de verdad, ajenas a una razón,
Porque vives insegura, de tu ser tan perdedor.

No creas que pierden ellos,
Los que te han acompañado y logran amor de ti;
La perdedora eres tú que pasas de brazo en brazo,
Y vas perdiendo la vida, al transcurso de los años,

No te importa me dirás, porque es ese tu decir,
Pero esas son palabras, que dicen mucho de ti,
De ti por lo insegura, de verte frente a la gente,
Pudiendo ser muy decente, y una amorosa criatura.

Recuerda siempre te dije, con frases muy amigables,
Que tenías potencial, pero no muy confiable;
Fueron palabras sinceras, las que siempre te dicté,
Con un fin, con una idea, la que al fin, nunca logré.

Pero siempre te lo dije, a manera de enseñanza,
Que soy un hombre de sueños, de fe y mucha esperanza;
Que mantendré hasta el final, y si la vida me engaña,
Te diré tenías razón, me dijiste no soñara.

Entonces iré a ti, iré a felicitarte, y sin mirarte a los ojos,
Mi cabeza bajaré para pedirte perdón,
Si es que en algo te ofendí, pero contigo aprendí,
A valorar un amor, que nunca se fue de mí.

Copyright "©" Derechos Reservados 2012
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mientes y es tu costumbre

Cuídate te lo aconsejo, o mejor yo te lo advierto,
Te he visto sufrir de a mucho, me da ese presentimiento;
Cosa que no deseo y por nada te suceda,
Pero por mucho rodar, le causa mal a las ruedas.

Ojala que seas feliz, por el resto de tus días,
Que tengas mucha salud, y te colme la alegría;
Junto al ser que te acompañe, y te llene de pasión,
Valorando tu existencia, brindándote mucho amor,

Si tú así ya lo quisiste, y lo tienes a tu lado,
Hazle creer que tal él, a nadie más tú has amado;
Para que vea la luz, en las tinieblas del túnel,
Cuando no crea que tú, mientes y es tu costumbre.

Sea por bien o sea por mal, eso lo verás con el tiempo,
Si has engañado a alguien y lo guardas de secreto;
Al fin todo aquí se sabe, como castigo supremo,
Se dice, que es mejor mal conocido, que conocer uno bueno.

Cuídate te lo aconsejo o mejor yo te lo advierto,
Me motiva una razón que yo te recalque esto;
Pero perdona si acaso, te causo alguna molestia,
Supe amar y por amor, no perturbo mi conciencia.

Y aunque tú no fuiste mía, tal vez, lo hubiera logrado,
Te vi con ojos tan solos, de un hombre enamorado;
Pero la maldita suerte me alejó lejos de ti,
Cuídate te lo ruego y que al fin seas feliz.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Ni excepciones, ni hasta siempre

Tengo de ti un pensamiento, revoloteando en mi mente,
Porque recuerdo tus frase, excepciones y hasta siempre;
Pero ya no las escucho, expresadas con dulzura,
Cuando las decías tú, parecías tan segura.

Yo aunque mucho dudé, no quise contradecirte,
Y esas eran tus palabras, frente al hombre que quisiste;
Eso al menos creo yo me lo dabas a entender,
Y más crecía el amor que a ti te tuve mujer.

Usabas la de excepción cuando a mi me asegurabas,
Que eras firme y muy segura en todo lo que pensabas;
Y la que más me atraía era la de hasta siempre,
Porque esto me decías, serías mía hasta la muerte.

Pero ya todo acabo, volátil fue el sentimiento,
Y como espuma en el aire ya todo se disolvió;
Lo que queda entre los dos son tan sólo los recuerdos,
Que tal vez los guarde yo y tú los darás por muertos.

Pero por bien o por mal, tú pasaste por mi vida,
Y mi paso por la tuya, no se si tú ya lo olvidas;
Así son muchas mujeres, ya cuenta me he dado yo,
Que luego que se separan, maldicen, al hombre que las amó.

Maldíceme cuanto quieras, que yo te bendeciré,
Porque no guardo rencores, pero si como te amé;
Dime tú dónde enterrar el amor que asesinaste,
Para llevarle unas flores e ir por las tarde a rezarle.

Hoja seca

*Soy la hoja que al estar ya seca,
Saltó del árbol do nació un día;
Hoy juega el viento con mi cuerpo inerte,
Sin darme tiempo, a quien soy le diga.*

*Yo fui parte de otras hojas verdes,
De una rama arbusta que brindaba sombra,
Y entre todas ellas, sin ser la más bella; la más consentida,
Pero como todo, cual todo se acaba, fui perdiendo vida.*

*Al suelo caí, sin pasión me arrastran,
Pero me doy cuenta sin ser egoísta,
Que aquel que di sombra, junto a otras hojas,
Tal vez ese mismo, es quien me castiga.*

*Más si yo pudiera, volver a la rama,
O si tan siquiera mirar hacía arriba,
Para ver si allí, retoñó otra hoja,
Que ofrezca su amor, convertido en sombra,
Como cuando yo, muy feliz lo hacía.*

*No digan que lloro, no piensen que imploro,
Si con mis palabras, alguien se emotiva,
Guardaré en silencio el dolor que siento,
Porque igual que yo la gente termina.*

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Le voy a escribir a Dios

Le voy a escribir a Dios, a ver si la carta llega,
Porque quiero preguntarle algo que a mi me inquieta;
Pues las cosas que estoy viendo y creo tienen respuesta,
Es, si para llegar a Él, se necesita tarjeta.

Si hay que vestir de blanco, de gala y etiqueta,
O si atiende también, a los que visten humildes;
Con vestidura casual, como caro una guayabera,
Y con calzado muy caro o unas simples chancletas.

Es que veo las riquezas del mundo mal repartidas,
Y me ha causado malicia, si ante él, igual se vea;
Porque si él nos creo a su imagen y semejanza,
Entre los pobres y ricos, es muy larga la distancia.

Unos se mueren de hambre, otros botan la comida,
Mientras que otros se enchapan de oro hasta las orejas;
Hay quien se muere de sed, y no puede mojar su lengua,
Ni con las aguas de un Río, que por piedad se creciera.

Le voy a escribir a Dios, esperando su respuesta,
Aunque tal vez la misiva, no llegue nunca a leerla;
Yo sé que es muy preocupante, problemas tiene en su agenda,
Y San Pedro si la encuentra, mejor prefiere esconderla.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Reflexión de Viernes Santo

Jesús, ¿Por qué? Cargaste la cruz por nosotros pecadores,
Si esta ingrata humanidad no se apiada de tus dolores;
Tu padre te hizo al mundo como ejemplo de humildad,
Y fueron crueles contigo todos llenos de maldad.

Hasta Pedro te negó antes del gallo cantar;
Y Judas el vil traidor, por unas treinta monedas;
Te vendió a tus espaldas dando un beso en tu mejilla,
Pero se ahorcó de un árbol como pago a su malicia.

Santo fuiste, Santo eres, hijo del Dios del Cielo,
Y en tus hombros apoyaste aquel pesado madero;
Cayéndote de rodillas y tu cabeza sangrante,
Por la corona de espinas que te hicieron los cobardes.

Bebiste vinagre con hiel cuando de sed te quejaste,
Y en tu costado hundieron una lanza afilada;
Y Tú pudiendo salvarte, por tu vida, no hiciste nada,
Derramando tanta sangre por tanta gente malvada.

Así entregaste tu vida por dirimir los pecados,
De aquellos que te juzgaron y te seguimos juzgando;
Porque somos pecadores tal como los del pasado,
Que aún conociéndote tanto, contigo somos ingratos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Anoche hablé con la Virgen

Anoche hablé con la Virgen, la vi vestida de blanco,
Sobre su cabeza un velo, sobre sus hombros un manto;
Está muy bella y hermosa, tiene su cabello largo,
Pero me causó tristeza, al ver sus ojos llorando.

Le pregunté ¿Qué te pasa? Sequé su llanto en su manto,
Contestó que una pena y un dolor la están matando;
Me causó mucha emoción y le seguí preguntando,
Y una sonrisa brotó de entre sus dos tiernos labios.

Levantó su vista a mí, y me tomó de las manos,
Y nos sentamos los dos, bajo un árbol ya podado;
Entonces tomó un rosario, que tenía ella guardado,
Y me invito a que rezara por el bien de los humanos.

"Hijo mío si te cuento, quizás comprendas mi llanto,
Pero siento que mi hijo, tu Cristo, murió en vano;
Yo que con amor lo di, y sabes me lo mataron,
Y temo que de volver, el mundo vuelva matarlo"

Entonces le contesté, contagiado con su llanto,
"No te apures madre mía, que habemos buenos soldados,
Y esta vez se salvará, el mayor de los hermanos
Y en aquel árbol grabé, mi promesa de ayudarlo"

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

La última de mis amantes

La última de mis amantes,
Fue tal vez la más que quise
Porque sentía su luz en toditos mis desvelos
Y se besaba conmigo, bajo las nubes y el cielo.

Yo nunca podré olvidarla,
Eso se me hará imposible,
Porque soy hombre sincero,
Y ama cuando lo vive.

Mi corazón nunca engaña,
Por eso no es pecador;
Y si he pecado en la vida,
Es tan sólo por su amor.

La última de mis amantes,
Fue aquella que se marchó,
Dejándome entre nostalgia,
Por la culpa de su adiós.

Quedó sin ella mi alma sutilmente lacerada,
Porque su ausencia es un grito, que me ha robado la calma,
Y al no tener en mi vida, a la última de mis amantes;
Ya se perdieron también, las noches de luna menguante.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Tuyo es el rostro de mujer

Tuyo es el rostro de mujer que se me acerca,
Cuando sueño en las noches de penurias;
Yo te veo, te presiento y hasta huelo,
La fragancia que a tu cuerpo lo perfuma.

Con las manos y los mismos brazos,
Aquellos que dejaste atrás cuando te fuiste;
Son esos mismos los que buscan alcanzarte
Para luego despertar sin tu figura
Y haciéndome vivir así más triste.

Porque el amor que sentí por ti, amor tan ciego,
No se borra, ni se calcina en el desierto del deseo;
Y por ende mucho menos logra olvido,
En la otra vida, la que llaman, el
mundo de los muertos.

Si viviste y si viví junto contigo,
El calor de un amor apasionado;
Fue teniendo el corazón bajo esperanza;
De que siempre estuvieses a mi lado.

Pero al final, que más me alcanza,
Sino la mala suerte de esta vida;
Que ella misma no comprende y no se abraza,
Al saber que por tu amor, mucho he llorado.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Sueño loco

Anoche salí soñando que me miraba en tus ojos,
Que lo hacías con coraje, bañados en amor loco;
Y que yo a ti te decía, "Ódiame si quieres, ¡Si!
Que la luz de tu mirada, a mi me hace feliz.

Que cosas las que sueña uno en honor a la mujer,
Que se ha de amar en el mundo;
Pero los sueños traicionan y también juegan con uno,
Y eso tú lo comprendes al ver el amanecer.

Muchas veces en la vida, se sueña para sufrir,
Porque con quien tú has soñado, nunca a veces has de ver;
Entonces con esa ausencia, te envuelves en la nostalgia;
Y ves perder en tu vida, como un perfume, fragancia.

Anoche salí soñando que me miraba en tus ojos,
Y me cuesta comprender, que sólo fue un sueño loco;
Porque sabes que en la tarde, de ayer, yo hablé contigo,
Y mi inconciente creyó, que habías vuelto conmigo.

Sueño loco que en la noche, te apoderaste de mí,
Ve esta noche donde ella, como viniste a mí;
Y dile que aún la amo, que vive dentro mi alma,
Que desde que perdí su amor, perdió mi corazón la calma.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Bajo el ala del sombrero

Bajo el ala del sombrero y con mis gafas oscuras,
Miro a mí alrededor a ver quien me observa o me mira;
Haciéndome yo el pendejo pero que lo crean ellos,
Esa es mi actitud y con esa se la dejo.
Y cuenta me doy de todo para que nadie me cuente,
Y así me ilustro en saber, quien es o no buena gente;
Pa mandarlo pal carajo y si puedo aún más lejos
Porque de nada me inmuto y no frunzo el entrecejo.

Yo desde niño aprendí, captando de gente vieja,
Que la vida se respeta y por ende se conserva,
Para vivirla con gusto, con placer y alegría,
Cada vez que Dios nos deje, disfrutar un nuevo día.

Tampoco quiero alardear de ser más listo que nadie,
Porque eso es bobería, siempre hay quien te descuadre;
Sólo hay que aprovechar los momentos de la vida,
Para que nadie te anula y puedas feliz vivirla.

Observar no está de más, en cada esquina que vayas
No todos son tus amigos, no todos son gente mala,
Pero si alguna sorpresa, te quisieran ofrecer,
Es mejor que tú lo veas, sin tener que sorprender.

Así la vida se vive, agradecido de Dios,
Que es quien te la protege y fue quien te la creó;
Y bajo el ala del sombrero y con mis gafas oscuras,
No habrá otro que yo mire, con mi confianza pura.

Copyright "©"

José Miguel (chemiguel)Pérez Amézquita

Derechos reservados 2013

Navegando entre dos aguas

Yo navego entre dos aguas, no tomadas de la mano,
Entre la de los creyentes y también de lo mundano;
Navego entre los creyentes, que existe un Dios soberano;
Y en las de su creación, la mujer, la reina entre los humanos.

Por ser un hombre de fe, me aferro a las esperanzas,
Que abrazo con confianza a todo un Dios salvador;
Pero con todo y con fe, me deslumbra la mujer,
La mejor obra de él, y yo un hombre enamorado.

Podrán crecerse las aguas, o tornarse turbulentas,
Pero Dios me da paciencia para yo sobrellevarlas,
No existe ninguna carga, que no pueda dominar,
Y sigo creyendo yo, la mujer es especial.

Claro que en esta vida, fácil no lo es todo,
Pero uno nunca solo, jamás se debe sentir;
Dios te puso en este mundo, y te dio sabiduría;
Lo que resta en esta vida, es saber sobrevivir.

Pero si a tu lado tienes una mujer que te ama,
Pasan días y semanas, y tú sientes ese amor,
Entonces pídele a Dios y siéntete agradecido;
Pues siempre serás su hijo, entre creyente y mundanos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El último de mis días

El último de mis días, que confío no sea pronto,
Lo quiero pasar gozando y bailando como un trompo;
Y tal dice el Ave María, entre todas las mujeres;
Pues sería lo mejor, si es así, cuando se muere.

Permítemelo Dios mío, concédeme ese clamor
Que no creo sea mucho, para quien dio todo su amor;
Pero no quiero que lloren las que estuvieron conmigo,
Pero si que me recuerden y crean que sigo vivo.

Pero una cosa les digo, que no acepto las mentiras,
Y después que yo me muera, no lloren sobre mi tumba;
Diciendo que bueno era, y que mucho me querían,
Y que me den todo su cuerpo, todo, pero ahora en vida.

Les voy a dejar a todas un colgante escapulario
Y lo asignen a su pecho, entre sus senos sagrados;
Que yo desde el otro mundo me mantendré vigilante
Para yo poder besarlos y sentirlos a mi lado.

Eso es si Dios me deja y obtengo su permiso,
De volver a esta tierra a cuidar lo que tenía;
Y las mujeres que fueron, amantes en plenitud,
Que me esperen que yo vuelvo, antes de apagar la luz.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Una brecha en mi camino

Porque nunca comprendiste lo que yo haría por ti,
Pasó como inadvertido mi sentimiento de amor;
Lo vivió mi corazón y en mi alma se encerraba,
Como una paloma herida que le han cortado sus alas.

No era bazofia pudriente lo que yo a ti te ofrecía,
Era sentimiento puro, cual agua de manantial;
Pero la bifurcación entre tu vida y la mía,
Sólo me causó agonía y una brecha en mi camino.

¡No! Yo no maldigo mujeres por peor que me trataran,
Pero nunca han de olvidarse las cosas que nos hirieren;
Y así me trataste tú ignorando mi existencia,
Pero ya pedirás clemencia y para ti, ya será muy tarde.

Una brecha en mi camino, peor que una artillería,
Abriste con tu desprecio, en mi tan humilde vida;
Pero yo me levanté y pude izar mi bandera,
La que siempre ondeará sea en mar o sea en tierra.

Yo soy símbolo de amor, lo digo sin vanagloria,
Y tú serás otra historia de las escritas con hechos;
Más aquí dentro mi pecho ya celebro la victoria,
Que me encuentre en otros brazos, y tú, y tú, vendiendo tu cuerpo.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez

¿Quién fué ella para tí?

Quién fue ella para ti, me preguntó el corazón,
Entonces me sonreí y mi cabeza bajé;
Dando pasos hacia atrás al pensamiento aclamé,
Y me llegó una respuesta y entonces le dije así.

Si supieras corazón, que yo mismo no lo sé,
Te diría que una ilusión o una aventura tal vez;
O la mujer que soñaba, entre mis brazos tener,
Pero sólo te aseguro, que ha sido, la mujer que más amé.

Su amor se desvaneció como el agua entre los dedos,
O como humo de un fuego, que la briza arrastra lejos,
Con eso no sé si al fin, te contesto tu pregunta.
Si tú mismo has comprendido, que sufrimos por su culpa.

Me preguntas para qué, eso aumenta el sentimiento,
De los hombres cuando aman y su amor se marcha lejos.
Ya ella se ha marchado, tal vez nunca vuelva a verla;
Sólo le pido a Dios que de tristeza no muera,

Si al pasar el tiempo un día, se ve que se encuentra sola,
Y recuerda que la amé, más que el mar, ama a sus olas.
Quién sabe si arrepentida, quiere tocar a mi puerta;
Pero al llegar no se atreve, la domina, la vergüenza.

Copyright "©" José Miguel(chemiguel) Pérez Amézquita
Derechos reservados 2013

Mi última conquista

Estoy tratando de convencer la vida
Para lidiar con ella que prolongue mi existencia;
Pues una prórroga, para quien la ama tanto,
Con el favor de Dios, es siempre bienvenida.

No empece en ella, nos llena de alegrías,
Más otras tantas invade la tristeza;
Aclamo a ella muy lleno de esperanzas
Que alargue todo lo más que pueda,
Los días por vivirla, con gran salud y fuerzas.

¡Vida! Si es tanto lo que te pido,
Perdona entonces si lo ves como imprudencia;
Pero me aferro a ti, como niño a la falda de su madre,
Que buscando amor se esconde entre sus piernas.

Tú sabes bien que yo siempre te he amado,
Y que ese amor me corre por las venas;
He pasado las de Caín como se dice,
Pero contigo vida mía, quiero lograr mi última conquista.

Estando en ti, por mi, sabes que han pasado,
Personas que pensé jamás me olvidarían,
Eso ya es parte de una que otra tristeza,
Pero me quedan los que siempre me han amado,
Y es por ellos que te envío esta misiva.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2011
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Sol de mi patria

Yo cargo sobre mi piel el rubio sol de mi Patria,
que me ha tornado mi tez, color azúcar morena;
siendo mezcla de tres razas, indio, español y africano,
y por mera imposición, ciudadano americano.

Doy la vida por mi tierra, lar nativo do nací,
y río al oír el canto del pequeñito Coquí;
que no abandona este suelo, no vende su terruñito,
y si alguien se lo impone mejor prefiere morir,

El Josco, toro bravío de los campos de Toa Alta,
no le dio al campo la espalda y defendió con su lomo;
como soberano rey y macho de muchas vacas,
cuando quisieron traer a estos campos otro toro,

Viva Borinquen bella, y que flote su bandera,
manteniendo su estrella como escudo de los héroes;
que murieron y que mueren pidiendo soberanía,
porque esta tierra mía, los tiranos no merecen.

Ella ha probado sangre de valientes defensores,
que prefieren dar su vida y defender sus valores;
¡Viva Borinquen bella, la tierra donde he nacido!
y si en ti corre mi sangre, lo mereces, soy tu hijo.

... Porque después de Dios, sólo hay que agradecer a la mujer (La madre) que pare a uno y le da luz de vida y a La Patria donde se nace...

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Olas del mar caribe

Como hamacas que se mecen, las olas del Mar Caribe,
Se acercan para abrazar la orilla de mi Borinquen;
Se van, vuelven y la besan, y quieren jugar con ella,
Porque están enamoradas, de esta isla tan bella.

Se detienen por momentos a recrearse en la arena,
Mientras otras se aproximan porque la cosa está buena;
Corren tras de las rocas, que a distancia las admiran,
Y se esconden, pero al rato, otra vez vuelven y viran.

Las rocas llenas de celos, tratan de aguantarle el viaje,
Pero ellas son más listas y hasta le sirven de traje;
Parecen trajes bordados lo que forman con la espuma,
Que con la brisa se esparce y como el humo, se esfuman.

Olas del Mar Caribe, nunca hieran mi terruño,
Sigán siendo tan humildes, y ayúdennos con el sueño;
De ver que la libertad, un día abraza a mi islita,
Y que demuestre que es fuerte aunque sea pequeñita.

Que aquellos hombres que siempre, soñaron soberanía,
Gocen dentro de su tumba y bailen de la alegría;
Y que todos los poetas que con sus versos cantaron,

**Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Hacer el amor con susto

Yo me imagino a un jinete haciendo el amor corriendo,
una yegua de carreras cuando la va conduciendo.
A la mujer asustada por los brincos que ésta da,
pero sin importarle nada, por gustarle como va.

A un piloto en su nave a miles de pies de altura,
sin cuidar de quién se chave si a los mares va a parar,
La mujer más se le afinca dando gritos con dulzura,
la nave se va en picada y ella mueve la cintura.

A un astronauta en la luna sin control de gravedad,
dando brincos por el aire y la tierra ver voltear;
La mujer desesperada por no poderlo agarrar,
para dejarlo desnudo y su vagina penetrar.

Hacer el amor con susto, eso es bien bueno Comay,
lo importante es que no hay, por nada perder el gusto,
Que bueno es en la playa y rodeado de palmeras,
aunque del cielo nos vean con las dos nalgas por fuera.

Lo que yo no me imagino cómo será en el infierno,
que lo haga sólo El diablo rodeado de tanto fuego.
Allí si que no me arriesgo si es que allí voy a parar,
mejor me quedo con ganas no soy maní pa' tostar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

No vuelvo a hacer el amor

No vuelvo a hacer el amor,
¡Si aja!, nunca, nunca más de pie;
se me tuercen las rodillas y hasta camino al revés;
doy tumbos de lado a lado un largo rato después.

A ella poco le importa porque siempre queda bien,
y quiere seguir el juego contando uno, dos, tres,
pero cuando llega a cuatro se ciega y casi no ve;
¡No ve! pasar ni las horas y no pierde el interés.

Ya lo hemos hecho en barco, en avión y hasta en un tren,
en un kiosco de frituras y en la cama de un motel;
en una piscina fría y en un jacuzzi también
y en las ramas de un almendro, viendo la lluvia caer.

Como hacerlo siempre es bueno, mejor si nadie nos ve,
hoy voy para el cementerio y en la tumba de su ex;
lo voy a hacer como nunca, sin ninguna mala fe,
¡Que su fantasma no grite!, ¿por qué la dejó y se fue?.

Hoy me dicen que mañana viene un circo a Puerto Rico,
y sin aprenderlo en libros hacer el amor es rico;
voy a velar que lo cierren y a un trapecio subiré,
y como a ella le gusta, allí lo practicaré.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El día que no bailé

Éramos del mismo barrio y vecinos nos criamos,
Ella, una muchacha guapa, elegante y coquetona;
Yo, un muchacho muy humilde, que con sus labios soñaba,
Pero no podía soñar, porque pronto despertaba.

Un día nos invitaron a una fiesta de vecinos,
Y ella estaba bien linda y yo me sentía tímido;
Pero la invité a bailar creyendo lo lograría,
Y allí me dijo que no, que no era su preferido.

Hasta feo me llamó, en medio de aquella sala,
Y yo sentí que un frío por mi cara me bajaba;
Pero de eso aprendí y nunca he vuelto a bailar,
Creyendo que otra vez, lo mismo podría pasar.

Así el tiempo fue pasando y nos alejó un poco,
Y hoy me la he vuelto a encontrar y le recordé el suceso;
Me pidió la perdonara y eso lo estoy pensando,
Porque quisiera abrazarla y apretarla con mi pecho.

Ojalá que me la encuentre un día por mi camino,
Para invitarla a pasear, pero sin rumbo o destino;
Y el día que no bailé, por culpa de su desprecio,
No lo vuelva recordar, después de robarle un beso.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Perdona mi franqueza

Han pasado horas muertas, desde que tú te marchaste,
mas no conozco el motivo que causó tu decisión;
sólo me queda el consuelo de saber que fuiste mía,
también guardo en mi silencio recuerdos de aquellos días.

Días que tanto juraste lo mucho que me querías,
días que fueron felices, mas llenaron de alegría;
nuestra humilde habitación, la que ahora está tan sola,
porque en ellas compartimos muchas horas de pasión.

¿Y sabes qué? en vez de ponerme triste,
ya ves como estoy riendo, burlándome de tu amor;
y dándote mi desprecio, porque pude comprender
que tu amor fue un amor necio.

En otros brazos estoy, ya no eres mi tormento,
porque al fin pude borrar de mi alma y sentimiento.
Yo espero que no me tengas, ni siquiera en pensamiento
que ya encontré otros labios, otra boca y otros besos.

Al fin yo seré feliz, hasta que me vaya al cielo,
mientras tú mueres de envidia, de celos y por despecho,
mas ayer cuando te vi, tus ojos te traicionaron
parecen que recordaron las huellas de nuestro amor.

Yo en tu rostro vi una mueca, una mueca de dolor,
por eso fue que lloraron, como pidiendo perdón;
pero quiero que tú sepas, que ya estoy acostumbrado,
a no tenerte a mi lado y tú sabrás la razón.

Tampoco quiero que olvides, que el día que tú te fuiste,
quien sufrió tu despedida fue mi humilde corazón,
y ahora si estás vencida, con tu alma compungida
ni viéndote de rodillas ya te daré mi amor.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cuando hoy te vayas (al año Viejo)

Cuando hoy te vayas, que te queda poco,
llévate lo malo sin pensarlo mucho;
tal vez muy cansado dando pasos lentos,
pero carga todo llévalo en tus hombros.

Sabes que tuviste tu tiempo, fuese malo o bueno,
pero mañana otro llegará a ocupar tu puesto;
no dejes nada malo de lo tuyo y si acaso un buen consejo,
díselo temprano y pueda entenderlo.

Tan pronto den las doce, tú te marcharás,
un tanto barbudo, un poco deshecho;
con un garrote en tus manos y un viejo sombrero,
con zapatos rotos y muy harapiento.

Como todo se recuerda en esta vida, en muchas mentes estarás,
de los que fuiste su amigo hoy te llorarán;
pero aquellos a quienes diste tu espalda te maldecirán,
sin querer ver el almanaque que dejas maltrecho.

Yo un favor te pido, y es que si de algo te arrepientes,
pídele a mi Dios que ayude al que viene, a tu viejo asiento;
dile que se lo cambie por uno muy nuevo,
y brinda por él y que traiga, mucha paz divina, para el mundo entero.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Brindis boricua

Perdónenme madres, que no tienen culpa,
Y no pretendieron parir unos hijos de tan mala punta,
Pero este Año Viejo, me acordara la madre;
De quien no ame mi tierra, que le niegue libertad,
y no adore su bandera con su sola estrella.

Me hartare de pitorro del que sacan en los montes,
Y le gritare cobardes, con nosotros no se jode;
Larguense para el carajo, tal vinieron o los trajo,
Que este suelo es de nosotros, Jíbaros Borincanos,

Malditos sean por siempre, Siii, malditos abusadores,
Que asesinan los patriotas, que luchan nuestros valores;
¡Que viva Albizu en su tumba! Y aplaudamos a Betances,
Uno más contemporáneo, otro luchador de antes,

Pero son en nuestra historia, dos valores, dos baluartes .
Que emprendieron su partida hacia otro mundo extraño,
Con sus sueños, ideales, pero con su frente en alto;
Aunque no lograron ver, su terruño soberano.

Perdónenme Madres, que ustedes no tienen culpa,
Pero este Año Viejo, me acordare en la Madre,
De quien no ame mi Patria, ni apoye su libertad.
Que aunque siempre la ha luchado, algún día llegara.

Buscando a respirar la brisa de sus verdes montañas ,
Y bañandome en el Río, al filo de las doce;
Mirare a ver si se abre el cielo, a la media noche,
Y que brote desde el, mi estrella solitaria;
Y un ¡ Vivaaa Puerto Rico libreee!
se vea escrito con nostalgia.

Yo brindo por mi Patria, Coñoño Despierta Boricua
tal cual dijo Andrés Jiménez ,
Y vamos a sembrar las fincas, todos porque nos conviene;
Y así tendremos en nuestra Tierra
Para en toda Navidad, plátanos para los pasteles .

Rights Reserve , Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

A todas esas Madres, buenas, humildes y decentes, que sin tener culpa de haber parido hijos, que tomaron la decisión de ser políticos de mala calaña, ineptos,
Inescrupulosos y dañinos peor que las ratas. A ustedes madres SANTAS, como la mía, por las malas acciones de ellos cada segundo se les nombra, Perdón, Perdón, Perdón.

Me he tomado el atrevimiento, que se aparta de mi manera de ser, porque me hierva la sangre que corre por mis venas, cada vez que veo a mi Patria ir dando pasos hacia atrás como el cangrejo. Todo por el mal manejo, de aquellos a quien se le presto la confianza en un voto. "Perdón ,madres,Perdón " ¡DIOS ME LAS BENDIGA!

Perdóname por amarte

Muchas veces los que amamos por oír al corazón ,
Hemos de entregarlo todo que creemos con razón;
Pero nunca hemos pensado si esa es la actitud mejor,
Y muchas veces se cae como estrellarse un avión .

Eso me paso con ella aquella que conocí ,
Me embruje con su mirada y sus labios de rubí ;
Entonces me olvide de todo tan solo en ella pensaba,
Y mientras más días, más a ella yo la amaba.

Fue tanto lo que me envolví en su encanto,
Que por verla no dormía y así pasaba las noches, hasta el claro de día .
Pero entonces me di cuenta, cuando ya yo más la amaba,
Que había perdido mi tiempo, con sus palabras me engañaba.

Comprendí que no es mujer, de amar con sinceridad,
Que hay que tenerla en los brazos, para sexo nada más;
Perdóname por amarte, mujer que vives confundida
Y ojalá que no te encuentre, abandonada y herida.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Que tú contestarás

Si algún día la vida te pregunta, a ti que nunca tienes respuesta,
Y que solo me contestas, con ujummm, aja, y otras tantas;
Con un nudo en tu garganta, tal vez nunca podrás contestar,
el por qué te encuentras sola,
Si hubo quien te amo en la Vida Cada día a Cada hora.

Tu que has jugado a tu manera, con corazones humildes,
Los sentimientos que heriste y almas que quedaron tristes,
Pensarás en los que heriste o en los que quedo tu sombra;
Con grandes huellas de amor, hablara tu corazón,
mientras el pensamiento aflora.

Por favor en mi no pienses que no quiero ser tu sobra,
Y aquel que mucho te amo , y en amor no fui tu obra;
Entonces si algún día, la vida te preguntara,
El por que te encuentras sola, burlada y usada tal vez,
Que tu le contestarás, si es que te salen palabras.

Ya tuve bastante contigo, pues cuando yo te conocí ,
Eras dulce, amorosa, pasional y mujer encantadora;
Y así pasaron los años ,como ocho rosas rojas,
Que vi que se marchitaron, y hoy lloran su congoja.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Sólo una noche

Pasar la noche sin tener alguien al lado, para poder dialogar,
Y pasarla totalmente desvelado, sin poder cerrar los ojos ;
Es igual que ver a un hombre, enfermo y abandonado,
En un sitio solitario como viviendo un calvario.

Así he pasado yo algunas noches, sin nadie que me diga te amo,
Sin nadie que respire junto a mí, y yo huelo su perfume;
Y sentir que me miran a los ojos, sintiendo el calor de unos brazos,
Y que una boca me dé, mil besos apasionados.

Sólo una Noche como esta que describo,
Te pedí cuando yo te enamoraba,
Y que tú prometiste complacerme, nuestros cuerpos como sogas enlazados;
Y nunca vi se cumpliera la promesa, no los por siempre, que estarías a mi lado.

Hoy me quedare con los recuerdos, que en si te tuve,
Que te viví entre mis brazos y goce la pasión que me ha embrujado;
Pero sólo una Noche yo quería, para ver los espejos en tu cuarto;
con el calor de tu pasión, totalmente empañados.

Copyright "©" Derechos Reservados 2013
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Adiós abuela

Abuela, hoy que vemos que partes hacia el cielo,
Y que sólo te traeremos a tu última morada;
Sabes bien que aunque ya no te veremos,
Seguirás entre nosotros, amorosamente recordada.

No te has ido, si se queda tu recuerdo,
Solamente has pensado irte a ver las nubes claras;
Para entonces cuando llegue nuestro encuentro,
Seas tú que nos muestre la posada.

Pero todos los que estamos en la tierra,
Seguiremos escuchando tus palabras;
Aquellas que con tanto amor tus nos decías,
Cada vez que nos tenías en tu falda.

Si supieras que muy claro estoy pensando,
Cada noche hacia el cielo, enviar yo la mirada;
Y buscar entre las nubes fulgurantes,
Tu sonrisa entre las nubes reflejada.

Adiós abuela, no te olvides de nosotros,
Que tu amor se quedará muy adentro en nuestras almas;
Y sabemos que ya el todopoderoso,
Te tendrá preparada tu almohada.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Abrigo de amistad

Yo tengo un caudal, de buenas amistades,
Y gozo del afecto de muy bellas mujeres;
Tanto de Argentina, como son de Perú,
la cuba de marti, de chile, de mi isla, también de Venezuela.

Pues todo comenzó allá en tupoema,
El foro donde muchos llevábamos los temas;
Unos con alegrías, otros tantos de penas;
Pero era el amor, el cuerpo de las letras.

También gane amigos, no tan solo mujeres,
Y de otros países a todos se les quiere;
Si ven que no he nombrado, otras tierras lejanas,
no es que con la mía, sienta que son hermanas.

Pero si algo bueno yo encuentro en todo esto,
Es la sinceridad, el afecto y respeto;
Por eso en un abrazo, quiero cruzar los mares,
Para a todos brindarles, mi abrigo de amistad.

Pues bajo de el techo, del azul celestial,
Se nutren los jardines de la naturaleza;
Porque es su belleza, saber que con amor,
Se vive en esta vida, como emulando a Dios.

(Copyriht 2014, Derechos reservados)
José Miguel (chemiguel)Pérez Amezcuita

Olvidame

¡Olvidame! Me dijiste, hablando iracundamente,
Ya veo que eres hostil de usar palabras hirientes;
Y yo no tolero eso, menos de una mujer,
Que debe ser muy decente y orgullosa de su ser.

Pareces mal educada esa es tu presunción,
Y te lo digo de frente para que tomes la idea,
De que no seas tan tonta cuando estás frente a la gente,
Para que nadie te note como persona grosera,

Total por que yo te dije que no podía atenderte,
En el preciso momento en que querías hablar,
Si para yo escucharte las babosadas que dices,
Para eso si que existe, muchísimo tiempo más.

¡Malcriada! Así he yo de llamarte,
Más encima de olvidarte, tal cual fue tu directa petición,
Pero luego ya no vengas como gata cariñosa,
Que yo no olvido las cosas y las uso de lección.

¡Olvidame! esa palabra retumba todavía en mi oído,
Por ti hoy, la que más yo he conocido, por lo que gracias te doy
Y el tiempo será el testigo, que yo soy muy complaciente,
Y así tendrás en tu mente, que soy el hombre que soy.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

¿Quién fue ella para ti?

Quién fue ella para ti, me preguntó el corazón,
Entonces me sonreí y mi cabeza bajé;
Dando pasos hacia atrás al pensamiento aclamé,
Y me llegó una respuesta y entonces le dije así.

Si supieras corazón, que yo mismo no lo sé,
Te diría que una ilusión o una aventura tal vez;
O la mujer que soñaba, entre mis brazos tener,
Pero sólo te aseguro, que ha sido, la mujer que más amé.

Su amor se desvaneció como el agua entre los dedos,
O como humo de un fuego, que la briza arrastra lejos,
Con eso no sé si al fin, te contesto tu pregunta.
Si tú mismo has comprendido, que sufrimos por su culpa.

Me preguntas para qué, eso aumenta el sentimiento,
De los hombres cuando aman y su amor se marcha lejos.
Ya ella se ha marchado, tal vez nunca vuelva a verla;
Sólo le pido a Dios que de tristeza no muera,

Si al pasar el tiempo un día, se ve que se encuentra sola,
Y recuerda que la amé, más que el mar, ama a sus olas.
Quién sabe si arrepentida, quiere tocar a mi puerta;
Pero al llegar no se atreve, la domina, la vergüenza.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Donde te encuentres

Donde quiera que te encuentres, que no llegue ni el recuerdo,
Quiero que llegue a ti, mi humilde muestra de amor;
Lo envía mi corazón con mucha sinceridad,
Sin importar que estés lejos, mucho menos donde estas.

Quien sabe si es que te asombres, al saber que va de mí,
Que tanto puedes llorar, como también sonreír;
Y afectada por los nervios al recibir la noticia,
Salgas corriendo a buscarme y que ante nada te rindas.

Para mí sería hermosa, saber que llegas a mí,
Y si un día te alejaste, fue pura casualidad;
Todo pasó sin quererlo, son las cosas el destino;
Y si volvemos a vernos, es porque Dios lo ha querido.

Siempre te he jurado amor, porque mucho lo he sentido,
También tu a mi me decías, que seria para siempre;
Que equivocada la gente, que rogó que no volvieras;
Dicen que el amor es ciego, pero tú eres mi negra.

Así veremos que el tiempo, siempre me dio la razón,
Y que solo el corazón, de un hombre que sabe amar;
Sea por tierra o sea por mar, o surcando ventoleras,
Busca a la mujer que ama, sin importarle barreras.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Si hay quien haya vivido

Si hay quien haya vivido

Si hay quien haya vivido, sin una pena de amor,
debe tener como roca su alma y su corazón;
¡Si! Yo sé de quien lo ha sentido, como si fuese aventura,
Pero hay otros que los lleva, al borde de la locura.

Yo me encuentro en los segundos, pues por amor he sufrido,
Y no niego, siendo un hombre, he llorado como un niño;
Pero mi pena no ha sido, con corazón de cobarde,
Sino me he entregado tanto, como el día a la tarde.

Y tú y tú, que tal vez me leas, estos versos que hoy escribo,
Quien sabe si de mi te burles porque sabes lo que digo;
Yo de ti me enamore, como hoy no me lo explico,
Y ha sido por tu amor por el que más yo he sufrido.

Pero nada, nada malo te deseo y solo culpo al destino,
Porque sé que un día Dios, te cruzará en mi camino;
Y para mal de los dos, aquel amor que te tuve,
Tu lo quisieras tener, pero al negártelo yo, ese será tu castigo.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Loco por tu amor

Me envolviste con tu amor , después me dejaste solo,
Hiriendo un corazón que por ti vivía tan loco;
Ruega a Dios que no te pase, lo mismo que estoy pasando
que creas te aman mucho, pero te están engañando.

Dichoso quien a tu lado, disfrute de tu pasión,
La que entregas con el alma, tu vida y tu corazón ;
Tuvo más suerte que yo, pues me dejaste por él,
Y yo me siento herido, creyéndote tan infiel.

Mañana cuando despiertes tal vez leerás noticias,
Y una primera plana, tal vez te ocasione risa;
Dirá que un hombre se mata, pensando en su ex amante,
Porque mancillo su orgullo y el no pudo aguantarse.

Pero hay cosas que pasan a un hombre de sentimientos
Que se enamora cual loco y es víctima de un desprecio;
Pero por favor a ese que hoy se encuentra a tu lado,
No le menciones mi nombre ni digas que fui engañado.

Ni que fuiste la mujer, esa que vive a su lado,
Pero te pido por Dios, nunca le digas mi nombre;
Trata de ser feliz, si es que al fin lo has logrado,
Y que viva sin saberlo, sin conocer tu pasado.

Perdona lo que te digo, no es desprecio, es desahogo,
Tampoco soy el poeta que te llene de emoción;
Pero soy el hombre humilde que guarda dentro de su alma;
Todo el amor que soñó, que por años perdurara .

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Hoy quiero hablarte de amor

*Hoy quiero hablarte de amor mirándote a los ojos,
Porque ellos me conocen y a mí me lo cuentan todo;
Si algo vas a ocultar para que yo no lo sepa,
No lo intentes ni un segundo que mi mente te detecta.*

*Más si de tu vida hablamos no me importa tu pasado,
Lo que pasó ya pasó no vale la pena hablarlo;
Pero sí yo te aseguro, que me interesa tu amor,
Y quiero una relación que nos dure muchos años.*

*Yo te conocí en un baile y el bolero que bailamos,
Parece inspirado en ti y a mí me gustó escucharlo;
Entonces me entusiasmó venir a hablarte de amor
He invité a mi corazón, para llegar a tu lado.*

*Y mira que no soy poeta y me nacen las palabras,
Como si estuviera un bardo escondido en mi alma;
Y ahora que estamos aquí mirándonos a los ojos,
Espero me digas sí, y el amor viva en nosotros.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

En el jardín de mi casa

En el jardín de mi casa, las rosas gritan tu nombre,
Porque dicen que no han visto la mujer que las recoge;
¡Pero que la van ver!, si muy lejos te has marchado,
Y ellas siguen floreciendo soñando estar a tu lado.

Pero tú que las dejaste cuando aún eran capullos,
Ellas te siguen llamando como yo con mucho orgullo;
Te amaban igual que yo y florecían alegres,
Porque cuando las cortaba llevabas una a tus sienes.

Sus colores muy brillantes como el sol de la mañana,
Y su aroma embriagante entraban por tu ventana;
Y allí tú y yo muy dormidos respirando esa fragancia,
Nos dábamos un abrazo sin importarnos más nada.

Esta tarde bajaré para regarlas cual siempre,
Y de ti comentaré que te he visto nuevamente;
Y que conservo cual ellas la esperanza de un regreso,
Y así las recogerás, mientras nos damos un beso.

Entonces rosas y yo, estando tú con nosotros,
Ya no habrá melancolía que nos rompa el corazón;
Veremos crecer las rosas en el jardín de mi casa,
Y yo te diré mi amor, mientras tú, fuerte me abrazas.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El día que te marchaste

Hoy madrecita mía, me hace recordar el día,
De aquella madrugada fría que de mi lado marchaste;
No te culpo, no querías, pues son cosas de la vida,
Y abrazándome a tu pecho, yo vi, como te morías.

Fui tu amor, fui tu vida, igual Tú eras todo para mi,
Pero nunca comprendí, el por qué, tan temprano te me ibas;
A Dios mismo he preguntado, Porque te llevaste a mi madre?,
No es cosa de cuestionarle, es la falta que me hiciste.

Pero me queda el consuelo de saber que me pariste,
Y que fui de ti el orgullo, hasta el día que te fuiste;
Pero vieja, te recuerdo, todas las horas del día,
Y se bien que desde el cielo, siempre, siempre, me bendices.

Ten a mi madre Señor, lo más cerca de tu trono,
Y dámele un abrazo, si vez que lloran sus ojos;
Sé que lo hace por mí, para ella lo fui todo,
Y dile que no me extrañe, que nos veremos muy pronto.

Pero madre te diré, que está bien que me recuerdes,
Pero no sufras por mí, que acá yo no estoy solo;
Conseguí una buena esposa, que me regaló tres hijos,
Y de ellos tengo ocho nietos, y hasta bisabuelo he sido.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Existe un sólo camino

Entre tu amor y mi amor, existe un solo camino
Que no lo atrecha la suerte y ni lo acorta el destino;
Es como línea recta conducente a una razón,
Que tú y yo nos amaremos bajo la luna y el sol.

Yo seré perseverante sabes cómo te lo he dicho,
Y que Dios como tu sabe, que nunca te he mentido;
Así pase mucho tiempo y mi ojos no te vean,
Mi corazón no se cansa y por ti el siempre espera.

No te apures soy paciente y controlo las demoras,
Se que nadie te amará, tal igual yo lo hago ahora;
Y tú sabes que mi alma por ti, si pierde la calma,
Es porque eres la mujer con que sueña mi almohada.

Entonces serenamente palpitando el corazón,
En lo profundo del pecho cantara una canción;
Y lo hará con alegría con siete notas de amor,
Mientras tu cuerpo y el mío, se entregan a la pasión.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Colores extraños

Me fui a pasear por la playa,
Y ver las olas danzar,
También me llevé a mi esposa,
Para que allí disfrutara la rica brisa del mar.

En una me entusiasme mirando a lontananza,
Y ella que me observaba, en una me dijo así:
"no te creas que soy boba, la vista a ver no te alcanza;
Lo que mira es otra cosa, vámonos a la casa".

Entonces la tomé de manos y le di un beso en la boca,
Y yo le dije así: "no te pongas con tus cosas,
Es que veo un traje de baño, con colores muy extraños;
mas lindos que un arcoíris, te lo juro yo no te engaño".

Todo eso se debió a que había más mujeres,
Y la mía es muy celosa, y aquel pensamiento mío se quedo sobre la arena, porque de seguir mirando, me costaría un problema.

La próxima vez que vuelva, esa vez me iré yo solo,
Y pensando no me encuentre con uno u otro chismoso;
Porque pueden ir con chismes, si me vieron o tal cosa,
Y mi mujer por celosa, me va a pedir el divorcio.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Mujer

Mujer, tu creación divina, obra sagrada de Dios,
Tal vez hoy no sea yo, quien mejor pueda ensalzarte;
Pero tu nombre me obliga, honrarte en mi corazón,
Por ser la fuente de vida, por ser el pan del amor.

Dios te bendijo a ti, y en tu cuerpo puso un vientre,
Te llenó de valentía, para producir más seres;
Muchos que nacemos hombres,
Y la dulzura del mundo otras, como tú mujeres.

Mujer, hay palabras que se dicen,
Para enaltecer tu nombre,
Pero de mi boca a tí, nunca he de llamarte princesa,
Eres lo mejor que existe, por algo Dios te creó;
Y por siempre diré yo, eres del mundo la reina.

Y el universo se goza al saber de tu presencia,
Y desde el cielo las nubes, le cantan a Dios en trova;
Porque sienten la alegría, de cuando te llaman madre,
Mujer que Dios te bendiga, mientras el sol, te aplaude.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Me pongo viejo

Me estoy poniendo viejo, y me siento enamorado,
Yo no comprendo porque, me llaman y que viejo verde;
Si a mí, son las mujeres, las que acabaran mi vida,
Sin ellas no he de vivirla, aunque el demonio me lleve.

A mí me gustan maduras, verdes y hasta las pintas,
Para mí todas son lindas; por algo Dios las creó;
Entonces pregunto yo; ¿por qué no he de enamorarme?
Si por ellas murió Mojica, que también me muera yo.

Ya estoy dándole pupila, a una que me trae bien loco,
La veo caminar y siento, un potente palpitar;
Y escucho su taconear, parece que pisa duro,
Y cuando mueve su cuerpo, yo la quisiera raptar.

Pero yo no hago eso, es cosa de delincuente,
Yo soy un hombre prudente, y con mi palabra espero;
Que note, soy hombre sincero, y que enamorarla quiero,
Con todo mi corazón, para que saque al viejo, que está en mi caparazón.

Que me dé un zarandeo, y pegue más duro que Cotto,
Y si acaso me alboroto, que me siga pegando duro;
Que yo la agarro por el cu..., por el cuello,
Y la asusto si le digo, por mi madre, te estrangulo.

Ya me estoy poniendo viejo, pero aún me quedan fuerzas,
Busco una mujer traviesa, que sepa muchas maldades;
Y se olvide de quien hable, si es más joven que yo,
Pero a la duquesa de Alba, esa no la quiero no.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Llamado de amor

Cuando el corazón se entera,
Que el amor le hace un llamado;
Late fuerte y tan a prisa, que no consigue control,
Que quiere ver la mujer, que a él le brinda ese honor.

Que lindo es ese momento, tal difícil de olvidar,
Que se penetra en el alma del hombre que sabe amar;
Y es tanto y tanto, el valor, que despierta en la mujer,
Esperando que por siempre, haya de ser su querer.

Pero hay hombres que han amado,
Hasta perder la razón, que han entregado todo;
Su alma, vida y corazón, y la mujer no ha sabido,
Darse valor ella misma, y mucho menos entonces, al caballero y varón.

Eso me pasó contigo, y mi corazón se hirió,
Y si un día frente a ti, ves mis ojos lagrimear;
No te sienta arrepentida, menos sientas compasión,
que se que tu algún día, pagarás por tu traición.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Mi abuelito

Señores si me perdonan, señores amigos míos,
Pero les pido permiso, yo quiero cambiar mi estilo;
Sé que todos son decentes, muy buenos y buenas gentes,
Su humildad es un escudo y su respeto, el frente.

Pero ahora yo les juro, que las cosas de la vida,
Me hace verla diferente, y vivir sin consentirla;
Como sé que en mi existencia y en mis buenas amistades,
Tengo muy bellas mujeres, que faltarle es de cobardes.

Pero tengo que decirles, tanto a hombres y mujeres,
Cosas que nunca yo olvido y las guardo en mi recuerdo;
Pero eran palabras sabias de esas que mucho uno aprende,
Sin ir a la universidad, las palabras del abuelo.

Él siempre me comentaba que mi abuela era feliz,
Pues si no se le paraba el metía la nariz;
Perdónenme amigos míos, que yo haga este recuento,
No es que tenga cara e fresco, quien me juzgará así?

Si estas cosas que yo he dicho, en algo se han ofendido,
Díganme, para quitarme, porque sino yo le sigo;
ahora me falta Mabel, si por casualidad me lee,
Sería capaz de romperme, el cuerpo con un espeque.

Pero yo con el respeto, que merecen mis amigos,
Y mucho más sobretodo, a la dama con quien vivo;
Que sepa que escribo cosas, sólo por matar el tiempo,
Pero el amor que le tengo, no he de perderlo ni muerto.

Pero siempre ciertas cosas, dejan a uno perplejo,
Yo no me río de nadie, pero que nadie a mí se crea que soy pendejo;
Y estas cosas que digo, es por reírme un rato,
Y al que me ofenda, lo mandaré pal carajo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Hoy quiero hablar de ti

Sin temor a arrepentirme o sentir remordimientos,
Soy un hombre muy sincero, vertical y muy completo;
Y no es que hable de mí, tampoco he sido perfecto,
Pero quien bien me conoce, así es mi comportamiento.

De las cosas que he vivido, las abrazo a mi mente,
No me gusta que la gente, se entere cual son mis hechos;
Pero contigo he pasado por algo no acostumbrado,
Y si a ti nada te importa, porque yo he de callarlo?

Hoy quiero hablar de ti, aunque no es para tu gloria,
Pero existe en mi memoria, contigo malos momentos;
Y de los cuales te he dicho, y parece tu lo ignora,
Y hasta he llegado a pensar, como que no te valoras.

Entonces de que me vale, tratar de escribir tu nombre,
Con letras que den renombre y que te hagan lucir;
Si tu mujer, me has dicho, sin respeto en mi cara,
Que no te preocupa nada, ni que se hable de ti.

Pobre mujer, me das pena, porque a ti mucho te amé,
Y no creas por despecho, es que de ti hablaré;
Si no, es tan solo un consejo, que he inspirado en ti,
Porque ya no eres aquella mujer que yo conocí.

Te amé sin engaños ni mentiras, y tú, y tú, mujer,
No supiste respetar al corazón, que por ti lloró de amor;
Y de que me vale pensarte, y desvelarme en las noches,
Si tú misma no conoces, el valor que te mereces.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

A mi amada esposa

A mi amada esposa

Por: José Miguel Pérez Amézquita

Yo me siento acompañado, todas las noches y días,
De noche no por la luna, ni de día por el sol;
Sino por algo mejor, que a mi Dios regalaría,
Y ella es mi compañera, ella es la esposa mía.

Mi amada esposa, cual Luz, como así la bautizaron;
Madre de mis tres hijos, y raíz de ocho nietos,
Y para ser más perfecto y agrandar la alegría;
Se ha completado la fiesta, con Zohelis la bisnieta.

Por eso yo miro al cielo, y le doy gracias a Dios,
Si fue acaso que el creyó, que yo me lo merecía;
No lo pongo en discusión, y mucho menos en dudas,
Pero siempre yo le pido, para todos la bendición.

Yo siento mi corazón, como quedarse pequeño,
Pero late aquí en mi pecho, con estruendosa emoción;
Veo a luz con tanto amor, y ese don de señora,
Abrazarme y darme un beso, sin importarle la hora.

Yo sé que un santo no he sido, pero tampoco un judas,
Por mi culpa ella ha llorado, más de lo que ha reído;
Y no lo puedo ocultar, de hacerlo sería un cobarde,
Y no es que de eso yo alarde, lo que me alarda es su amor.

Gracias compañera mía, gracias dulzura y consuelo,
Le pido al Dios de los cielos, que te bendiga por siempre;
Y que así juntos nos deje, y ver crecer la familia,
Tú eres la mejor semilla, mi amor, Luz Dary Colón.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi gallo era homosexual

Ayer yo pude notar, con pura curiosidad,
que mi gallo no era tan gallo na, mi gallo era homosexual.
Yo le tiré tres gallinas , pa' que tuviera mujer;
y saben que hacia él , que se ponía a cantar.

Las gallinas lo acosaban, para que hiciera el amor,
y él se trepaba a un gancho, creyéndose un gran señor.
Y yo que me desvivía comprándole buen maíz,
para que tuviera crías y llevarlo a la gallera,
y a mis amigos decía, mi gallo no es un gallo cualquiera.

Ese día me enfurecí y lo saqué de la jaula,
lo agarré por el pescuezo y como tres vueltas le dí.
De mis manos se soltó y cayó en una maleza.
Me fui para con certeza, ver si bien muerto estaba;
y el condenado aleteaba todavía con más fuerza.

Otro gallo que me vio, corrió y vino en su ayuda,
Y la dije:-¡ Si tus plumas tú las quiere conservar,
arranca y vete a volar que no te dejaré ni una!
Entonces el mío volteó la cabeza para atrás,
y me quiso hasta tirar una patada en la mano.

Ahí le grité a mi hermano:-¡Ponte agua a calentar!-
que verás como este gallo ya no volverá a cantar.
Él me dijo:-¡No lo mates, déjaselo a las gallinas!-
y grito mi otra vecina :-¡Muchacho si no las quiere pisar!-

Preparé los condimentos para un sopón preparar,
y llegaron "Pepe Luis", "Cabito el de Felipa",
y un teniente amigo mio de la guardia nacional.
Yo los invite al sopón de mi gallo homosexual;
y también les advertí que comieran con cuidado;
por si acaso el condenado, en uno de ellos, no volviera a reencarnar.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Llanto por un poeta

Veo pasar mucha gente, varios lo hacen llorando,
Bajo para indagar, que era lo que estaba pasando;
Y una mujer con un manto y su cabeza hacia abajo,
Me dijo, mira hacia atrás, y te estarás contestando.

Entonces sí yo miré, y vi bajar un entierro,
Se notaba ser más triste de lo ya acostumbrado;
Y me incliné hacia el cielo, y a Dios le rogué por él,
Fue un poeta que murió, por alguien, yo me enteré.

Entonces me fui a un jardín, que de camino se hallaba,
Y de tantas flores lindas, al jardín yo le robé;
Me fui frente al ataúd, le recé un padre nuestro,
Y con gotas de mis ojos, que caían sobre las flores, allí encima las dejé.

Había muerto un poeta, que tantas cosas decía,
Él le cantaba a la vida, su alegría y su tristeza;
Lo hacía con tanta rima, y estrofas que hipnotizaban,
Y el pobre murió de amor, pensando en su ex amada.

Pero así son los que aman, con todo su corazón,
Se arriesgan a perder su vida, por mujeres insensatas;
Que dan valor a palabras que solo implican deseo,
Y aun poeta, casi un Dios, no valoran su amor convertido en verso.

Ya el poeta se murió, ahora quedará, un bendito!
Que saltará de la boca, tal vez de quien no lo amó;
Pero él se llevo a la tumba, la herida por un desprecio,
Y yo, no siendo poeta, tal vez, igual así muera yo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Esta Semana Santa

Esta semana santa, con mi uso de razón,
Tomaré el atrevimiento, para escribirle a mi Dios;
Le diré que busque al hombre y que le rompa la cara,
A ver si ya de un por fin, la sucia maldad se acaba.

Y que lo llame a cateo, dándose a respetar,
Que más ya debe esperar, siendo de todo el maestro.
Por eso es que detesto que ya no se le respete,
Andan todos al garete castigo debe implantar.

Yo sé bien que sin decirle, ya mi Dios lo sabe todo,
No necesita consejos ni quien le dé directrices;
Pero yo hombre también me doy cuenta de las cosas,
Se esconden las gente buena y afloran las pecadoras.

Pero esta semana santa, que es la semana mayor,
Mirare entre las nubes a ver si veo a mi Dios;
Pero también escribirle quisiera yo una misiva,
Diciéndole basta ya, de tu piedad compasiva.

Con mi uso de razón, no es pensar que quiera yo,
Darle orden al maestro, es que esta bueno confieso;
De lo mucho soportado, no soy quien para ordenar,
Pero que se enfrente al hombre y se dé a respetar.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Quiero morir en tus brazos

Como yo siempre he notado, que ha mí nadie me ha querido,
Y que tan solo tú has sido quien amor me ha brindado;
Yo quiero estar a tu lado hasta el final de mi vida,
Así serás tú quien diga, que mi existencia a terminado.

Que por que hoy no te encuentras brindándome tu cariño,
tal vez sea tu destino, o mi suerte tan maldita;
Pero sé que regresarás como siempre lo he soñado,
Y así yo seré tu amado y tu mi mujer querida.

Siempre vivo con tu amor en mi corazón guardado,
Ya que nada lo ha borrado y sigue tomando fuerzas;
Tú no eres mujer perfecta, pero sabes comprenderme;
Y serás tu, mi alma lo quiere, quien la embriague de belleza.

Yo estoy viviendo el presente y del pasado recuerdo,
Tu pasión, aquellos besos, que de tu boca probaba;
Fueron dulces, mermelada, más rico que la guayaba,
Y por eso no habrá nada, como tú, todo me dabas.

Por eso yo me jure, por donde quiera buscarte,
Y que no vuelvas a ausentarte, de mi vida ni un minuto;
Ya ves que rompí el secreto, y lo hago con agrado,
Porque el día que yo muera, quiero morir en tus brazos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Ay Dios

Si yo pudiera tener, cien mujeres a mi lado,
no se qué sería de mi o si estuviera enterrado;
pues las mujeres me gustan, más que el pan con mantequilla,
pero tienen un defecto y es que aflojan la rodillas.
Tal vez yo podría tenerlas, pero tan sólo mirarlas,
y con mucha humildad poder darles un saludo;
porque en eso no me engaño, y estoy por siempre seguro;
que no hay hombre que resista, con cien mujeres desnudo.
Imaginemos que ellas, de diferentes culturas,
quisieran tener amor y hacer mil travesuras;
unas hablando chino, otras en japonés,
válgame y diga usted, si para eso hay cintura.
...ayyy Dios, perdona mi pensamiento,
pues muy loco de contento, viviera si las tuviera;
pero ya en una nevera, estaría hace tiempo,
y morir como Mojica, que bueno sería eso.
Excúsame Señor y no, no me quieras complacer,
si teniendo una mujer, es y caigo de rodillas;
esto es cual pesadilla, que durmiendo he tenido,
déjame sentir que sueño, y mantenme protegido.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Esta Semana Mayor

Si Dios pudiera cambiar, el mundo tal lo creó,
No existe mejor momento, que esta semana mayor;
Pues son los días más triste de toda su creación,
Cuando fue crucificado, su hijo, su adoración.

Como Todopoderoso, lo que se proponga puede,
Y este mundo lo creo en tan sólo unos días;
Sin embargo si quisiera muy fácil lo destruiría,
Y no dejaba ni un rastro de todo lo que ha sido vida.

Mas así él no procede y al contrario nos protege,
Siempre vela por nosotros, aunque seamos herejes;
Pero somos tan perversos, malos, desagradecidos,
Que muchos ya ni se acuerdan, lo que sufrió por su hijo.

Esta semana mayor, bíblicamente Santa,
Debemos ser más humildes, y abrazando la esperanza;
Que Dios no se revele un día y acabe con este mundo,
Para recordar a su hijo, brindándole amor profundo.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mujer, tú creación divina

Mujer, tú creación divina, obra sagrada de Dios,
Tal vez hoy no sea yo, quien mejor pueda ensalzarte;
Pero tu nombre me obliga, honrarte en mi corazón,
Por ser la fuente de vida, por ser el pan del amor.

Dios te bendijo a ti, y en tu cuerpo puso un vientre,
Te llenó de valentía, para producir más seres;
Muchos que nacemos hombres,
Y la dulzura del mundo otras, como tú mujeres.

Mujer, hay palabras que se dicen,
Para enaltecer tu nombre,
Pero de mi boca a tí, nunca he de llamarte princesa,
Eres lo mejor que existe, por algo Dios te creó;
Y por siempre diré yo, eres del mundo la reina.

Y el universo se goza al saber de tu presencia,
Y desde el cielo las nubes, le cantan a Dios en trova;
Porque sienten la alegría, de cuando te llaman madre,
Mujer que Dios te bendiga, mientras el sol, te aplaude.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

No me llamen poeta

A mí, a mí, que no me llamen poeta,
Que no lastimen su boca, los que acostumbran hacerlo,
Que yo tan sólo he sido un portavoz de los verbos,
Y de el amor un cautivo.

Yo descargo en las palabras, mi sentimiento herido,
Digo lo que mi alma, no se atreve a decir;
Y no bajo mi cabeza, sigo caminando erguido,
Con mi frente vertical, y mi corazón henchido.

Si pasé por la traición, gracias a Dios no he sentido,
Pero si así lo fuere, no lo callo y lo digo;
Si total todo se sabe, por mas oculto, por mas mentido,
Pero no me llamen poeta, yo soy un hombre atrevido.

No atrevido por faltarle el respeto a mis amigos,
Pero miro a las mujeres, como lo más advenido;
Y si por ellas un día, siento ganarme su amor,
Yo entrego mi corazón, valiente y aguerrido.

En eso si soy poeta, pues me inspiran las mujeres,
Y como dicen que fueron creadas de una costilla;
Yo siento hasta pesadillas, cuando pasan por mi lado,
Y tiendo a correr mi vista, para encontrar la mía en una plaza paseando.

Jummm, con esto yo creo ya un problema me he buscado,
Jugando a los poetas, y con los versos hablando;
He hablado de mujeres, dándole rienda a la lengua,
Y hoy tendré una contienda, con mi mujer a mi lado.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Invitación denegada

Un día yo te invité, a ir conmigo a una iglesia,
porque quería sentir junto a ti la bendición;
la presencia de el Señor, también su benevolencia,
y te negaste a ir como falta a tu conciencia.

Pero minutos después, te invité a ir a la cama,
donde quería que tú, en pasión te me entregaras;
ahí no dijiste que no, sin dilatar a pensarlo,
y así nos envolvimos, cual victimas del pecado.

Yo, yo no te echo la culpa, porque yo también la tuve,
pero tú eres la mujer se supone que te escudes;
yo soy como el pescador que siempre tira la vara,
con la esperanza de ver el pez que en ella se encaja.

Mi invitación denegada, yo la hice con amor,
porque sentí que te amaba con todo mi corazón;
para luego comprender que eres fiel a lo mundano,
y que desprecias la fe, para bridarle placer,
a lo que sin duda será, nutriente de los gusanos.

Sí tú me hiciste pecar, como Eva le hizo a Adán,
que la serpiente tentó, con visión a lo carnal;
pero no fuiste a la iglesia bien tomada de mi mano,
pero los dos estuvimos, en la cama revolcados.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

¿Qué será de mí?

¿Qué será de mí postrado en una cama?
Sin nadie que me brinde tan sólo una sonrisa,
Sin nadie que me abra del cuarto una ventana;
Para poder sentir el ruido de la brisa.

¿Qué será de mí si acaso una mañana?
Queriendo ver el sol que arroja las montañas
No tengo quien me apoye sobre mi almohada
Y que sus rayos sean mi última mortaja.

¿Qué será de mí si al grito de un auxilio?
No se escuche mi voz un tanto ya apagada,
Y acuda a mi socorro alguna mano hermana,
Como lo son las tuyas, mi dulce y buena amada.

¿Qué será de mí si ahogado con mi llanto?
No llegas hasta mí a consolar mi alma,
Si algún día me olvidas y ya no existo en ti;
¿Qué será de mí si ya Tú no me amas?

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Apurando un café

*Temprano estoy sentado aquí, en mi butaca,
Apurando un café de rico aroma;
Y miro así también por la ventana;
Esperando a ver si el sol se asoma.*

*Entre las nubes que parece que lo empujan,
Se nota a lo lejos unos rayos;
Son del sol que rompe la mañana;
Son del astro rey, que yo he esperado.*

*Me encanta el café y lo absorbo puya,
Y así siento el sabor, de los cosechos;
Dejo que siga colando para otras tasas,
Que al levantarse mi amada, dará provecho.*

*A mis oídos llega de el gallo mío,
Encaramado en su rama su fiel cantío;
Siento ruido, mi mujer me llama,
Y muy seguro es, para darme un beso.*

*Ahora sí que apuro mas mi cafecito,
Y corro hacia ella, allá en el cuarto;
La veo cuando para sus bembitas;
Me da el beso, un abrazo, y me dice te amo.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

El espejo del alma

*Hoy quiero mirarme en el espejo del alma,
Y no quiero portarme serio, yo le quiero jugar trampas;
Trataré a ver si lo engaño, sin que este se dé cuenta,
Opacando algunas cosas y no vea su transparencia.*

*De los hechos de mi vida le voy a ocultar algunas,
Más bien de las que he cargado sobre mis hombros cansados;
Por lo mucho que marcaron o lo mucho que pesaron,
Cuando los deje pasearse caminando a mi lado.*

*Pero el espejo del alma me advertía con sus reflejos,
Que no se debe esperar a que los años nos pasen;
Que no debemos estar ya dentro del nivel de viejo,
Para poder entender de otros buenos consejos.*

*Yo tengo por amar pecados, y no lo puedo negar,
Que nunca quise escuchar a quien por bien me advertía;
Y así yo proseguía en pos del amor buscar,
Sin importarme barreras u obstáculos por saltar.*

*Pero de lo al fin logrado, me marcaron ondas huellas,
Que hoy no serán querellas, porque a lo hecho pecho;
Pero le juego al espejo, que se refleja en mi alma,
Trampas al perder la calma, por un amor que no veo.*

**Copyright "©" Derechos reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Al abrir mis ojos

No más se abren mis ojos, se refleja tu figura,
Y la veo tan pura y pura, muy semejante a ti;
Que doy un brinco en la cama, y caigo pronto de pie,
Pero no porque me asuste, sino queriéndote ver.

He tratado de abrazarte, y entre mis brazos te esfumas,
Como el humo en la espesura, de una montaña con niebla;
Y si un fantasma tú fueras, mis ojos no te verían,
Y tampoco yo podría, ir a tu lado a abrazarte;
Pues para cosas que asustan yo soy un poco cobarde.

Pero tú a mí no me asustas, mucho menos me amedrentas,
Y bien sea personal o si quieres en fantasma;
Cuando ya yo esté en mi cama, puedes llegar cuando quieras,
Y despiértame si duermo para empezar la candela.

Que tan sólo te prometo que nunca, nunca te irás,
Y que a mi lado estarás, por el resto de la vida;
Porque eres la preferida, la que mi corazón espera,
Y ya no será figura, sino una mujer completa.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Vamos a hechar un polvo

De las amistades mías, hay una que aprecio mucho,
Es incansable mujer y de ella hoy siento orgullo;
Le ha sacado provecho al fruto de sus estudios,
Ostentando el puesto de juez en el tribunal supremo.

Pero eso a mi no me importa, con ella yo me las juego,
Aunque a veces me retracto ante su carácter serio;
Porque me puede mandar a encerrar en el presidio,
Y eso si que no lo quiero ahí no pierdo yo mí tiempo.

Ella posee una lancha que juega sobre la mar,
Y me invitó una tarde con ella irme a pasear;
Preguntándole yo ¿Cuándo? Y ella me contestó,
Eso lo dices tú que serás mi capitán.

¡Vamos a echar un polvo! Sobre las aguas bravías,
Y me dijo "Qué tú dices" y pensé que me jodía.
"Tú sabes que en los entierros yo soy quién despide el duelo"
Y antes que se muriera así lo pidió Marcelo.

El quiso que lo cremaran y que regaran sus restos,
En un lugar que más nunca se pudieran encontrar;
Permíteme ir en tu lancha ya que tú a mi me invitas,
Y tiramos ese polvo que han dejado sus cenizas.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Huérfano de amor

*De qué le vale la vida, con fortunas y riquezas,
a un hombre que no conozca, de ésta, su belleza,
una sonrisa, un te quiero, un te amo o un abrazo,
de una mujer que te deje ir a soñar a sus brazos.*

*Que sientas su corazón en su pecho reposado,
y con cada palpitar cantarte enamorado;
eso sí es un caudal que no guarda fantasías,
y libera el sentimiento, de pena y melancolía.*

*Quizás de nostalgia no, eso nace al extrañar,
y mientras más uno ame, más, eso se va a notar;
las fortunas y riquezas no siempre son duraderas,
como un amor que perdura, en una mujer sincera.*

*Podrán los bienes comprar, sólo cosas materiales,
pero vivir sin amor, es el peor de los males,
yo detesto las fortunas, pisoteo las riquezas,
pero huérfano de amor, vivir, nunca lo quisiera.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Ojos sin lágrimas

Quisiera disimularlo pero de nada valdría,
Que yo trate de ocultar lo que acaba con mi vida;
Eso sería engañar a mi humilde corazón,
Que ha podido comprender lo que es llorar por amor.

Mis ojos, que ya no pueden, demostrarlo con el llanto,
Son ojos que se han secado y lágrimas no tienen ya;
Si lloraron noche y día, con tan sólo recordarte,
Y tú tal vez te burlaste de lo que dejaste atrás.

Gracias te doy por todo y aunque así hubiese sido,
Pongo a Dios como testigo con toda sinceridad;
Que mil veces te lo he dicho, y no temo repetirlo,
Que tú has sido la mujer, que más he sabido amar.

Pero aman los que sienten, el sentimiento profundo,
Y no se les hace fácil a otro ser nunca olvidar;
Mis ojos se habrán secados, húmedos no los verás,
Pero si atiendes mi pecho, mi corazón te hablará.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Un rosario entre tus manos

Agarras un rosario entre tus manos,
como pidiendo a Dios, que escuche tus mentiras;
son tantas ya, que acudes a un llamado,
pero hasta el mismo Dios, se aterra al oír las.

Que falsa eres, mujer que eres maldita,
como te atreves a engañar al soberano;
podrás hacerlo a un hombre de la tierra,
pero al Gran Señor, no trates de inventarlo.

Suerte has tenido, no empeces a ella reniegas,
pues tus acciones, nutrientes del pecado;
te han hecho mala, perversa y traicionera,
y han descubierto tu corazón malvado.

Y yo que te creía un ángel terrenal,
quise creerlo sin saber tu pasado;
sin escuchar a los que me advertían,
que no siguiera tus huellas ni tus pasos,
porque serías mi trago más amargo.

Pero aquel hombre que no escucha consejos,
y se enamora, de lo no conocido, una mujer;
pasa a sufrir sus penas y amarguras,
y hasta, como hoy yo he llorado.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

No dejes lo llamen por cobarde

Cuando la vida de un hombre, se llene de tristeza,
Y esta a su vez se abrace a los hinojos;
No dejes nunca, ni aunque sea por tu madre,
Que alguien por burla lo llame por cobarde;
Son gotas de dolor, que brotan de sus ojos.

Quien lo cause tal vez se desconozca,
Pero en el alma de ese hombre se esconde una querella;
Quizás fue una mujer de todo, la causante,
He inspiración de haber dejado huellas.

Las huellas de un amor, que van marcando al hombre,
Cuando de veras, sintió amor en sus venas;
Pero vivió, el sentimiento dentro de sus entrañas,
Para al final, advertir, que no valió la pena.

Pero el hombre cuando ama, todo entrega,
Y deja al corazón que juegue a su manera;
Fíjate bien, deja correr tu mente,
Y busca en ti, busca atrás en tu pasado;
Quien sabe si soy yo, ese hombre que te hablo.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

A quien veas

Si un día al levantarte caminas a tu ventana,
para acariciar tu rostro, con la brisa mañanera;
tu notas que alguien afuera, con una flor en las manos,
a ti te estará esperando.

Tal vez te sorprenda un poco,
si es que lo ves de espalda;
no te asustes, por nada pierdas la calma.
Que ese a quien tú veas, de seguro seré yo.
Seré yo que he madrugado,
con la intención de encontrarte;
bien temprano y asomarte, sonriente y amorosa,
y para ti serán las flores, que de el jardín he cortado.
Acéptalas, no me desprecie, que eso me dolería,
no ha sido hoy van varios días;
que así lo acostumbro hacer,
pero yo no sé porque, la ventana no se abría.
Ahora ya te avisé, y espero que no lo olvides,
y si ahora a quien veas, frente a frente a tu ventana;
te voy a pedir el sí, y espero que me lo des,
y así esperaré, te convierta en mi amada.
Que fue en el momento aquel, que sentí tu taconear,
y que al voltearme y te vi, te comencé yo a amar;
entonces me prometí, y yo mismo me juré,
buscarte y que fueras mía, por todo una eternidad.
Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

De dónde te conozco?

Del cielo, de la tierra, el infierno o la gloria,
¿De dónde te conozco?
Es que yo me he paseado por todos esos sitios,
Pero no me recuerdo, dónde te he conocido.
Tal vez será, quizás, que tu rostro confundo,
Por cosas de este mundo, a alguien te me pareces;
Difícil para mí, que olvide a conocidos,
Y menos las mujeres por quien algo he sentido.
Dime mujer entonces, si tú me reconoces,
En que lugar de estos, es que hemos vivido;
O si fuiste en vida un amor pasajero,
En que dije te quiero, y el acto consumado,
Adiós, no, nos hemos visto.
Si acaso fuese el caso, así como te explico,
De más está decirte, me causa mucha pena;
Por algo te olvidé, no lograste aferrarte,
Y aquí en mi corazón, no marcaste una huella.
Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Pregúntale a mi corazón

Cuando yo hablo contigo, no empece a la distancia,
yo presiento la fragancia, de tu cuerpo, que fue mío;
y me doy cuenta también, que aunque no estés a mi lado,
yo se que aún queda algo, de aquel amor que vivimos.
Oigo un tambor en tu pecho, que retumba y que resuena,
esas son noticias buenas y me llenan de alegría;
al saber que yo algún día, quizás pueda recibir,
un beso de tu boquita y tus labios cual pétalos perfumados.
Y tus ojos, dos luceros, que alumbran mi sentimiento,
te lo juro, no te miento, pregúntale a mi corazón;
que junto al tuyo converge, en busca de un destino,
y aunque tu guardes palabras, sin miedo yo te lo digo.
Perseverante yo soy, cuantas veces te lo he dicho,
y tu lo has notado bien, no tengo que repetirlo;
y bajo el blanco algodón, que adorna nuestro cielo,
`aunque te alejes te espero, pregúntale a mi corazón.
Veras que las mariposas, todas multicolores,
formaran una diadema, que pondrán en tu cabeza;
y las perlas de tu boca, brillaran tal brilla el oro,
y yo entonces pondré, mi sentimiento a tu antojo.
Fuiste mía, sigues siendo, porque así lo considero,
para mí no hay hemisferio, que te me puedas escapar;
yo siempre te habré de amar, mientras dios me lo permita,
pregúntale a mi corazón, porque hace que te insista.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Sed con sabor amargo

Luego de pasar el día trabajando a pleno sol,
termina muy agotado ese buen trabajador,
camino se fue a su casa bajo el ardiente calor
pero se sintió mareado por el fuerte resplandor...

De pronto a lo lejos ve un muchachito en un patio,
y al acercarse le dice: ¿Óyeme tu muchacho me permites que descanse yo aquí por algún rato?
"Por supuesto buen señor se ve usted muy cansado, ¿le traigo un poco de agua?
"Te lo voy a agradecer para así coger más fuerzas y llegar hasta mi rancho".

El muchachito se fue y llega con una dita desbordante de mavi,
"Tómese este mavi que mi mai lo hizo anteayer",
el hombre se le pego a la dita y no paró de beber,
y al notar su sed tan grande el muchachito le dijo:
"si quiere más yo voy y se lo traeré"...

El hombre se sorprendió que el muchacho tanto le diera
y con cierta malicia le dice "si no te regaña tu mai,
"Pues fíjese usted que no pues ella me mando a votarlo,
porque amaneció dentro, un ratón que se había ahogado"

Mirando al cielo aquel hombre y con las tripas viradas,
revienta la dita contra el suelo y comienza a vomitar,
y el chamaquito lo ve y se desespera también,
"Por favor no me rompa más la dita que es la de mamita mear"

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Tú me culpas

Estas llena de coraje, que te han vendado los ojos,
y te pasas recordando cosas que ya pasaron;
y que algún momento dado, causó daño entre nosotros,
y eso es lo que te digo, olvidemos el pasado.

Si algo a ti te exijo, es tan sólo una sonrisa,
que brotara de tus labios, llena de amor hacia mí;
y tú siempre me la niegas por más que yo te suplique,
si eres lo mas que amo, porque me tratas así.

Tú me culpas, tú me culpas, de muchas cosas superfluas,
que ya forman una mecha, extensa y sin final;
y yo que te quiero amar, cada día con mas fuerzas,
tu haces que mi conciencia, sea un rio sin caudal.

Que mucho tiempo ha pasado, sintiéndote a mi lado,
y tus recuerdos malvados, nos van a desintegrar;
este amor que he soñado, que se muera en tus brazos,
y que tan sólo termine, si Dios me manda a buscar.

Pero yo lo presentía, mi corazón me advertía,
que si tu así proseguías, nos iba a perjudicar;
más tú culpándome siempre, sin liberar esa mente,
es hoy que posiblemente, nos vamos a separar.

Mi suerte nació marcada y fue creciendo conmigo,
yo tengo a Dios de testigo, que como a nadie te amé;
mira si fue tanto que, tú sabes que no te miento,
dime tú si no recuerdas, que con mi propia madre,
sí, con mi propia madre, te he llegado a comparar.

Pero si ya no me amas, y te apartas de mi lado,
es un tema un poco agrio y no te he de obligar;
mi sentimiento hacia ti, queda aferrado a mi alma,
trataré de ver si calma, lograre para olvidar.

Mira que problema tengo y eso me pasa contigo,
yo que he escrito mil poemas y se me hace tan fácil;
siento un poco más pesado este que te dedico,

y quizás sea el final, entre tu amor y el mío.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Hablé con mi conciencia

Luz, y José Miguel? Yo no sé, Tan sólo lo sabe él,
Se levantó tempranito, se bañó, se perfumó,
Y como lo sabe hacer, ya arrancó para la calle;
Pero no sabes a qué, él no te dice nada?

Como ya te dije, Tan sólo lo sabe él,
Y como hombre con maña, él sus cosas se las calla;
Me habla lo necesario, de sus hijos, de su casa,
De sus nietos, y de la bisnieta chula, que la tiene dentro el alma.

Lo que sé que cuando llegue, ya vendrá con un embuste,
O un cuento de los que hace, que hipnotiza cuando habla;
Pero que crea soy tonta, debe andar tras de unas nalgas,
De esas que tanto sobran, pero en decencia escasas.

La vida es un misterio, por eso me ves tranquila,
Yo lo he amado sin medidas, y por siempre lo he de amar;
Porque sé soy su mujer, sobretodo un ser humano,
Dios quiera que yo no falte, si un día cae encamado.

No es que yo se lo desee, Dios me libre de pensarlo,
Pero los hombres no saben, que un amor que es callejero,
No pasa más allá de eso, son pasiones de algún rato;
Y la mujer de la casa, es hija de un todo Dios soberano.

Luz, dónde está José Miguel? Me dices que tú no sabes,
Pero tan pronto regrese, dile que vine a buscarlo,
Te advierto, me ves, y sé que no me conoces, porque ando disfrazada;
y tú tan buena mujer, a esto no estás acostumbrada.

No te olvides, dile que vine a buscarlo, que me llamo la maldad,
Y que no ignore que lo amas, como nadie lo amará;
Que no salga para nada, menos detrás de mujer,
Que si ha sufrido por otra, no busque sufrir ya más.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Cuando quise suicidarme

Cuando quise suicidarme salí a comprar una sogá,
y mientras más caminaba no encontraba en ningún lado a un revendón callejero.

Yo seguía caminando y pensaba por momentos;
¡Caramba! yo no soy Judas Pa' morir como un traidor y ser juguete del viento.

Mas así en mi caminar iba observando las ramas
de los árboles más altos.
No dudaba ni un instante, las ramas preferidas
para amarrarme del cuello; me daba cuenta enseguida,
que ya estaban tan podridas que no aguantaban la sogá y mucho menos mi peso.

Así pensativo anduve y vagando a paso lento,
con mi mente confundida y mi corazón latiendo,
como late el de los cerdos; cuando ven al carnicero, el cuchillo, el matadero.

A mi algo me empujaba y aumentaba mi tormento,
y acelerando mis pasos continué por largo trecho.
La indecisión que sentía me abarcaba en sentimiento,
y en mis adentros crecía, una gran melancolía
por el mundo de los muertos.

-¿"Me guindo o no me guindo"?- ¿"Me suicido o me arrepiento"?-
en fin me embargó la pena, y como loco rabioso se me apoderó un lamento.

Pero así amigos míos miren como son las cosas,
y aunque parezca mentira todo mi relato es cierto.
Al cabo de un largo rato,
Cansado, sediento, hambriento,
me senté bajo un bambú buscando a reflexionar.

Y allí yo pude observar pasando cerca de mí
a una hembra escultural,
con unas asentaderas y dos pechotes inmensos.
Y ésta fue mi reflexión,
"Pa' que carajo estar muerto"
que me maten las mujeres, que así moriré contento.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Que falsos son los sueños

Reposando mi cabeza después de largas faenas,
Me fui en descanso profundo, por toda la noche entera;
Y comenzaron a fluir quizás por mi inconsciente,
Todas la ideas bellas que he guardado en mi mente.

Así pasearon los sueños que dormido nos acechan,
Al igual que uno despierto reinan en la cabeza;
Los vi pasar uno a uno, como tomados de mano,
Y ahora pienso somos tontos al creer en lo soñado.

Despierto siempre se sueña, en qué la vida traerá,
Y vemos pasar el tiempo y a veces no llega nada;
Y dormido ni se diga, ves cosas maravillosas,
Y cuando abres los ojos, ¿Dónde están? No ves ni sombra.

Yo he soñado con amor, sintiéndome ser muy amado,
Y he soñado con riquezas, dueño de buques, siendo muy adinerado;
Ni dormido, ni despierto, mis sueños me dan sorpresas,
Me dejan igual que siempre, sin amor y en la pobreza.

Que falsos son los sueños, ya no quiero que me acechen,
Que me dejen como estoy, sin llenarme de ilusiones;
Y así poder descansar reposando mi cabeza, sobre mí blanda almohada,
Para poder realizar una que otra faena, al llegar la madrugada.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Aquí estoy para ti

Aquí estoy contestando tu llamado,
vamos a ver, si es verdad lo que me dices;
que me extrañas, que me amas,
y que sientes en tu corazón, soy el hombre más amado.
Que llora ante mi ausencia, porque soy como la esencia,
del amor que has logrado;
yo no sé, pero muchas veces me pienso,
que lo que siente es un sueño, del que nunca has despertado.
Mis beso te vuelven loca, eso sí que lo he notado,
pero tu boca a mi boca, la ha sabido besar;
como nunca la han besado, y tu eres la mujer,
que por doquier he buscado.
Yo no te niego, que el algún momento he pensado,
decirte que ya me olvidas y marcharme de tu lado;
porque no quiero que sufras, por culpa de mis pecados,
tu sabes no soy un santo, pues nunca te lo he negado.
Por mi parte yo te juro, que nunca podre borrar,
de lo profundo del alma, el tiempo que me has brindado;
y todo ese cariño , que guardas dentro de ti,
para mí que soy tu amado.
Tan sólo un pedir me falta, y recurro a mi propio corazón,
que si lloras por mi amor, que sepas secar tu llanto;
que comprendas que eres todo para mí,
y si he vuelto, he vuelto tan solo por ti.
Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi duda o razón

LAS PUERTAS DE MI AMOR, SE ABRIERON A TU PASO
Y MI GUITARRA ENTONO AL ESCUCHAR TU VOZ;
PUES MI GARGANTA VIBRABA, EN BUSCA DE UNA LETRA,
DONDE PUDIERA EXPRESARME, SEGÚN MI CORAZON.

QUE MAS PUDIERA SER, QUE NADA FUERA CIERTO,
ESCRITO CON PALABRAS O DICHO CON RAZÓN,
PUES AL DECIR TE AMO, SE DICE CON EL ALMA,
Y NO POR UN MOMENTO, EN BUSCA DE PASION.

ASI LO FUI CONTIGO, LO JURO, CIEGAMENTE,
DESDE EL PRIMER INSTANTE QUE DIOS ME PERMITIO;
QUE AQUELLA TU FIGURA, TAN DESPLAZADAMENTE,
ANTE MIS OJOS TRISTES UN DIA SE POSÓ.

EN MI NO HABIA HORAS, NI LUNA, NI ESTRELLAS,
NI NOCHES DE DESVELO, CUAL SUELE SUCEDER;
HOY ME DEJO LLEVAR POR COSAS DE POETAS,
QUE DICEN TANTAS COSAS, POR AMOR A UNA MUJER.

YO HOY TAN SÓLO SÉ Y CREO NO COMPRENDO,
SI TODO HA SIDO UN SUEÑO, O SI FUE UN NO SE QUE;
O SI QUIZAS TE TUVE UN DIA ENTRE MIS BRAZOS,
Y HOY QUE ES OTRO DIA, YA NO TE HE VUELTO A VER.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Si es verdad

*Si es verdad que tú me quieres, y si es cierto que me amas,
Como dices que lo sientes muy adentro de tu alma.
Guárdame ese amor tan tuyo con mucha fe y esperanza;
porque los sueños que vivo los abrazo con la calma.*

*Ayer miré hacia la luna y allí estabas reflejada,
Y me guiñabas un ojo y tu sonrisa brillaba;
entre estrellas luminosas que hacía la noche clara,
tu boquita sonriente dulcemente me besaba.*

*Yo no podía dormir, largas horas desvelaba,
Y miraba hacía la luna apretando mi almohada;
Yo le decía tu nombre y pensé que me escuchaba,
Pero no pegue los ojos y llego la madrugada.*

*Otro día más, me dije, y me asomé a la ventana,
Le di las gracias a Dios y aventé unas palmadas,
Yo mismo me di un aplauso, muy fuerte y con muchas ganas,
Porque sé que tú serás hoy y siempre mi adorada.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Yo prefiero

Yo prefiero, retirarme de tu vida,
antes de ver herida tu maternal relación;
y que el futuro que sueñas se tronche y no lo consigas,
por ser parte de mis días regalándome tu amor.

Que sufriré no lo dudo, por el amor que te tengo,
me reitero y lo sostengo porque me nace del alma;
y a veces pierdo la calma sin poderme contener ,
cuando pienso irme lejos y a tu lado no volver.

Sabrás, que no es que ya no te quiera, no lo vayas a creer,
pero me preocupa mucho, verte segura, mujer;
que tomar la decisión para partir de tu lado,
Es sentir que me ejecutan, inocente y sin pecado.

No me culpes te lo ruego, que tan sólo hay un culpable,
él no habla, pero late muy henchido de emoción;
y quizás al no tenerte sea para él la muerte,
yo prefiero seas feliz y enterrar mi corazón.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Como en aquellos tiempos

Como en aquellos tiempos, la cama esta tendida,
Tan solo faltas tú, envuelta de pasión;
Yo la vestí de blanco, como siempre lo hacías,
Y no quiero acostarme, hasta que lleges tú.

Mi corazón palpita desesperadamente,
Y no escucho tus pasos llegar a mi balcón;
Mi mente que está inquieta, ya cuenta los minutos,
Porque mi cuerpo espera, de tu cuerpo el calor.

Quién sabe si no llegas, quizás ya no me quieres,
Tú eras la fragancia, perfume embriagador;
Que juntos en la cama, que tengo bien vestida,
Jugábamos a muerte, el juego del amor.

Pero si acaso llegas y ya estoy durmiendo,
Y tocas a la puerta tal vez no escuche yo;
Porque de tanta espera, pensé que no vendrías,
Y ya en otra cama, dejabas tu calor.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Voy a hacer llorar la tarde

Hoy, sentado en mi balcón, con mi pensamiento errante,
Veo correr las nubes en vuelo desesperante;
Y así me siento yo, desesperado y pensante,
Porque ya no puedo más, esto es agonizante

Por más que le pido a Dios, parece que no me escucha,
O tal vez es que mi voz, él la oye y la esquivo;
De tanto pedirle ya, tal vez de mí se ha cansado,
Pero yo no tengo a quien, sino a él, que me ha salvado.

Pero si algo no olvido, fue a una mujer que amé,
Y la tarde oscurecida me envuelve en su recuerdo,
Que es tanto, que no puedo, arrancarla de mi pecho,
Y sé que Dios también sabe, para él nos es un secreto.

Yo continuo observando, el paso que dan las nubes,
Y noto que se ha nublado, no creo que sea por lluvia;
Es que hasta ellas notaron, la pena de mi recuerdo,
Y les juro que es por eso, voy a hacer llorar la tarde.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Querella

Habrán de verse muy lejos las estrellas,
Y muy de cerca las penas que he vivido por tu amor;
Pues una a una se siente en mi alma,
Cual una a una sabrás, son la luna como el sol.

Pues las querellas que brotan en mi vida cotidiana,
Y que corroen muy fuerte este humilde corazón;
Son los residuos que acaban con un hombre que te ama,
El mismo que tú embrujaste y llenaste de ilusión.

Pero ese hombre hoy muere, está sufriendo tu ausencia,
Tú te alejaste un día sin darle una explicación;
Que la he buscado mil veces sin encontrar la respuesta,
Que tú sabrás si la escondes y tendrás una versión.

Que yo te amé como a nadie, lo juro ante los hombres,
Porque ante dios no lo oculto, él lo sabe antes que yo;
Pero aunque duela vivir entre sufridas querella
No te niego que he llorado, y yo te daré el perdón.

Copyright "©" derechos reservados 2014
José miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Paloma transeúnte

Cual paloma transeúnte, que se posó a descansar,
Porque su viaje era largo, y agotado su volar;
Te posaste en mi vida, que para ti fue una rama,
Aunque no mucho pesabas, tú la dejaste tronchada.

Yo te abrí mi corazón, como un aljibe con agua,
Para que también tuvieras agua para beber;
Más si saciaste tu sed, sin importarme hasta cuanto,
A Dios le envié mi canto, porque te pude ofrecer.

De servirte no reniego, yo nunca me apoyo en eso,
Pero no poder dar más, eso me causa sufrir;
Descansaste, y pudiste volver tus alas batir,
Cual paloma transeúnte, que vi en su vuelo partir.

Así tú fuiste mujer, pero me siento contento,
Y aunque en mi pecho un lamento, se esconde, como una rata;
Al saber que te burlaste, del amor que yo te daba,
Pero Dios confortará, mi alma que está dolida,
Y para ti guardaré, la rama, que fue mi vida.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

Hablando con mi mujer

Ya le dije a mi mujer, no quiero que me cocine,
No quiero más su comida, aunque me cocina bueno;
Ya no quiero de sus manos yo probar ni un plato más,
Porque me tiene pesando, doscientas cincuenta libras,
Y todo porque se enoja, si otras mujeres me miran.

No me quiere dar un chance de yo salir a la calle,
Un domingo trajeadito, dulcemente perfumado;
Porque se cree que el negro se le puede enamorar,
De una viejita en la esquina, o la vecina de atrás.

Por eso me hace un guisado, que hasta me chupo los dedos,
Y ¿qué me dice un asado o un fricase de conejo?;
Son las cosas que me gustan y ella ahí se aprovecha,
Coge el plato y echa y echa, para que yo me apipe;
Luego me ve soñoliento, y a mis espaldas se ríe.

Yo soy el negro Miguel, conmigo que no se equivoque,
Yo sé que me como todo, porque su mano es muy buena;
Me cocina como un ángel y eso hasta me causa pena,
Pero ya se lo advertí, no quiero que me cocine;
Ya que me siento estar gordo, y un negro gordo no sirve.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi vida

He subido los peldaños más horribles de mi vida,
Tan altos como hasta el cielo,buscando amor y paz;
Escalones que se esfuman como el humo entre las nubes,
Y yo sube que te sube, y nada puedo lograr.
Ya mi esperanza se agota, y mi fe un tanto perdida,
Le quita luz a mi vida que ha dejado de brillar;;
Tan solo en ella me queda un consuelo al cual me apoyo,
Y es pensar si algún día,yo tendré felicidad.
Por qué será que malogran la cosas que tanto anhelo,
Y a ese Dios que está en el cielo, ya lo tengo que cansar;
Por lo mucho que le imploro con mi llamado le insisto ,
Esperando que me escuche, si no es mucho molestar.
Pero peldaño a peldaño, cada vez más empinados,
Como las montañas altas que nadie puede alcanzar;
Le pongo el pecho de frente, a todo lo que me agobia,
Aunque un tanto , en desespero, he tenido que llorar.
Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Hijo fuiste, Padre serás

Cuando niño muy atento, un decir solía escuchar,
de las personas mayores, como un consejo moral;
si tu te portabas mal y hacías travesuras,
te hacían la advertencia, que la ibas a pagar.

Hijo fuiste, padre serás, esa era la expresión,
y era con emoción, que quien a ti lo decía;
para que crearas conciencia del respeto a tus padres,
que más que nada en la vida, ellos lo merecían.

No obstante me crie sin padre, y huérfano de madre fui,
pero Dios me dio tres tías, que eran todo para mí;
pero pasaron los años y a una mujer me uní,
quien me dio tres hijos buenos, y en padre me convertí.

Así aprendí a ser padre y muy orgulloso vivo,
y la mujer que conmigo, ha compartido su vida;
le pido a Dios la bendiga porque a mí me ha bendecido,
porque de los tres hijos nuestros ya tenemos nueve nietos,
ya ha comenzado la meta, con la primera bisnieta.

Y aunque a mi padre no pude, verlo compartir conmigo,
hoy como padre he sido, más he de amar a mis hijos,
y mañana al celebrar, el día de todos los padres,
yo estaré junto a su madre, todos en amor unidos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Lunita de la noche

Lunita de la noche, dime dónde está ella,
la mujer que yo amo con todo el corazón;
si es que me ha olvidado, rompiendo las promesas,
que con su boca linda, un día me juró.

No tengo sus abrazos, sus besos ni caricias,
porque en tarde de lluvia muy sólo me dejó;
ni el fuego de su cuerpo que a mí me calentaba,
estando en la cama cubiertos de pasión.

Si acaso tú pudieras llegar hasta su lado,
dile estas palabras como si fuera yo;
que sigo enamorado y que hasta he llorado,
porque me siento solo, huérfano de su amor.

Lunita de la noche, dime donde está ella,
Tú que fuiste testigo cuanto la amaba yo;
y ella cerró sus ojos cuando besé su boca,
siendo los confidentes, tu luz y resplandor.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Tengo miedo

Tengo miedo mi Dios de que algún día,
te llame y no me escuches;
te busque y no te encuentre,
y entonces me dejes solo.

Tengo miedo mi Dios, que te apartes de mi lado,
que no me des fortaleza;
si eres Tú mi consuelo cuando te he necesitado.

Tengo miedo mi Dios, de que si extendo mi mano,
buscando alcanzar tu mano;
Tú no me extiendas tu brazo.

Tengo miedo mi Dios,
que cuando cierren mis ojos para partir a tu lado;
Tú no me abras la puerta, que no le quites candado;
y que los pecados míos, no los haya perdonado.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Noche de luna triste

Luna de noche triste, préstame tu resplandor,
para alumbrar el camino que me lleva hasta mi amor;
ella me espera impaciente al ver que es tarde y no llego,
pero con tu luz yo iré y al regreso te la entrego.

Tú, luna de noche triste que conoces mis secretos,
porque yo la conocí, sobre tu falda y tu cielo;
abrigame con tus brazos y cúbreme del sereno,
para cuando llegue a ella yo poderle dar mis besos.

Princesa que entre las nubes, entre estrellas y luceros,
me has visto reír con ella y dormir sobre su pecho;
que has volteado la cara cuando yo beso sus senos,
y no has querido enterarte del amor cuando lo hacemos.

Hoy, luna de noche triste, triste porque no puedo,
mirarme en sus ojos bellos, porque con ella murieron;
y tú, tú tan sólo me acompaña por los caminos oscuros,
cuando voy rosario en mano a rezarle al cementerio.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

En un lío me metí

Conocí una mujer muy guapa y muy Hermosa,
y entablé una amistad como las que hoy hay pocas;
así nos seguimos viendo y ya hasta me hacia falta,
y si no lograba verla a su casa la llamaba.

Nos íbamos para el cine, para el parque o a la playa,
y los domingo a misa porque allí ella rezaba;
a pesar de ella estar, más dura, que un tronco de caoba,
tan sólo me interesaba su amistad al correr las horas.

Un día me dijo ella, que su madre preguntó,
que quien era yo en su vida y ella le contestó;
"Es un amigo muy bueno, lo conozco de hace tiempo,
pero el negrito me gusta para pasar el invierno"

Entonces llegó una noche y la chica me llamó,
para decir que su madre por mi a ella preguntó;
que me llevara a su casa, que quería conocerme,
a ver si era verdad que tipo de hombre era yo.

Yo accedí a ir a la cita y a su casa me dirigí,
y por pensar en voz alta en un lío me metí;
cuando vi a aquella señora, cual volcán me estremecí,
y sin detenerme en nada a ella le dije así.

"Que buena está tu madre, esta más buena que tú",
y se enfureció cual diablo cuando le enseñan la cruz;
allí perdí su amistad y algo más que yo esperaba,
y me quedé sin la hija y quien iba a ser mi suegra.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Sol de mi patria

Yo cargo sobre mi piel el rubio sol de mi Patria,
que me ha tornado mi tez, color azúcar morena;
siendo mezcla de tres razas, indio, español y africano,
y por mera imposición, ciudadano americano.

Doy la vida por mi tierra, lar nativo do nací,
y río al oír el canto del pequeñito Coquí;
que no abandona este suelo, no vende su terruñito,
y si alguien se lo impone mejor prefiere morir,

El Josco, toro bravío de los campos de Toa Alta,
no le dio al campo la espalda y defendió con su lomo;
como soberano rey y macho de muchas vacas,
cuando quisieron traer a estos campos otro toro,

Viva Borinquen bella, y que flote su bandera,
manteniendo su estrella como escudo de los héroes;
que murieron y que mueren pidiendo soberanía,
porque esta tierra mía, los tiranos no merecen.

Ella ha probado sangre de valientes defensores,
que prefieren dar su vida y defender sus valores;
¡Viva Borinquen bella, la tierra donde he nacido!
y si en ti corre mi sangre, lo mereces, soy tu hijo.

... Porque después de Dios, sólo hay que agradecer a la mujer (La madre) que pare a uno y le da luz de vida y a La Patria donde se nace...

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Anécdota de Tarzán

Cuando niño me gustaba de leer las comidillas,
y semanal me compraba de cuatro a cinco revistas;
la que nunca me faltó era la de Tarzán,
que se pasaba en la selva con Juana y su mona Chita.

El hombre mono no hablaba muy bien lo que el decía,
y entre señas expresaba más bien su comunicación;
así de árbol en árbol iba dando un grito atronador,
agarrándose en bejucos que eran su transportación.

Juana se daba unos baños completamente desnuda,
a las riberas de un río que pasaba en las alturas;
y Chita que curioseaba hacía sus travesuras,
viendo de Juana en el agua aquella esbelta figura.

Tarzán desde un árbol vio, cuando Juana se bañaba,
y sus ojos no quitaba de lo que de ella admiraba;
y algo lo sorprendió cuando se toco su cara,
y notó que era pelo lo que en ella le brotaba.

Fue tanto su desespero que lo llegó a impacientar,
y ahí comenzó a gritar y formó un reverbero,
que no sé si le decía o fue que le preguntaba cuando se notó aquel pelo,
¡Juana, Juana, que "echó Chita, ah!

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

¿Qué le dirás de mí?

Si tus padres te preguntan que está pasando conmigo,
que me ven como tu sombra hasta en su propio camino;
¿Qué le dirás de mí? O negarás que te amo,
temiendo que te reprochen al permitirme contigo.

Háblales con la verdad, porque ya no somos niños,
dile que soy el hombre, que te da mucho cariño;
que no se metan en nada que turbe nuestro destino,
que estamos enamorados, desde que nos conocimos,

Que tú comprendes que es cierto, que nuestro amor es prohibido,
como lo era la luna y el hombre violó su nido;
pero que eso no importa si mejora lo vivido,
y que tú corazón hoy siente lo que nunca había sentido.

Que ya tú eres mujer para dominar tu mente,
que son tus padres al fin y no es falta de respeto;
pero por favor no intenten dominar nuestro secreto,
porque vamos a seguir aunque murmure la gente.

¿Qué le dirás de mí? A tus padres si preguntan,
porque al verme ellos contigo le va aumentando la duda;
mas de mi parte estaré en contra de quien se oponga,
más que ayer hoy te amaré, y en mi corazón te alojas.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Yo soy como soy, ¿y qué?

*Yo soy como soy ¿y qué?, que me quiera quien me quiera;
O me odie quien me odie, nada me importa saberlo,
pues no ando por el mundo en recolecta de honores.
y tampoco soy jardín para que renazcan flores.*

*Soy muy firme en mi criterio, cosa que muchos no aceptan,
pero para mí no son de tratarlos con tarjetas;
y si amistad no me brindan, tampoco se la mendigo,
y eso Dios lo sabe bien, que es mi único testigo.*

*De arrogante me han tildado, y de ser un malcriado,
pero lo hacen conmigo, los que no me han dominado;
ellos se llenan de envidia al ver que sigo adelante,
y que los malos deseos, a ellos han de llegarle.*

*Sigo de frente en mi vida, siendo como soy, ¿y qué?
y cuando emprendo un camino, lo hago en busca del bien;
respetando a todo el mundo que se cruce en mi camino,
pero seré como soy, y creo ese es mi sino.*

*Así el día que me muera, no quiero que nadie llore, ni digan "que bueno era,"
si total después de muerto, sólo se nutre la tierra;
prefiero sinceridad por doquier que me presento,
y no tristeza, ni llanto, ¿para qué? Después de muerto.*

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Mujer muy confiada

Mujer que confías a la vida, todas tus inquietudes,
Te envuelves sin comprender, que muchas cosas a veces;
Te crean vicisitudes y no entiendes el por qué,
Hasta que entonces sólo, con lágrimas lo pagas.
No olvides que tus encantos, como en los tiempos de Eva,
Tiene un llamativo y más fuerza que un imán;
Que a todos ha de atraer, ante los ojos de muchos,
Y tu creyendo en sonrisas y palabras llamativas;
Soplarás como la brisa, hasta que te ves caer.
Mujer que confías a la vida, y eres creación divina,
Si algún día , encuentras espinas, en tu vida cotidiana;
Que no sea por errores que la vida te regala,
Tan sólo por ser, por eso, una mujer confiada.
Fíjate en un diamante por mas valioso sea,
Si a la hora de cortarlo, su corte no queda bien;
Entonces pierde valor, nadie hace por comprarlo,
Porque ya no es el mismo, porque ya no vale nada.
Cuídate mujer, mira, es un hombre quien te habla,
Y eso no quiere decir que hago un aparte a las mujeres;
Pero mujer fue mi madre, tengo mis hijas y hermanas,
Y yo doy mi corazón , por darle a respetarlas.
No te dejes llevar mujer, no seas tan confiada.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

El cielo se rompió

El cielo se rompió y el agua se está saliendo,
Y por decir, se dice, que eso es que está lloviendo;
Pues en cada gota que cae de este frio aguacero,
Al caer sobre mi cuerpo, me revive tu recuerdo.

Es que yo nunca he podido, borrar aquel sentimiento,
Que nació al conocerte, y sabes que fue en invierno;
Y ahora las gotas me hacen que te extrañe en mi silencio,
Cuando te encuentras ausente y tu calor yo no encuentro.

Yo corrí por tu figura, dándote un sinfín de besos,
Y tú, tímida y desnuda, entibiaste mi deseo;
Me decías no me atrevo y yo te decía te quiero,
Y como un ternero hambriento, me pegaba de tus pechos.

Que tarde tan pasional, pasamos en aquel lecho,
Que hoy me hace recordarla el agua que está cayendo;
Y también llega hasta mí, como perdiste el miedo,
Por la varita de amor, que sentiste en tus adentros.

Temblosa me dijiste, "Hoy me sentí mujer,
que pena que ya mi ímen, lo perdí hace algún tiempo;
hoy desearía tenerlo para entregartelo a ti,
y lo que antes no viví, lo rompieras como el cielo"

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

No vuelvo a hacer el amor

No vuelvo a hacer el amor,
¡Si aja!, nunca, nunca más de pie;
se me tuercen las rodillas y hasta camino al revés;
doy tumbos de lado a lado un largo rato después.

A ella poco le importa porque siempre queda bien,
y quiere seguir el juego contando uno, dos, tres,
pero cuando llega a cuatro se ciega y casi no ve;
¡No ve! pasar ni las horas y no pierde el interés.

Ya lo hemos hecho en barco, en avión y hasta en un tren,
en un kiosco de frituras y en la cama de un motel;
en una piscina fría y en un jacuzzi también
y en las ramas de un almendro, viendo la lluvia caer.

Como hacerlo siempre es bueno, mejor si nadie nos ve,
hoy voy para el cementerio y en la tumba de su ex;
lo voy a hacer como nunca, sin ninguna mala fe,
¡Que su fantasma no grite!, ¿por qué la dejó y se fue?.

Hoy me dicen que mañana viene un circo a Puerto Rico,
y sin aprenderlo en libros hacer el amor es rico;
voy a velar que lo cierren y a un trapecio subiré,
y como a ella le gusta, allí lo practicaré.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El plátano me va creciendo

Yo no soy agricultor, pero siempre me entretengo,
y en la finquita que tengo una que otra fruta siembro;
Pero hace unos días, por los cambios que da el tiempo,
se ha metido una sequía y casi no está lloviendo.

Así la vecina mía que a todos va corrigiendo,
me dijo que no sembrara, que no perdiera mi tiempo;
Yo le dije no te apures, tú sabes que no escarmiento,
las semillas son muy buenas y muy fértil el terreno.

Ella me seguía hablando y con tesón insistiendo,
y yo para que entendiera, arrugué el entrecejo;
Y le dije- Asómate pa' que veas, se me ha secado la yuca,
pero el plátano me va creciendo-.

Ella corrió y se lo dijo a su hermano Rafael,
y su cuñada Isabel cayó de pies a mi finca,
y me pidió una semilla porque no podía creer,
que con toda la sequía, ver mi plátano crecer.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

¿Por qué te llamo?

¿Por qué te llamo, tú sabes ¿por que te llamo?
Porque siempre me preocupas y quiero saber de ti;
Y a pesar que no te veo, para saber si lo aceptas, o me mandas al carajo,
Yo sigo siempre insistente, ya que vives en mi mente, y no creo te perdí .
Tú sabes, sabes que fuiste mi amante,
aquella que ni un instante se ha desprendido de mi;
Y vives como una huella de una pesada pisada,
O una profunda herida que deja una cicatriz;
Así vives en mi alma, y este corazón que late y me pregunta por ti.
Pero según van pasando los días de la semana,
Notarás que no te falta, de mi una sola llamada;
Ya que tu voz me motiva y quiero vivir mi vida,
sin pensar que he de morir, hasta yo verte feliz.
Pero te llamo, ya tú vez por qué te llamo,
Y no quiero que te ofendas, y mucho menos, que eso te cause problemas;
Pero si eso es así ,me lo dices no lo calles,
Que te juro yo no volveré a llamarte, pero al abrir tus ojos,
Verás que he ido a buscarte.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

Navidad al natural

OH mi Dios Omnipotente! Creador del Universo,
Yo quisiera en estos versos ser un poco elocuente;
Y que brotara de mí, con la musa inspiradora,
Una plegaria o un ruego, para que tengas piedad,
De la gente pecadora.

Esa gente, ¡OH Señor! Humanidad que es tu obra,
Pero que en ellos zozobra el sentido navideño;
Porque hoy se vive ajeno a todo lo que eso encierra,
Que no son tan sólo gozos, ni algarabías y fiestas.

Perdóname a mí también, que no puedo con fluidez,
Decirte que yo estaré celebrando Navidad;
Si Tú permiso me das.
Te daré gracias primero porque yo siempre prefiero,
Navidad al natural.

Una Navidad divina con esplendor y alegría,
Y que sean estos días demostración de humildad;
Que es el mensaje que das cuando al mundo Tú le diste,
La gracia de Jesucristo que fue nuestro redentor.

Y no hay motivo mejor, que podamos celebrar,
Lo que fue su nacimiento;
Y así Tú estarás contento y a todos bendecirás,
Porque eso es Navidad, Navidad al natural.

*Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita*

El hombre sin la mujer

Por algo Dios se la ingenio, y bregó con su sapiencia,
para crear la mujer que nos roban la conciencia;
y nos restó una costilla para hacer su creación,
por esos que las mujeres nos parten el corazón.

Mas que seremos sin ellas hoy me detengo a pensar,
cual un velero sin velas que no puede navegar;
son como en el cielo estrellas que nunca pueden faltar,
o una luna en la noche, para la noche alumbrar.

Que buenas son las mujeres cuando se dejan amar,
pero sin ellas estamos como una playa sin mar;
o cual tormenta sin vientos que nada puede azotar,
y sólo puede con lluvia sobre la tierra llorar.

Unas son tan sumisas y otras son tan celosas,
pero del cielo a la tierra obra maravillosa;
que con nada se compara, ni aun con las estrellas,
pues las estrellas no aman, como sentimos de ellas.

El hombre sin la mujer nunca puede hacer su vida,
será huérfano de amor y así no sirve vivirla;
por eso yo quiero siempre tener una a mi lado,
porque después de muerto allá no puedo lograrlo.

**Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita**

No podemos seguir

Si alguna palabra o frase para mi ha sido hiriente,
Fue aquella que me dijiste y se me grabó en la mente;
No podemos seguir, así fue que aseguraste,
El día que de mi amor, tú decidiste alejarte.
Eso fué ya hace tres años, y te sigo recordando,
Como si aún te sintiera amandote entre mis brazos;
Pero con ese pensar no dejo de comprender,
Si me ha valido la pena, yo mismo estarme engañando.
Tú no has sido la mujer, única en mi vida,
Pero como maldición, la que el corazón no olvida;
Y eso si que no lo entiendo si aún puedo enamorarme,
Pues mañana si te encuentro, dime tú, cómo olvidarte.
Yo lo quisiera lograr para no seguir sufriendo,
Pues quien sufre por amor paso a paso va muriendo,
Y si yo muero por ti por las penas de tu amor;
Le voy a pedir a Dios que te castigue al infierno.
No podemos seguir, con frialdad tú me dijiste,
Y el daño que me causaste se lo dejo a tu conciencia;
Yo tan sólo se decirte que te ame con gran locura,
Y te dejaré un mañana, vívelo con dulzura.

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El día que no bailé

Éramos del mismo barrio y vecinos nos criamos,
Ella, una muchacha guapa, elegante y coquetona;
Yo, un muchacho muy humilde, que con sus labios soñaba,
Pero no podía soñar, porque pronto despertaba.

Un día nos invitaron a una fiesta de vecinos,
Y ella estaba bien linda y yo me sentía tímido;
Pero la invité a bailar creyendo lo lograría,
Y allí me dijo que no, que no era su preferido.

Hasta feo me llamó, en medio de aquella sala,
Y yo sentí que un frío por mi cara me bajaba;
Pero de eso aprendí y nunca he vuelto a bailar,
Creyendo que otra vez, lo mismo podría pasar.

Así el tiempo fue pasando y nos alejó un poco,
Y hoy me la he vuelto a encontrar y le recordé el suceso;
Me pidió la perdonara y eso lo estoy pensando,
Porque quisiera abrazarla y apretarla con mi pecho.

Ojalá que me la encuentre un día por mi camino,
Para invitarla a pasear, pero sin rumbo o destino;
Y el día que no bailé, por culpa de su desprecio,
No lo vuelva recordar, después de robarle un beso.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi rival

Yo se que tengo un rival que siempre te lleva flores,
Y hace que tú te envuelvas en su aroma y sus olores;
lo tienes cerca de ti casi al pie de tu,
escalera ,
hasta las flores te lleva en verdes enredaderas.
Yo no lo puedo vencer porque tú lo ves primero,
Mientras yo lleno de amor largas horas por ti espero;
Más me lleno de alegría, al saber que lo humedece,
Mientras su rosas florecen...el rocío
mañanero.
Tampoco herirlo quisiera sabiendo que es mi rival,
Porque con él tú te sientes cual princesa Universal;
Y por más que trate y trate,él de robarme tu amor,
Yo sé que es imposible, porque es mío tu corazón.
Yo soy un hombre y lo reto a llegar a tu ventana,
Él con sus bellas flores y yo con mi humilde alma;
Entonces frente de ti a ver a quién más halagas,
Y te decides tener,entre tu pecho y tu falda.
Así lo pienso y lo haré creyéndome vencedor,
Y él se va a conformar sin pasar de tu balcón;
Y aunque se mantenga siempre considerado un rival,
Yo seguiré siendo tu amor, y él siempre será tu jardín.
Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Caja Negra

Yo tengo dentro de mi pecho, algo que guarda datos,
Que se siente muy contento si lo que guarda es grato;
Pero también se entristece y palpita en desespero ,
Y llora como tal niño, si los datos son malvados.

Actúa cual caja negra, que usa la aviación,
Y mantiene conservada hasta la última acción;
Pero la cosa es muy cierta de negro no tiene nada,
Es muy rojo y palpita muy henchido de emoción .

Ya tú lo hiciste sufrir y ha sido su peor dato,
Pero lo guarda cual algo, que para él fue sagrado;
Yo he tratado de borrarlo pero él se ha resistido,
Porque es loco contigo y ese, ese es, mi corazón .

Tal vez te sientas feliz, porque yo comento esto,
Y a ti te llena de orgullo, saber que sufre por ti;
Yo aquel amor que te di, sin límites ni medidas,
Pudiendo acabar mi vida, pero así lo decidí .

Vuelvo y lo repito, parece una caja negra que usa la aviación
Pero late y es muy rojo, y ha llorado por tu amor;
Yo le pido a Dios te perdone, si has gozado con eso,
Mas ríete y goza ahora, que te puede ir peor.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cuando muere un poeta

Cuando muere un poeta,
Las letras se quedan viudas,
y la inspiración se esconde, llorando, tras de la luna;
y la musa queda sola, huérfana y taciturna.
Porque los versos no fluyen, su voz ha quedado muda.

Las palabras van saltando, como bola que rebota,
No encuentran la rima dulce, cadencia ni entonación,
El poeta va a la tumba, con su mente inerte y fría,
Y se quedan sollozando, las estrofas que paría.

También la naturaleza se entristece con su ausencia,
Por que no huele el perfume, de poesía con esencia,
Y el amor, ¡que digo yo! Ese si lo extrañará,
Porque el poeta era, el padre de frases lindas y bellas,
Con las que él se paseaba, en balcones de princesas.

Se quedarán las tardes con su ligera brisa,
Esperando que la noche descubra el velo de luna,
Con el que el bardo arropaba su puño y su fina pluma,
Para cantarle a la dama, enamorada y coqueta,
Que soñaba con su amado a la luz de las estrellas.

Eso deja una cadena en esta vida lobrega.,
Porque son más los que sufren la partida de un poeta;
Desde un niño que en su cuna, ya esta aprendiendo a hablar,
Se ensalza con la dulzura de un bardo y su versar.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mis novias

Tuve una novia una vez, que se llamaba Cristal,
Y bajando una escalera, esta dio un resbalón ;
la pobre no tuvo suerte y entonces se hizo añicos,
Como fuimos mas que novios, tuvimos un cabezón,
Y por honrar a su madre, comencé a llamarlo vidrio.

Y luego me enamoré de una llamada Dulce,
Nos fuimos para la playa y ella se sentó en la arena;
Tuvo tan mala suerte, fue víctima de las hormigas ,
Y para colmo de males, de también de las abejas.

Ya no sabia que hacer, y pensaba enamorarme,
Entonces conocí a Sol, rubia y de ojos verdes;
Mis amigos me envidiaban pues era muy buena hembra,
Y un día hizo un eclipse , y se me murió, no es chiste.

Siguieron apareciendo como por arte de magia,
Y una amiga me llevó a conocer a una hermana;
Yo los dientes me amolé y fui a conocer a Estrella,
Y una noche de pasión ,se fue y no se de ella.
Y la última que tuve, bíblico era su nombre, Eva,
Y esa me puso a pensar, lo que Adán hizo con ella;
Y un día le dije enojado, tú estás más usada que un carro,
Arranca y búscate otro, o vete para el calvario.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Confabulación eléctrica

Tus oídos son culpables, de lo que pasa contigo,
Porque escuchan muy atentos las palabras que te digo;
Y tus ojos que me miran sin ninguna desviación ,
Se clavan como puñales, en mi humilde corazón .
Y esa sonrisa radiante, que me brinda tu boquita,
Sale de esos marfiles que brillan en tus mejillas;
Y parece que me envuelvo en ese tu pelo largo,
Como si fuese un pez, que un pescador a enganchado.
Pero mujer que te digo, tu cuerpo es de una Venus ,
Que un pintor con su pincel se enloquece al definirlo;
Con tan solo ver tus ojos, que parecen esmeraldas,
Quien se negase a mirarlos, eso a mi nunca me cansa.
Y al acercarme a tu cuerpo y acariciarme la brisa,
Pararé que me regala el perfume de un jardín;
Me embriaga con tu fragancia que me deja enloquecido,
Y yo me creo , te juro, entre azucenas floreciendo.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015

José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi valor por la mujer

Sentí que afuera llovía, y apresure a asomarme,
Levante mi vista al cielo, y las nubes estaban claras;
Y al ir bajando mi cara, aquellas gotas bajaban,
no eran de una nube, eran bajo mis pestañas.
Entonces si lo que noté que no eran gotas de lluvia,
Que eran lágrimas muy tristes, que mis ojos derramaban;
Pero no eran en vano, tenían un sentimiento,
De los que hacen que un hombre, aunque quiera,
Nunca pueda controlarlas y al viento dejar que salgan.
Entonces fui prudente en mi pensar, y notar lo que pasaba,
Me lo causaba un amor que mi mente no apartaba;
Porque fue una mujer, que la ame, sin dejarle una escapada,
Al amor que siente un hombre cuando de verdad se ama.
Yo no soy hombre lo juro, de amar a una mujer, si pensar bajo su falda,
Yo la valoro por ser, mujer, obra de Dios creada, por eso;
Pero muchas que se dejan engañar, creyendo sólo en palabras,
Que dibujan el amor, en palabras de deseo preparadas.
Y hoy, hoy yo lloré por ella, por aquella que me olvida,
La que di mi corazón, para con el cobijarla;
Mas no fui nada para ella, se entregó como se entrega una cualquiera,
Y sé que nunca será feliz, por jugar con su conciencia.
Aún así, entre nostalgia y tristeza, por lo mucho que la amé,
Difícil se me hará olvidarla, lo sé, y he tratado de llamarla;
Quisiera escuchar su voz y supiera la recuerdo,
Pero todo esta perdido, lo demuestra su silencio.
Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cuando mi tristeza ahogo

Un teclado silencioso, que por mis manos espera,
Hoy tengo frente de mi, como un fiel centinela;
Y encima del escritorio, mientras mi mente pasea,
Una copa con licor donde mi tristeza ahogo.
No quisiera, yo no añoro, probar gota de licor,
Pero el me hace el favor, para olvidar mis penas;
Sean fuertes, pasajeras, o de aquel amor que se aleja,
Que no quisiera olvidar, y recordarlo me condena.
Así eres tú en mi vida, la mujer que más recuerdo,
No estando loco, estoy muy cuerdo, vives en mi corazón;
Y no fue una ilusión , porque en mis brazos te tuve,
Pero disfruta más, el que practica el invento,
Que aquel que un día lo descubre.
Si un día te dije te amo, fue con todo el corazón,
Éste que en mi pecho abrigo, y late con emoción ;
Más sé que tú lo olvidaste cuando ansiaba tu calor,
Y que sólo fuese uno, el que palpita en ti,
Y el mío, dos en una sola pasión.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El exilio

Porque saben que te amo de manera irremediable,
Me amenazan que te olvide, o me habrán de castigar;
Como el prócer de antaño que defendía su patria,
Lo enviaban a un exilio lejos de su hermoso lar.

Se creen que será muy fácil , por más lejos que me envíen ,
Que mi corazón desvíe el sentimiento que siento;
Mejor prefiero estar muerto, o en un desierto pensarte,
Que yo poder olvidarte, menos dejarte de amar.

Muchas cosas que suceden , no es porque Dios las quiere,
Pero acá entre los seres, muchas han de suceder;
Como el día que te vi aquella primera vez,
Yo de ti me enamoré de una manera increíble.

Tal vez como digo yo, son cosas que él no quiere,
Ya que habiendo otras mujeres, solteras y sin compromisos;
Mi amor hacia ti fue un grito, que da un desesperado,
Y sacarme de tu lado eso si no lo resisto.

Podremos estar alejados, no por nuestra voluntad,
Pero la vida nos da, cosas buenas y otras malas;
Es como ver un árbol, con hojas reverdecidas,
Y otras que van cayendo, secas, descoloridas.

Pero de tu amor jamás , nadie podrá separarme,
Menos podrán exiliarme, lejos de tu corazón;
Para mi que hemos nacido, tanto el uno para el otro,
Por eso entre nosotros, no ha de morir el amor.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cicatrices del alma

...mas los tropiezos me robaron la calma,
desesperé y maldecía el tiempo,
lo hice culpable de ser en esta vida,
el promotor, de mi pena y lamento.

Quise matarme buscando una salida
y como escudo a tanto sufrimiento,
Sin escuchar voces que me decían,
que todo pasa, sólo espera el momento.

Fueron heridas que a su paso dejaban,
Malos recuerdos dentro del pensamiento.
Y envuelto en llanto por todas las tristezas,
Se han convertido en cicatrices del alma.

Hoy que te encuentro tan vestida de blanco,
Como en altares hay Vírgenes y Santas.
Miro hacia el cielo y me dicen las nubes
Que vas a ser mi fe y mi esperanza.

Si acaso un día me ves un poco triste,
Nunca permitas que mire hacia el pasado.
Abre tus brazos y alójame en tu pecho
Con el consuelo de estar siempre a mi lado.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mi guitarra

Mi guitarra, tiene nombre de mujer, se llama como la virgen ,llamada Carmen,
Y sus curvas se asemejan a las de una preciosa hembra;
Por eso cuando la toco, me gusta apretarla bien,
Y sentirla entre mis brazos, como una tierna cadera.
Hasta conmigo la acuesto, claro para tenerla mas cerca,
Y al llegar la inspiración , de tocarla ya despierta;
Y le digo ven conmigo, vamos a formar un son ,y parece que le toco, las fibras del corazón,
Lo más que me gusta de ella, es que nunca esta celosa, y con curvas de mujer, conmigo va a cantarle a otras.
Lo mismo un do-re-mi, o un , fa-sol-re, mi-la-do,
Pero cuando está a mi lado, nos envolvemos los dos;
Como amo a mi guitarra, con sus curvas de mujer,
Y yo le estiro sus cuerdas, como si fuese un sostén .
A ella le gustan mis manos, porque yo la trato bien,
Y la colmo de caricias, de la clavija a su puente;
Y lo mucho que le gusta, muy bien me lo ha demostrado,
Que pena sea de madera, y no de carne y de hueso, como la vecina de al lado.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita .

Te voy a dejar pegao

"Te voy a dejar pegao " me dijo un tipo celoso,
Cuando vio que a su mujer le dije un verso sabroso;
Pero lo que él no sabía, que aquella bella mujer,
Yo hace tiempo conocía, mucho primero que él.

Pero si al fin , lo mío fue con respeto , bajo signos de amistad,
Pero al pobre condenao le molesta la cabeza;
Dudando de aquella hembra, que piensa que se las pega,
Pero ella es tan decente, que juro que ni lo piensa.

Ella se sintió indignada, cuando escuchó lo que él dijo,
Y pronto fue y lo encaró a defender mi persona, que hace tiempo soy su amigo;
" Tendrás que pegar a dos, con este Negro no inventes,
Y aquí entre tanta gentes, te lo advierto y te lo digo"

Por eso existen los hombres, que la mujer lo traiciona,
Y cuando le pegan cuernos entonces ,cual nena lloran;
Pues de mi amiga no dudo, su fidelidad a muerte,
Pero si el marido insiste , me la llevo para Roma.

Y la colmaré de amor, lo que el zángano no sabe,
Tal vez ella siente hambre de sentirse entre los brazos;
De un hombre que la valore y la llene de caricias,
Y entre sonrisa y sonrisa, yo juro que si lo haré .

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita .

Dos vocales, dos consonantes

Dos vocales, que junto a dos consonantes ,
Se hicieron mis confidentes, para yo hacerte presente, todo lo que sentí;
Hoy se preguntan extrañas si fue tan fuerte en mi ser,
Qué pasó, que te alejaste y qué habrá sido de ti.

Amor, si amor, ellas lo componían y saben que en mi vivía,
Muy fuertemente cada día y tan sólo hacia ti, y siempre se lo juraba;
Pero hoy, que sé, que en la vida todo acaba,
Aun no doy por terminada, la relación que viví.

Te juro que aún te sueño, que en las noches de desvelo,
Te siento cerca de mi, mala mía, porque se que no es así;
Y si es una ilusión , esta opacará mi vida,
Mas sólo ante Dios lo confieso, porque Él sabe que es así.

Pero si tú, por las cosas que confieso, te ríes o burlas de mi,
Si Él lo cree conveniente, le pido que te perdone;
Quizás, ya hay otro con razones, para valorarte a ti,
Ojalá que no te engañe, como la suerte a mi.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita .

Renacer sobre la muerte

Hoy he vuelto a renacer, con un pie sobre la muerte,
Porque mi vida se vio en un hilo, como péndulo a caerse;
Siendo un acto tan de prisa que vi. el tiempo detenerse
Pero todo fue muy fácil, al estar mi Dios presente,

Él me dijo "Vente negro, que te enseñaré el camino,
Que una vez cuando te llame, lo vas a encontrar de frente;
Pero hoy te dejaré, que sigas allá en tu pueblo,
Que disfrutes de la vida, y marches entre tu gente."

"Vete con tus loqueras y creencias de poeta" me dijo muy sonriente,
"Pero recuérdale a todos, con tus rimas y tus letras;
Que sigo siendo su padre, que soy el rey de la tierra,
Recuérdale que nunca olviden, que no es falsa mi existencia.

"Te lo aseguro Señor, le contesté sin reservas,
Tú sabes que en mi vida, siempre brilla tu presencia;
Y hoy me haré eco de ti, ya que me has correspondido,
Dándome oportunidad, cuando todo creí perdido"

Mi vida se vio volando hacía el cielo, cual volantín o cometa,
Pero he vuelto a retenerla, y creo que tuve suerte;
Me alegré al abrir mis ojos y ver la naturaleza,
Porque mi Dios me dejó, renacer sobre la muerte.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Que silencio me dije

Anoche, me sentía intranquilo, pensando en un amor del que nunca nada olvido,
Al ver, ya estaba frente a la puerta, la abrí, y me fui calle abajo, sin tener un rumbo fijo;
Mientras caminaba, mi mente cavilaba recreando lo perdido, Si aquel amor, que fue grande conmigo.

Comenzó a llover, y para mi las gotas, eran bendición hechas Rocío,
Y nada me detuvo, seguí camino abajo, con mi frente en alto;
Me sentí soldado que con fusil en sus manos,
Siii, sigue de frente con su valor y corazón latiente , sin importarle el destino.

A lo lejos, y bajo el brillo que da la lluvia, noté una cruces,
Y antes de estar más cerca, me arrodillé en el camino;
Le di gracias a Dios, porque sé que soy su hijo,
Y Él, conmigo caminaba yo sentía su suspiro.
Al estar más cerca, entendí lo que veía, era un frío cementerio,
Entré sin miedo, y me acosté sobre una tumba;
" Que silencio me dije" estos si que son amigos míos,
Me quedé dormido se lo juro, y allí me sentí tranquilo.

De pronto de una tumba, era ya la madrugada , salió una paloma blanca,
Yo dude si allí tendría su nido, y no quise averiguarlo;
Solo pensé , que tal vez era el alma de otro ser, de una mujer,
Que al verme allí, salió en busca de un amor,
Y al verme, pensó que yo, sería su preferido.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita .

Comprenderás a tu madre

No le digas a nadie, que he besado a tu madre ,
Pueden pensar que ella a tu padre le es infiel;
Y tú que la quieres tanto hoy nos miras con asombro,
Al ver esto ante tus ojos y tú no puede entender.

Quizás al correr el tiempo cuando seas hombrecito,
Se paseen por tu mente los recuerdos del ayer;
Entonces verás de nuevo lo que viste esta tarde,
Y sabrás por qué lo hicimos, y lo sepas comprender.

Ya conocerás las normas y reglas que da la vida,
Y sabrás de las heridas que duelen en la mujer;
Tu madre es una de esas, que ha sufrido las heridas,
Y con mi boca en su boca yo la quiero proteger.

No le digas a nadie por favor yo te lo pido,
Y que compartas conmigo el secreto de su amor;
No quiero que nadie manche ni su nombre ni apellido,
Porque tu madre ha sido, para mi, mi ensoñación.

Tu padre llegó primero a su vida yo lo entiendo,
Y tu madre le entregó, alma, vida y corazón ;
Y por eso yo maldigo los designios del destino,
Porque me cerró el camino y no eres de ella y yo.

Hoy que has visto, como ambos nos besamos,
Y que en secreto guardamos la historia de nuestro amor;
Nunca juzgues a tu madre, si conoces el pecado,
Y por qué, teniendo esposo, nos amábamos los dos.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Sentado entre mujeres

Anoche conversaba amenamente y sentado entre mujeres,
Me contaban experiencias y anécdotas de sus vidas;
Y yo sin perder detalle atento las escuchaba,
Y entre unas y entre otras, escuché poca vergüenzas .

Me divertí como niño que tiene un juguete nuevo,
Y al escucharlas a ellas, me daba vuelta el cerebro ;
Elizabeth, me hizo reír con su chiste y la tarjeta,
Que si no se la firmaban, nadita que ella suelta.

Y Lussette , casi me ciega , luciendo su pantalón ,
Porque lo que lleva oculto, es tremendo pantallón;
Mi mujer muy sigilosa entre ratos me observaba,
Por si acaso por los chistes, este Negro se esmandaba.

Pero yo no soy un tonto, disfruté de la ocasión,
Y de aquel tema escogido, a todas se lo juré, que lo hago por amor;
Que bueno es estar lo juro, conversando con mujeres,
Y escuchando sus palabras , las cosas que uno aprende.

Pero lo mejor de todo, es tenerla entre los brazos,
Gozando sus ricos besos , y su cuerpo como Eva;
Que allí en el paraíso, hizo un muñeco de Adán ,
Al tentarlo el culebrón y la manzana agarrar.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Poema de la pasión

*Aunque se que tú no eres única en este mundo,
Y si quiero enamorarme puedo conseguirme otra;
Yo me enamoré de ti y aun no entiendo mi ceguera,
Aun no entiendo si es locura o una ilusión cualquiera.*

*Tu cuerpo y tu figura distorsionan mi visión ,
Y hasta sombra me envuelve sin que yo sea un niño ;
Tú no sabes que me matas sin haberme apuñalado,
Pues tu ausencia es nostalgia que me afecta el corazón .*

*Porque me hiciste soñar que conmigo tú estarías,
Cuando a lo largo del tiempo más de ti me enamorara;
Pero el tiempo me engañó, eso así lo pienso yo,
No creo que tú me engañaras, o que mi amor traicionaras.*

*Hoy ,así siguen pasando las horas tras los minutos,
y ya yo me desespero al ver como pasa el tiempo,
Es que por ti espero, y espero , y veo que ya no llegas;
Me frustro al tal vez pensar que aquella mujer que ame,
Con tan inmensa pasión, sea hoy una callejera.*

*Y que a cualquiera se entregue creyéndose ser amada,
Y lo que es , es usada, por alguien muy desmadrado;
Que pena que en tu pasado te olvidaste de aquel hombre,
Que fui yo y que en tu nombre rezara una semana.*

Copyright "©" Derechos Reservados 2014
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

No cambies conmigo

No cambies conmigo,
sigue siendo como eres;
Porque si cambias algún día,
podré pensar que no me quieres.

Me gusta que me hables de tus cosas,
Y si gustas que mi lengua te acaricie;
Al correr por las partes de tu cuerpo,
Haciéndote ver, colores y matices.

No cambies conmigo,
Yo no quiero variar mi pensamiento,
Ni dejar pensar de ti como lo siento;
Desde que llegaste a a mi vida, como luz que alumbra el día,
Para darle claridad en su comienzo.

Tu amor me trajo luz, mucha alegría , que buscaba yo y no encontraba,
Pero en tus ojos tengo el faro que me guía,
Para encontrar dentro de ti lo que anhelaba;
Y así llegué a tu corazón que me esperaba.

No cambies conmigo, sigue siendo como eres,
Y no dejes que me sienta tan solo como antes;
Déjame que te ame, porque ya Tú eres mi gloria,
Y seremos dignos de emular por los amantes.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

El ángel que no volaba

El ángel que no volaba

En el cielo había un Ángel que no podía volar,
Y ninguno de los otros se acercaba a preguntar;
Muy triste y apesadumbrado siempre estaba en una esquina ,
Y así solo acostumbraba a lamentar sus heridas.
Un día se fue a pasear muy cerca de una quebrada,
Y en las aguas reflejadas sus alas pudo mirar;
Y notó que de una de ellas brotaba una cadena,
Entonces con toda y pena se puso a recordar.
El Ángel había sido en la tierra un esclavo,
Y aquellas cadenas eran , parte de su cautiverio;
Y alzando su vista lejos le pidió perdón al cielo,
Y maldijo al hacendado que lo tuvo encadenado.
Sus alas vio que soltaron y allí comenzó a aletear,
Entonces pudo volar y voló por todo el cielo;
Siendo tanta su alegría que los otros se le unieron,
Por eso existen los truenos, son los Ángeles al bailar.
Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Mañana me quejaré

Mañana me quejaré

Mañana me quejaré de una vecina mía,
A ver si logro que un juez, le imponga un cese y desista;
La chica mide metro ochenta, en un cuerpo de guitarra,
Y cuando pasa por casa mi corazón se descuadra.

Ya no me atrevo a salir ni siquiera a la marquesina,
Porque me tiene embrujao, el cuerpo de mi vecina;
Ayer la vi en un G String caminando por la playa,
Y hasta la arena temblaba con el tumbao de sus nalgas.

Ella sabe que es muy hembra, que no hay hombre que resista,
Ver su cuerpo contonear al abrigo de la brisa;
Me hace sentir muy triste, cual perro sin golosinas,
Que solo observa la carne pero no logra alcanzarla.

Como sabe que me gusta, se pone unos hot pants,
De eso que llaman lucras, más apretaos que una tuerca;
Para ejercitar su cuerpo corriendo en bicicleta,
Y hasta el sillón le grita " Castiga que no molesta ".

Mañana me quejaré y espero dicten sentencia,
Que la condenen a estar, conmigo en mi residencia;
Haciendo lo que yo quiera y sin poner resistencia,
Que si me quedó maltrecho , bregaré con mi conciencia.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Preámbulo a una despedida

Pásaste por mi vida como una estela,
Como el rastro en el agua, tras una embarcación;
Como el paso sin huella o como la hoja seca,
Que en vez de asirse al árbol, de él se desprendió.

Así pasaste tan de prisa, que ni tiempo tuviste de oír mi corazón,
De sentir sus latidos muy dentro de su pecho;
Que te gritaba ¡ Te Amo! con desesperación,
¿ Total para qué ? Si tú , ni tu amor, escucharon su voz.

¡ Claro está, yo no te culpo ! ,
Y pensádo en silencio, ¿ Podré culparme yo ?;
Cuando vi lagrimear tus lindos ojos verdes,
Una tarde que fuimos, de paseo los dos.

Que mucho extrañare tus besos tan candentes,
No sentiré tus manos ni escucharé tu voz;
Pasaste tan de prisa que el fuego de tu cuerpo,
Al fuego de mi cuerpo, un invierno negó.

Pero así pasaste por mi vida,
Sin habernos bañado en un Río tú y yo;
Y que tú me abrazaras entregándote toda,
Y que yo tus entrañas, te colmara de amor .

¿ Por qué te conocí , si ibas tan de prisa?
Que el ayer fue un ayer, y el hoy no tendrá hoy;
Y entonces el olvido, entre los dos se cuele,
Más entonces mañana, todo será un adiós.

Tú no sabes mujer ,tú no sabes lo que siento,
Mientras escribo éstos versos sencillos, que Los inspiras tû;
Preámbulos tal vez de una despedida,
Que matará mi amor y deja mi alma herida.

Asimismo tú tienes un testigo, según me confesaste,
Que tú guardabas todas,
Toditas nuestras citas en hojas de almanaque,
Sin embargo nostálgico ya yo me estoy sintiendo,
Y juegan con mi mente de ti buenos recuerdos;
por eso no quiero confundirme y terminar gimiendo.

Extrañar es al fin yo sé que todo fue de prisa ,
Que comenzó en una esquina, siendo un quince de abril;
Y yo no se mentir y te diré un secreto,

Que mucho he de extrañar el fuego de tus besos.

¿ Por qué te conocí, por qué me pasa esto ?
¿por qué no he de tenerte momento atrás momento?
Más aunque pase el tiempo, y tú te encuentres sola,
Sabrás que para ti, mis brazos , están abiertos.

Copyright "©" DERECHOS RESERVADOS
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Me enamoré como un perro

Ayer le pedía a Dios, hincado hasta de rodillas,
Que me ayudara a olvidarte, porque ya no puedo más;
Te me aferraste a mi alma, como raíz muy profunda,
Que no le importa hundirse por algún lado germina .
Yo se que murmuraran tal vez los que nos conocen,
Pensando en que me envolvieron tus encantos de mujer;
Al diablo, si lo quieren ver, sólo a mi eso me importa,
Y ante el cielo he de jurarlo, como a ti, no he amado a otra.
Me enamoré como un perro, de esos que llaman realengos,
Y su ladrar no es en vano y si por lo que advirtieron;
Mas mi visión fuiste tú , tu dulzura de mujer,
Y yo sigo siendo un hombre que sabe lo que es querer.
Así fuiste ese ser que llegó a mi corazón,
Con tanto y tanto amor que desprenderte no puedo;
Mejor prefiero estar muerto, que preferir olvidarte,
Y hasta en sueño he de llamarte, y te busco y no te encuentro.
Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Compréndeme Señor

Compréndeme Señor y mira mi postura,
Estoy arrodillado , lo estoy muy frente a ti y tu omnipotencia ;
Más quiero que me entiendas ,no busco compasión ,
Pero tengo un pensamiento que me arrastra a la locura.
Decírtelo no puedo mi Dios, pues tú todo lo sabes,
Y si yo a ti te mintiera tú me castigarías , lo sé;
Pero hubo una mujer que fue todo en mi vida,
Y hoy sufro por ella mi alma no la olvida.
Fue una de esas huellas que el tiempo no la borra,
Y así la siento yo, muy dentro de mi ser;
Ella fue un alma noble de esas que se encierran,
Muy dentro de tu pecho , por ser buena mujer.
Donde se encuentre hoy, quizás me tenga olvido,
Quién sabe si desprecio , tal vez sienta por mí;
Pero de todos modos, cuál sea su sentimiento,
En mi sigue latente, el amor que le di .
Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Adiós amor, adiós

La Barca ha de partir alejándose de ti,
Para buscar llegar , a otros puertos ,a otros lares;
Y dejando tras de sí una espumosa estela,
Que simboliza el llanto del amor que ya se aleja.

Y el hombre que allí se va sintiéndose apenado,
Porque jamás pensó marcharse Él de tu lado;
Le va pidiendo a Dios le de hoy conformidad,
Para poder vivir sin ti tan enamorado.

Adiós amor, amor adiós , susurra entre sus dientes,
Pero quisiera Él, gritarlo muy fuerte al viento;
Ya que de recordar tu impiadante despedida,
Lo embriaga la nostalgia , también la melancolía .

Muy pronto iba a cumplirse, lo que sería diez años ,
De su primer encuentro frente a frente, junto a ti;
Pero todo se quedo en un triste adiós amor,
Muy pronto lo olvidaste y heriste su corazon.

Copyright "©" Derechos Reservados 2015
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Con sólo pensar

Pensar que sobre esta tierra, vive una mujer que amé,
Y con el paso del tiempo, la perdí y no sé el por qué ;
La llevo en mi pensamiento todas las horas del día ,
Y espero que me la encuentre, al doblar alguna esquina.

Así va pasando el tiempo y yo la sigo soñando,
Y la veo retornar, nuevamente hacia mis brazos;
Para gozarme de nuevo, su amor y sus caricias ,
Y volar sobre la cama, como águila sin prisa.

Ella me causa desvelo, en noches de luna clara,
Y se pasea en mi mente, de sus ropas despojadas;
¡ Ayyy, como espero eso ! Ojalá se me lograra,
Y despertara a mi lado, al llegar la madrugada.

Con solo pensar no basta, me hace falta su presencia,
Es su figura la esencia , de esta vida que se acaba;
Y vive sobre esta tierra, en un lugar que yo espero,
Que no se muera mi sueño, antes de yo encontrarla.

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Noche y día

Señor, ¿ Por qué será , que me sigue donde quiera,
Esta horrible maldición, que yo siento ser tan mía;
Yo la siento tal cual sombra que no me deja tranquilo,
Y no sé si es mi destino, o que tú , así deseas.

Te hablo de su recuerdo, que de mi mente no escapa ,
Y eso me está pasando, día y noche, noche y día ;
Y hasta lágrimas me brotan que me entristecen el alma,
Más cuando pierdo la calma , entró en melancolía.

Contéstame Tú Señor, si acaso tienes respuesta ,
Ya que mi vida se aferra , a ella , más a cada minuto;
Dime en qué parara, mi vida , en esta agonía ,
O si es mejor estar muerto , que amarla y no sentirla.

Día y noche, noche y día , vivo yo con su recuerdo ,
Y eso negarlo no puedo, pues engañarme sería ;
Yo le di mi corazón enmarcado en mucho amor,
Más no sé por cual razón , me tortura , su perfidia .

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Al conocer a Cupido

Cuando yo era muchacho, oía hablar de Cupido,
Y quería conocerlo para ver si era atrevido;
Pues decían que era valiente , y siempre armado con flechas,
Para lanzarle con ellas al ver algunas parejas.

Siempre vestido de blanco, alas como de Ángel ,
Y su faldeta corta parecía un plumaje;
Y tal vez sus travesuras no causaban sinsabor,
Y al que su flecha tocara, quedaba loco de amor.

Así yo seguí creciendo y ya esperaba el día,
Que apareciera Cupido a ver lo que me decía;
Pues ya tenía palabras para también contestarle,
Y no se creyera Él, que yo era algún cobarde.

Por fin, me lleo el momento y le di gracias al cielo,
Él fue amigo y confidente, de este amor que hoy yo siento;
Me presento a la mujer, que me robo el corazón ,
Y al ella brindarme un beso, le dije , que uno no.

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Olvidala corazón

Olvidala corazón

Olvidala corazón, no vale que la recuerdes,
Para que seguir sufriendo por un ser que no te entiende;
Fue mucho lo que la amasteis y ella no valoró,
Tal vez así la trataron y ella se acostumbró.

Más tú que fuiste sincero y le brindaste tu amor,
Con las fibras más profundas que ofrecen tu pulsación ;
Hoy ni siquiera contesta la llamada que le hagas,
Eso te da a entender, que está bien enamorada.

Deja que el tiempo transcurra dándole rienda suelta ,
Que él será para ti, cuál Paloma mensajera ;
Y ella, ella , la que hoy te ignora , cuando repase su historia,
Tal vez le lloren los ojos , si un día la dejan sola.

Recuerda que así es la vida, un día es de la vaca y otro el becerro mamar,
Y si tú lo notas bien, los dos se sienten felices;
Pero el humano no, no se puede acostumbrar si ve llegar horas grises,
Olvidala corazón , olvidala, si te ha dejado de amar.

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Lluvia que cae del cielo

Lluvia que cae del cielo transparente y vidriosa ,
y que tus gotas semejan, las canicas de cristal.
Golpeas en mi ventana y me creo son los golpes,
Que da la amada que espero que me ha llegado a buscar.

Siempre la espero impaciente por lo mucho que la amo,
Ella sabe que la extraño , sin poderme acostumbrar;
A qué va pasando el tiempo y la llamo y no contesta,
Dime tú si es la respuesta , que me ha podido olvidar.

Yo prefiero que en las noches, más tenebrosas y oscuras,
Semejando ser fantasma se me pueda presentar;
A que rechace mi amor como lo estoy presintiendo,
Porque prefiero estar muerto a que me deje de amar.

Si al caer tan refrescante tú le caes sobre su cuerpo,
Refréscale su cerebro con mi nombre y mi existencia;
Dile que tenga piedad de mi corazón marchito,
Que venga y no tardé más, que mucho la necesito .

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cada vez que no me ves

Cada vez que no me ves, tu rostro se torna hostil ,
Y tu genio belicoso, dime por qué es así;
Si tanto dudas de mi, cómprate una cadena ,
Y árame a tu cintura y así libras tu condena.

Como perrito faldero llévame por donde vayas,
Pero suelta ese calvario que entre tus lágrimas callas;
Sin querer ver más allá del sentido y la razón,
Siempre culpándome a mi, cuando eres tú quien falla.

Te sientes tan insegura, de tu propio proceder,
Sin reconocer valores, que tienes como mujer;
¡ Mala tuya ! Porque mía no lo es y eso te lo aseguro,
Y aunque quieras apresarme ,sigo siendo menos tuyo.

De todo te estás quejando , en cuanto a mi comportar ,
Pero creo que ni Cristo, ya te pueda soportar;
Yo prefiero verte libre como el viento silencioso,
Antes que sin remedio,todo acabe entre nosotros.

Tú lo tomas o lo dejas, yo tengo mi decisión ,
Cada quien por su camino a buscar nuevos senderos;
Mira el ejemplo de un árbol que se han secado sus ramas,
Que si él mismo se ama, vuelve a retoñar de nuevo.

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita

Cuando menos lo esperaba

Cuando menos la esperaba, se cruzó en mi camino,
Haciéndome reafirmarme en la cosas del destino;
Aquella que tanto amé y se recrea en mi mente,
Y ella sabe que mi amor, es de hombre que no miente.

Se me cruzó cual reflejo, de los que deja un espectro ,
Dejándome tan perplejo que mis palabras me ahogaron;
Y de lo tanto que quise, correr y darle un abrazo,
Sentí un escalofrío y quedé paralizado.

Sé muy bien que lo notó y no dudo se ha burlado,
A darse cuenta que ella, me está arrastrando a un calvario;
Pero que nunca lo olvide, fue la más que yo amé ,
Aunque no fue la primera, sino fue la treinta y tres.

Yo no pierdo la esperanza de encontrarla nuevamente,
Pues me lo dicta la mente que eso va a suceder;
Ya se cruzó en mi camino, cuando menos lo esperaba,
Y hoy con estas palabras yo se lo dejo saber,
Porque sé que este mensaje, ella lo habrá de leer.

Copyright "©" Derechos Reservados 2016
José Miguel (chemiguel) Pérez Amézquita